

18  
2e1



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

DE PRONASOL A PROGRESA  
—UN PLAN ELECTORERO—

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:  
LICENCIADA EN CIENCIAS DE LA  
C O M U N I C A C I Ó N  
PRESENTA

LILIA EDITH ARENAS

ASESOR: PROF. LEOPOLDO GUTIERREZ ORTEGA



MEXICO, D. F.

1998.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

26 3883



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*Gracias a Dios,  
por otorgarme el entendimiento  
y por manifestarme su amor al  
encomendarme a un ser que desde  
que nací ha guiado mi vida por  
el sendero del cariño y la valentía.*

*Dedico esta tesis a mi madre,  
María Francisca,  
agradeciéndole su comprensión  
y apoyo incondicional.*

*A mi hermano,  
Victor Edgar,  
por siempre extender  
su mano para brindarme  
ayuda.*

*A mi esposo,  
José Miguel,  
por aceptarme como soy  
y por compartir conmigo  
la vida, los logros y  
las ilusiones.*

*A mis pequeñas hijas,  
Lilia y Sandra Dánae.  
por ser mi alegría.*

*Al profesor Leopoldo Gutiérrez Ortega,  
con gratitud y afecto,  
por su valiosa enseñanza académica  
y ánimo de superación.*

## ÍNDICE

Introducción

|   |    |
|---|----|
| I.- De Pronasol a Progres                           | 1  |
| II.- Después de la derrota vino la calma            | 9  |
| II.1.- Derrota presidencial                         | 10 |
| II.2.- La recuperación del descalabro               | 11 |
| III.- Conformación de un asentamiento irregular     | 16 |
| III.1.- Carencia de servicios públicos              | 19 |
| III.2.- El Estado de México un laboratorio político | 26 |
| IV.- Campañas proselitistas                         | 31 |
| IV.1.- La fuerza de Cárdenas                        | 35 |
| IV.2.- La duda del triunfo                          | 36 |
| IV.3.- Resultados electorales                       | 39 |
| IV.4.- La cifra de los amigos                       | 40 |

|   |    |
|---|----|
| IV.5.- Un presidente ilegítimo                    | 44 |
| V.- El Pronasol, fundamental acción de gobierno   | 48 |
| V.1.- Pobreza y pobreza extrema                   | 49 |
| V.2.- La pobreza en México                        | 50 |
| V.3.- El presupuesto, al Pronasol                 | 52 |
| VI.- Al rescate de votos                          | 57 |
| VI.1.- El año clave para el Estado de México      | 59 |
| VI.2.- Aplicación del Pronasol en Valle de Chalco | 61 |
| VI.3.- Luz eléctrica                              | 62 |
| VI.4.- Tenencia de la tierra                      | 63 |
| VI.5.- Agua potable                               | 64 |
| VI.6.- Alcantarillado                             | 65 |
| VI.7.- Pavimentación guarniciones y banquetas     | 67 |
| VI.8.- Educación                                  | 67 |
| VI.9.- Salud                                      | 68 |
| VI.10.- Abasto                                    | 69 |
| VI.11.- Deporte                                   | 69 |

|   |     |
|---|-----|
| VI.12.- Reforestación   | 70  |
| VI.13.- Otras obras   | 70  |
| <br>  |     |
| VII.- El Papa en Chalco   | 72  |
| VII.1.- El fortalecimiento del PRI                                      | 73  |
| VII.2.- Se aniquilan autoridades estatales                              | 75  |
| VII.3.- Dinero del Pronasol para la Iglesia                             | 80  |
| <br>  |     |
| VIII.- Solidaridad otorga una imagen personal al presidente             | 84  |
| VIII.1.- Pronasol: soluciones neopopulistas<br>a problemas neoliberales | 86  |
| VIII.2.- Refuerza defectos  | 87  |
| VIII.3.- De y para el presidente  | 90  |
| VIII.4.- Recursos de Pronasol<br>sólo por criterios políticos           | 92  |
| <br>  |     |
| IX.- Nace Valle de Chalco Solidaridad                                   | 96  |
| IX. 1.- Nada fue color de rosa  | 97  |
| <br>  |     |
| X -Pronasol electorero  | 101 |



|                               |            |
|-------------------------------|------------|
| <b>Conclusiones</b>           | <b>105</b> |
| <b>Resultados electorales</b> | <b>106</b> |
| <b>Encuestas</b>              | <b>111</b> |
| <b>Bibliografía</b>           | <b>114</b> |
| <b>Hemerografía</b>           | <b>116</b> |

## INTRODUCCIÓN

De las repercusiones que tuvieron las obras públicas realizadas con presupuesto del Programa Nacional de Solidaridad (Pronasol) en la vida política del país se desprende la idea de elaborar el presente reportaje.

Hemos tomado como muestra representativa a Valle de Chalco, lugar que antes del mandato salinista (1988-1994) era un asentamiento irregular, donde los rezagos de la crisis nacional que dejaron como herencia sexenios anteriores se evidenciaban en una falta total de servicios urbanos, indispensables para la vida.

En las elecciones de presidente, en 1988, los habitantes del Valle menospreciaron al partido oficial y a su candidato priísta, Carlos Salinas de Gortari, al favorecer con sufragios al Frente Democrático Nacional, que postuló a Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano para ocupar la silla presidencial.

Salinas obtuvo la mayoría de los votos a nivel nacional: los priístas en el Congreso de la Unión lo declararon presidente constitucional de México. Sin embargo, siempre quedó en duda la legitimidad de su gobierno.

Como una de las primeras acciones de gobierno, Carlos Salinas dio a conocer el Pronasol y escogió justamente a Valle de Chalco para iniciar la aplicación del programa gubernamental, en el que incluía diversas obras de beneficio público.

Conforme avanzaba su gestión, la inversión en obras del Pronasol en la zona creció y, con ello, la inclinación política de los lugareños cambiaba.

Así, apenas dos años después de poner en marcha el Pronasol, en las elecciones de 1990 el Partido Revolucionario Institucional (PRI)

recuperó los votos perdidos en el 88. A lo largo del sexenio ésta recuperación se expresó en mayor adhesión al partido en el poder, en agradecimiento a su dirigente Carlos Salinas y en apoyo a su sucesor, Ernesto Zedillo Ponce de León.

Un día antes de dejar formalmente el poder, el 30 de noviembre de 1994, Salinas completó 45 giras de trabajo en el lugar piloto del Pronasol y dio la despedida a los que, decía, “vivían en extrema pobreza”. Entre vótores el presidente nombró al seis años antes desolado asentamiento irregular, municipio 122 del Estado de México Valle de Chalco Solidaridad y enfatizó que ahí donde comprometió su palabra de ayudar a la justicia y al desarrollo social, regresaba para dar fe de que se dejaron “atras los ofrecimientos y que sonara con toda su fuerza el lenguaje de las realizaciones”.

Presentar lo que era antes del mandato salinista y la transformación física que presenta en la actualidad Valle de Chalco, relacionar su cambio con las inversiones que realizó en la zona el gobierno, con fondos del Pronasol, y dar a conocer cifras de las elecciones en Chalco a partir de que se creó el Pronasol, son los objetivos del desarrollo de ésta tesis.

Elegimos el reportaje como la mejor forma de plantear este tema, porque según el autor de la tesis profesional “Técnica del reportaje” , Julio del Río Reynaga, el “reportaje es un género periodístico que consiste en narrar la información sobre un hecho o una situación que han sido investigados objetivamente y que tiene el propósito de contribuir al mejoramiento social”.

De acuerdo con este lineamiento, utilizaremos la investigación documental para concretar datos y la investigación de campo para dar vida a la narración.

La investigación documental incluye la información que han dado a conocer, respecto al Valle de Chalco, los periódicos de circulación nacional y local, las gacetas, folletos y libros editados por la Secretaría de Desarrollo Social, gobierno del Estado de México, el municipio de

Chalco y el Programa Nacional de Solidaridad; asimismo, bibliografía de investigadores independientes interesados en el tema.

La investigación de campo consta de entrevistas, para ilustrar cómo era y cómo es la vida de los habitantes del Valle de Chalco, rescatando sus testimonios; igualmente se suman las palabras de encargados de la aplicación del Pronasol en la zona. Utilizamos también la observación propia para plasmar el cambio que ha tenido el ahora municipio 122 del Estado de México a lo largo del sexenio salinista.

Con el fin de ubicar este tipo de acciones en el México actual hemos revisado el nuevo plan zedillista de beneficio social: Programa de Educación, Salud y Alimentación (Progresá), el cual, según la opinión de legisladores, tiene sus antecedentes en Pronasol.

Las fracciones de los partidos, Acción Nacional y Revolucionario Institucional, de la Cámara de Diputados, votaron a favor de asignar a Progresá para 1998, 5,668.1 millones de pesos para dar un mejor nivel de vida a quienes más lo necesitan.

Para el presente año, se tiene planeado ayudar a 400 000 familias, de zonas rurales y marginadas urbanas, el proceso de hacer llegar los recursos pretende ser más directo y selectivo que con Pronasol, para así evitar que se repita con Progresá cualquier desviación de fondos.

En el sexenio de Carlos Salinas de Gortari quedó demostrado el verdadero manejo de la inversión en la política social: las obras etiquetadas al Pronasol cambiaron la preferencia política de los beneficiarios hacia un fin electorero.

Pronasol falló en su intento de abatir la pobreza extrema en México, pero logró rescatar los votos perdidos de los lugareños, que agradecidos, dieron su sufragio al PRI.

Progresá retoma el objetivo de Pronasol, se dice, de acabar con la pobreza extrema en nuestro país y otorga dinero a multitudes inconformes con el partido en el poder que perpetúa, sexenio tras

sexenio, la crisis económica que mina las oportunidades de un mejor nivel de vida.

Las primeras acciones de Progresía ya se concretaron con la presencia del presidente Zedillo en los Estados donde se inició el programa; ésta ayuda a los pobres, según opinión de diputados, es susceptible de ser manipulada con fines electoreros.

## **DE PRONASOL A PROGRESA**

Ante su derrota en las elecciones de 1988, en por lo menos cinco de los estados con más población en el país, el gobierno de Carlos Salinas de Gortari creó, en 1989, el Programa Nacional de Solidaridad (Pronasol), con el propósito de recuperar, políticamente, para su partido, la hegemonía en esas entidades.

El resultado fue el deseado. En la elección de presidente, en 1994, Ernesto Zedillo llegó al poder con 17 millones de votos.

Ante esto, el nuevo gobierno se propuso mantener la vigencia del programa, pero como es costumbre de las administraciones priístas, le confirió un nuevo nombre, para evitar que se impugnara el continuismo y lo rebautizó como Programa de Educación, Salud y Alimentación (Progresas).

Al Pronasol, en el sexenio salinista se destinó dinero y se crearon nuevos puestos administrativos para trabajar en las comunidades en extrema pobreza y realizar en ellas obras públicas que mejoraran el nivel de vida.

Se invirtió en infraestructura básica para la urbanización de poblaciones marginadas, construcción de escuelas, mercados, parques, mejoramiento de calles y avenidas, introducción de agua potable y luz eléctrica entre otras obras.

En teoría era un plan destinado a acabar con la pobreza en México, sin embargo, las obras realizadas con crédito al Pronasol sirvieron en la práctica, para manipular la preferencia política de las comunidades donde se aplicó el programa y recuperar los votos que en las elecciones de 1988 fueron para la oposición.

Al término del gobierno de Carlos Salinas e iniciado el de Ernesto Zedillo se hizo desaparecer al Pronasol para poner en marcha al Progresas y dar cauce a la política social, hacia objetivos priístas.

Con Progresá el gobierno federal, afirma, tratará de cumplir lo que Pronasol no logró: abatir la pobreza extrema en nuestro país.

Diputados de la oposición coinciden en afirmar que ambos programas tienen el mismo fin electorero. Prueba de ello es que en 1997 Progresá se aplicó en los estados de Campeche, Chihuahua, Coahuila, Querétaro, San Luis Potosí, Hidalgo, Guanajuato, Guerrero, Puebla, Veracruz y Oaxaca, donde habrá elecciones en 1998.

El asesor de la Comisión de Desarrollo Social de la Cámara de Diputados, el perredista Moisés Domínguez Pérez, va más allá de lo que se dice en el proyecto y afirma que Progresá, en los próximos años, tampoco será la solución para terminar con la pobreza extrema.

Al finalizar el sexenio 1988-1994 la Secretaría de Desarrollo Social (Sedesol), a cargo de Carlos Rojas Gutiérrez, exdirector del Pronasol, parecía no tener la misma movilidad que en el período salinista: los proyectos no tenían para cuando iniciarse y las obras no se terminaban. Los mandos medios y superiores de la Sedesol tuvieron los ajustes obligatorios de cada sexenio y se les veía inactivos desde la toma de posesión de Ernesto Zedillo.

El 8 de agosto de 1997, en el Diario Oficial de la Federación, se dió a conocer que se pondría en marcha al Progresá, con el objetivo de "romper el círculo vicioso de la pobreza", según palabras del presidente, Ernesto Zedillo, el 6 de agosto, en Cardonal, Hidalgo.

Contempla que para fines de ese año, el programa atenderá a 400,000 familias de 13,723 comunidades de 524 municipios, en las regiones donde se registran los mayores rezagos y más altos índices de pobreza de los estados de Campeche, Coahuila, Chiapas, Chihuahua, Guanajuato, Guerrero, Hidalgo, Oaxaca, Puebla, Querétaro, San Luis Potosí y Veracruz.

Progresá conjunta los esfuerzos de instituciones federales y estatales como la Secretaría de Educación Pública y la Secretaría de Salud y bajo la dirección de la Secretaría de Desarrollo Social, se coordinan acciones en favor de mejor educación, salud y alimentación,

para las familias que viven en condiciones de pobreza extrema, y busca complementarse con otros programas sociales, como los de mejoramiento de la vivienda, agua potable y capacitación para el trabajo.

Se desarrolla en tres vertientes, según dice la presentación oficial:

**Educación:** la ayuda se otorga a través de becas educativas y apoyos para la adquisición de útiles para alentar la asistencia escolar; se buscará mejorar la cobertura y calidad de la enseñanza, mediante capacitación a maestros y reforzamiento del equipamiento de escuelas.

**Salud:** se proporciona a través de las madres de familia, un apoyo monetario para complementar los ingresos familiares. Mediante educación e información se enseña cómo aprovechar mejor este apoyo para mejorar la alimentación y bienestar del hogar.

Las familias atendidas por Progresá se incorporan al programa mediante una selección de sus beneficiarios para asegurar, se dice, una cobertura equitativa.

Progresá se funda en la corresponsabilidad social y familiar. Promueve la participación de las familias para el buen funcionamiento del programa y logro de sus objetivos, así como de la comunidad en control y vigilancia de las acciones del mismo.

Ya desde su misma concepción, Progresá ha sido criticado tanto por priístas como por la oposición.

La Comisión de Distribución y Manejo de Bienes de Consumo y Servicios del Senado, en voz de su presidente, el priísta Porfirio Camarena Castro pidió la comparecencia del secretario Carlos Rojas Gutiérrez, para que explicara "qué lo hace diferente y mejor que otros programas anteriores".

El legislador rechazó que Progresá sea una réplica del Pronasol o tenga carácter electorero, como lo ha señalado la oposición, pero propuso, que una estrategia gubernamental para abatir la pobreza y



revertir la forma desigual en que se distribuye la riqueza, es enlazar el avance de la economía con la política social.

Es decir, que los beneficios económicos se traduzcan en mayores fuentes de empleo y en bienestar para la población. El programa económico que se requiere en este momento es aquel que procure una distribución más equitativa de la riqueza y del ingreso, además de corregir los desequilibrios entre las distintas regiones y sectores del país, señaló el senador Camarena.

Según Cirila Sánchez Mendoza, presidenta de la Comisión de Asuntos Indígenas del Senado, los programas "paternalistas" de antaño traen como tradición una mala administración de los recursos, y no rechazó la idea de que Progresá sea una réplica de Pronasol, con los resultados que "ya todos conocemos".

El senador priísta por Campeche, José Trinidad Lanz, opinó que el Progresá es "generoso" y de propósitos nobles, aunque es sólo un paliativo para una realidad como la pobreza en que viven millones de mexicanos; lo ideal, según él, es que se pudiera vivir un desarrollo económico que aumente las posibilidades de trabajo y que haga la educación más accesible a todos los niveles.

Asimismo, aunque la Cámara de Diputados aprobó, como presupuesto para Progresá, 5,600 millones de pesos, representantes del PAN y el PRD no descartan que sean empleados para la compra del voto y condicionamiento político a favor del PRI, pues en 1997 se empezó a aplicar, en su primera etapa, en las zonas pobres de los 14 estados donde habrá elecciones en 1998.

El diputado Carlos Francisco Arce Macías, de Guanajuato, que en el sexenio pasado fue asesor del gobernador Vicente Fox, expresa que a pesar de que Progresá es un programa destinado a no utilizar a la pobreza como instrumento electoral, no está exento de situaciones anómalas, pues por tradición "el voto priísta está ligado a la pobreza y la ignorancia", afirmó el panista.

Edgar Martín Ramírez Pech, diputado panista de Yucatán, dice: “no podemos meter las manos al fuego” por Progresista, la experiencia que nos dejó Pronasol nos indica que los recursos para ayudar a familias pobres -en 1998 se atenderán a 2 millones de personas- se utilizan para realizar campañas electorales que favorezcan a un partido político.

Por ello, la oposición tiene el propósito de vigilar mejor los mecanismos de entrega de los recursos, que ya no llegarán vía gobiernos estatales y municipales: se tiene contemplado un programa de focalización de las personas en extrema pobreza y a ellos se entregará la ayuda, puntualizó Ramírez Pech.

Respecto del Programa de focalización en el que se basa Progresista, para otorgar la ayuda gubernamental, el asesor de la Comisión de Desarrollo Social del PRD, Moisés Domínguez Pérez explica que éste consta de un padrón en el que está incluida toda aquella persona que gane menos de dos salarios mínimos; a esa familia se le considerará en pobreza extrema y será beneficiaria de Progresista, ya que estará localizada con nombre, domicilio e ingresos.

A diferencia de Pronasol, dice el panista Ramírez Pech, aparte de dar bienes en especie, Progresista también otorgará un cheque nominativo, de tal forma que se entregarán 253 pesos, en promedio, repartidos en servicios de salud; alimentación, en forma de despensa y un 70% en dinero, mensualmente.

El diputado continúa al afirmar que “tenemos la vivencia del Pronasol” que fue hecho con fines políticos partidistas, pero ahora existe un compromiso entre Progresista y la Sedesol, de apertura a la información y transparencia de recursos. La Comisión de Desarrollo Social de la Cámara de Diputados se encargará de hacer cumplir dicho compromiso; se incluyen acciones como dar a conocer la lista de beneficiarios y que los diputados puedan monitorear si no se están desviando los recursos.

Ramírez Pech agregó que también dentro de la Cámara de Diputados se tomaron medidas, pues se cuenta con una mayoría opositora para vigilar que los recursos no sean utilizados para

campañas políticas; de ser así “ya hay una seria advertencia de que Progresá no será aprobado en 1999”.

Hay que dejar claro, puntualizó el panista, de que Progresá es un programa que tendrá resultados a largo plazo, está planteado para 15 años, “esto rebasa el sexenio del doctor Zedillo, pues está dirigido a las futuras generaciones de niños, aun antes de nacer, ya que en el programa se incluye atender con servicios de salud a las mujeres desde su embarazo, con becas a niños que entran a primaria o secundaria y a las niñas se les da una atención especial por estar relegadas, en zonas rurales, sólo a los quehaceres domésticos.

En opinión de Moisés Domínguez, progresá no deberá ser una copia de Pronasol “en 1988 la desigualdad entre las clases sociales que generaba el modelo económico vigente se tenía que atenuar a través de una política amplia e inovadora, Pronasol articuló los servicios de beneficio social para aplicarlos a sectores amplios de la población”, pero era una política de beneficio social que conllevó a una política electoral.

El asesor de la Comisión de Desarrollo Social de la Cámara de Diputados, explicó que Progresá, en teoría, coincide con lo que ha escrito Santiago Levi, quien ha hecho su carrera en medios económicos y financieros, él se interesa en la pobreza, pero dentro de una óptica de estado: cómo atender a los pobres sin que esto se convierta en una carga para las finanzas del estado.

Levi escribió el libro “La pobreza en México” que fue premio Banamex. Ahí plantea lo que sucede con Progresá: delimita, por medio de un padrón, quienes son los pobres para que sólo a ellos se canalicen los recursos en forma muy directa, en dinero. Los subsidios antes se dispersaban en diversas ayudas como: desayunos escolares, tortilla, leche y transporte subsidiados. Ahora todo ese dinero, que antes llegaba a poblaciones amplias, inclusive no pobres, o sectores medios, ahora se deberá canalizar en una ayuda por cheque nominativo.

Progresá es un programa neto de combate a la pobreza, dice el perredista Domínguez, pero esto implica jalar el dinero asignado a beneficio de sectores ámplios y reasignar ese subsidio.

Con Pronasol se elaboró un mapa regional en que se localizaron de manera geográfica los sectores pobres: incluía a los municipios marginados, y a los estados con municipios de alta marginalidad se les consideraba estados prioritarios. No se distinguía entre pobres, en extrema pobreza o clase media, la ayuda se canalizaba por igual; ahora en esas localidades se hace un estudio por medio de encuestas para ubicar, con nombre y apellido, a quienes se dará la cuota y se les enviará el cheque, dice Domínguez.

Y continúa: al reasignarse los subsidios universales, el gasto social es el mismo, pero al no brindar subsidio a la tortilla, luz, gas, maíz, despensa, etc. los sectores medios que ganan tres salarios mínimos van a caer en la pobreza extrema.

Por lo tanto, no se está generando un verdadero abatimiento de la pobreza, condena Domínguez, al desaparecer los subsidios engrosarán las filas de pobres. Se está fomentando la pobreza porque le están quitando dinero a las clases pobres para dárselo a otras más pobres, prosigue.

Además, en Progresá no se toma en cuenta el bienestar de las comunidades, el dinero se canaliza a una sola persona. El combate a la pobreza es relativo, porque no se considera una política de empleo que promueva la producción, ni tampoco se considera a la cultura dentro de la dimensión de combate a la pobreza, afirma Moisés Domínguez.

Asimismo, Los subsidios que anteriormente se totalizaban hasta en un 30% o 40% en apoyos a productos y servicios a la población desaparecerán en un plazo no mayor de 4 años. Dichos productos y servicios subsidiados tendrán que ser pagados a precio real de mercado; dice Domínguez, y agrega: el problema en México, a diferencia de otros países donde ha dado resultado este programa, es que en nuestro país el salario no está creciendo a la par y se está deteriorando cada vez más el poder adquisitivo de los habitantes.

Aunque no es una copia de Pronasol, reitera Domínguez, Progresista tiene el mismo fin electorero: por medio del padrón se sabe quienes son, con nombre y apellido, los beneficiarios pobres, a ellos dirige el estado la política de etiquetar el programa con el nombre de un partido político: en determinado momento se manejará que si no votan por el PRI pueden perder la ayuda, que además no está garantizada a nivel constitucional, sólo es una política de gobierno: si éste decidiera que el próximo año se acabara la ayuda, ésta se cortaría sin que ninguna legislación diga que debe seguir por mandato constitucional.

## ***DESPUÉS DE LA DERROTA VINO LA CALMA***

El PRI, que en las votaciones presidenciales de 1988, con Carlos Salinas como candidato fue aplastado en el municipio de Chalco por el Frente Democrático Nacional (FDN) con Cárdenas como candidato, a partir de las votaciones siguientes, las de 1990 para renovar ayuntamiento y diputados locales; las federales de 1991 para elegir senadores y diputados y las de 1993 para elegir gobernador, además de Congreso local y ayuntamiento, logró recuperarse del descalabro sufrido en esas elecciones y perpetuar su triunfo hasta la elección de Ernesto Zedillo como presidente.

Pese a su derrota en el municipio, el 2 de diciembre de 1988 Carlos Salinas anunció la creación del Programa Nacional de Solidaridad y nombró a Chalco como lugar piloto de su aplicación.

Se dijo que se trataba de un plan de acción para erradicar la pobreza. Los partidos de oposición y algunos organismos no gubernamentales no estaban de acuerdo en que se le llamara programa "a favor de la justicia y desarrollo social".

Conforme avanzaba el sexenio se destinaba más dinero para la construcción de obras de beneficio social; sin embargo, las críticas se basaban principalmente en que se trataba de un programa para recuperar los lugares perdidos por el partido oficial en las elecciones federales del 88.

El Programa Nacional de Solidaridad, se dijo, tenía tres metas: 1) mejorar las condiciones de vida de los grupos campesinos, indígenas y de colonos populares; 2) promover el desarrollo regional equilibrado y crear condiciones para el mejoramiento productivo y los niveles de vida de la población; 3) incentivar y fortalecer la participación y gestión de las organizaciones sociales y de las autoridades locales.

Al final de su gestión como presidente, Salinas logró la aclamación de los lugareños, en agradecimiento a la introducción de servicios urbanos.

## **DERROTA PRESIDENCIAL**

En 1988, el PRI, por primera vez en su historia perdió la elección presidencial en cinco entidades del país. Fue derrotado en Baja California, Morelos, Estado de México, Distrito Federal y Michoacán; donde ocupó el segundo lugar con porcentajes de entre 33.74%, y 23.21%.

A Cuauhtémoc Cárdenas se le reconocieron 5'956,988 votos equivalentes al 31.12% de la votación total; tuvo mayoría en cuatro estados y el Distrito Federal. En Michoacán, Morelos y Estado de México su mayoría fue de 64.16%, 57.65% y 51.58% respectivamente. En el Distrito Federal fue de 49.22% y en Baja California de 37.19% de los votos

A los comicios de 88 siguieron los del 90 y la recuperación del PRI, desde entonces, dejó la mesa puesta para que el sucesor de Salinas, Ernesto Zedillo, triunfara en el municipio. A nivel estatal el PRI en 1988 obtuvo el 30% de la votación, mientras que al FDN se le otorgó el 51.1% de los sufragios, para 1994, el PRI mexiquense se recuperó al alcanzar el 47.60% y el PRD se rezaga al obtener el 18.55% del voto.

Las inconformidades de los habitantes del municipio de Chalco con el gobierno priísta se habían manifestado en las urnas del 6 de julio de 88: al PRI el 27.7% de los votos y al FDN, el 62.2% pero para 1994 los resultados son opuestos: Ernesto Zedillo recibe el 52.14% de los sufragios y a Cuauhtémoc Cárdenas del PRD se le reconoce sólo el 20.08%.

A cinco meses del ejercicio de Zedillo, diputados, investigadores y funcionarios coincidieron en afirmar que el Pronasol no cumplió con sus objetivos fundamentales de combatir la pobreza extrema en nuestro país; por el contrario, la reproduce y la perpetua.

Rosario Robles Berlanga, presidenta de la Comisión de Desarrollo Social de la Cámara de Diputados; Julio Goicochea, jefe del Departamento de Economía de la UAM-Iztapalapa y Jorge Dávila Juárez, diputado panista y presidente de la Comisión de Población y Desarrollo, externan que pese a los efectos contrarios del Pronasol, este programa no debería desaparecer.

Reconocieron que, pese a todas las condenas en su contra, el mal no está dentro del Pronasol, sino en la forma facciosa como fue utilizado para ganar votos a favor del PRI.

Entre las principales causas de que el Pronasol no evolucionara según sus objetivos fue la equivocada administración de sus recursos, la falta de una contraloría y un sistema verificador de éstos, lo cual dio paso a problemas de corrupción.

Fue sólo como un paliativo en la resolución de los problemas reales para incentivar la creación de plantas productivas en la industria y el campo.

Asimismo, no disminuyó la desigualdad social en México, pues no hubo una mejoría en la remuneración salarial, en la creación de empleos y en la comercialización de productos agrícolas. Los sectores popular, campesino y obrero no resultaron beneficiados en el sexenio salinista.

## **LA RECUPERACION DEL DESCALABRO**

Los datos proporcionados por la Secretaría de la Defensa del Voto del Partido de la Revolución Democrática (PRD) dictan, por su parte,



que en Chalco, el entonces Frente Democrático Nacional que postulaba a Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano obtuvo el 58.50% del sufragio, mientras que al PRI le dejó sólo el 31.20%. Sin embargo en las votaciones legislativas y de alcaldes federales realizadas en 1991, el PRD, sucesor de aquel Frente, bajo la dirección de Cárdenas sólo obtuvo el 8.8% en tanto el PRI recuperó de hecho el municipio para sus candidatos. A mitad del sexenio salinista el PRI elevó su votación a 286.18% con respecto a 1988 con 110.138 boletas a su favor mientras que el PRD se quedó con 15,028 sufragios. El PRI recuperó 81,618 votos, la oposición de izquierda perdió 37.556 simpatizantes.

A este radical cambio de votar por el partido opositor va unido el afán del gobierno de recuperar el favor de los lugareños con la construcción de obras materiales.

En 1988, cuando los candidatos a la presidencia se ocupaban en hacer proselitismo, Chalco enfrentaba problemas de índole política, social y económica, debido a la gran cantidad de inmigrantes que se plantaron ilegalmente sobre terrenos ejidales conformando el asentamiento irregular conocido como Valle de Chalco.

Los pobladores del Valle se enfrentaban a la carencia de agua, luz, drenaje, educación, servicio médico, transporte e inseguridad física. Inconformes con su marginación organizaron marchas y mítines, cerraron carreteras a México y Puebla para demandar a las autoridades municipales, estatales y federales la introducción de servicios indispensables para la supervivencia.

Cansados de la indiferencia gubernamental reaccionaron contra el partido oficial y en 1988 otorgaron su voto al contrincante más fuerte de Salinas: Cuauhtémoc Cárdenas.

El 13 de mayo de ese año Salinas había visitado por primera vez el Valle y pronunció ahí uno de los discursos fundamentales de su gobierno; se refirió al reto social que debía afrontar, reiteró su apoyo a los pobres y se comprometió a crear empleos, estabilizar los precios, recuperar el poder de los salarios, erradicar el analfabetismo, garantizar la oferta de alimentos, aprovechar el potencial rural, dialogar acerca del

problema de la vivienda y fortalecer los organismos de justicia para detener la criminalidad en la zona.

La gente del Valle y de todo el Estado de México se mostró inconforme con el gobierno y le negó su voto al candidato priísta para otorgárselo a Cárdenas, candidato del desaparecido Frente Democrático Nacional.

Cuauhtémoc, hijo del expresidente Lázaro Cárdenas, separado del PRI poco antes de ser lanzado como candidato, aprovechó el rechazo generalizado al partido que permanecía sordo a sus demandas de elementos básicos para vivir y logró que la población de Chalco votara por él y que el Revolucionario Institucional reconociera el triunfo del FDN con 53,484 votos; el 58.50% de la votación del Estado, según cifras de la Secretaría de la Defensa del Voto del PRD. El PRI se quedó con el 31.20% de la votación en el municipio.

Para hacer saber que los compromisos adquiridos en su campaña política se estaban cumpliendo, el 19 de octubre de 1989 ya presidente visitó por segunda vez el Valle y entregó 35 mil escrituras de propiedad a colonos.

Por esa fecha ya se había iniciado la introducción de luz eléctrica que se concluyó tres meses después. Salinas inauguró el 11 de enero de 1990 la red de energía eléctrica que benefició a 400 mil personas del Valle. La Comisión de Electricidad del Valle calificó esta obra como la más importante por su magnitud y el tiempo récord para su instalación. La Comisión Federal de Electricidad (CFE) informó que se gastaron 110 mil nuevos pesos, se requirió el trabajo de 2 mil personas aparte de técnicos e ingenieros que laboraron en dos turnos para continuar la obra aún durante la noche. 300 vehículos, entre camiones, grúas y retroescavadoras para la instalación de más de 10 mil postes de concretos que sustituyeron a los improvisados de madera. Se tendieron 2,590 kilómetros de cable y se instalaron 832 transformadores.

El repudio de la gente a Salinas empezaba a desvanecerse. El día de la inauguración del servicio, en un folleto que se repartió se le

nombraba "amigo de los pobres", el presidente con acciones, ganaba amistad. Esa noche durmió en casa de Agustín Romero Castro colono del Valle. Los techos, las paredes y las recámaras, habían sido acondicionadas para ponerlos a la altura de la ocasión.

Los escépticos lugareños espectadores al principio del cambio físico del Valle, aún recordaban cuando los delegados de sus colonias los obligaban a asistir a los mítines priístas con la amenaza de cortarles la luz que robaban al municipio y se preguntaban cómo conseguir los 150 nuevos pesos que les exigían como pago de la introducción de la luz eléctrica.

La construcción de escuelas también se había iniciado ya y las amas de casa tuvieron que ingeniárselas para juntar los 45 nuevos pesos como contribución y condición para entregarles la boleta aprobatoria de fin de año.

La presidencia municipal reportó que en 1990 se estaban construyendo 26 escuelas, las cuales se sumarían a las 205 que se estaban equipando con mobiliario adecuado para sustituir las sillitas que tenían que llevar diariamente los niños para asistir a clases.

Dentro de los planes del presidente no sólo cabía hacer obras materiales en la zona, también dio al Valle la satisfacción del anhelo espiritual de todo cristiano, conocer al papa, en este caso Juan Pablo II.

El gobierno mexicano envió una invitación al dirigente del catolicismo para que después de 11 años regresara a nuestro país. El papa aceptó incluir en su recorrido al Valle de Chalco. Para recibirlo se realizó una inversión de 100 mil nuevos pesos que la iglesia católica, la iniciativa privada y el gobierno federal sufragaron para construir un polígono de 37 hectáreas que albergaría a 800 mil fieles.

En su discurso de bienvenida el presidente afirmó que el respeto y el diálogo unían los ideales de ambos y agregó "llega usted a México cuando cada uno de mis compatriotas realiza un esfuerzo extraordinario".

El solemne mensaje de paz que pronunció Juan Pablo II al pisar por segunda vez tierra mexicana se refirió a los pobres, marginados y “cuantos sufren en cuerpo y espíritu”.

Ante fieles de distintas clases sociales, desde quienes pagaron un lugar para estar cerca de la bendición final, hasta los desposeídos que aguantando las inclemencias del lluvioso día, a lo lejos, en las faldas del cerro de Xico, solemnes escuchaban la homilía.

Todos por igual vieron a los líderes estrecharse en un abrazo fraternal.

En los diarios de los días posteriores los partidos de oposición comentaron que el propósito de la visita era dar “un manto de legitimidad al gobierno establecido, aprovechando el nivel de influencia política del papa”.

## **CONFORMACIÓN DE UN ASENTAMIENTO IRREGULAR**

La conformación anárquica de zonas como el Valle de Chalco, es resultado de los rezagos de la crisis que ha enfrentado nuestro país en sexenios anteriores, la cual arrastró consigo hambre, desempleo hacinamiento, falta de educación y servicios públicos para trabajadores y campesinos.

Durante el régimen de Lázaro Cárdenas (1935-1940) se cimentó la base para una acelerada industrialización que produjo cambios en la estructura de producción; México pasó de ser agrario industrial a ser industrial agrario; en los sexenios posteriores al cardenismo, poco a poco los campesinos de todas partes de la República empezaron a perder la posesión de la tierra para convertirse en asalariados.

En el sexenio de Manuel Ávila Camacho, (1941-1946) descendió el número de tierras repartidas y en el de Miguel Alemán Valdés continuó bajando, se amplió la cantidad de hectáreas consideradas como pequeña propiedad y se instrumentó el amparo agrario, mediante el cual los terratenientes pueden conservar la propiedad de la tierra cuando se les expropia.

Cuando Luis Echeverría Álvarez (1970-1976) sube al poder, la ausencia de créditos, abonos, métodos modernos de labranza, la falta de agua, etc. el problema se agudiza y los campesinos realizan migraciones masivas al Distrito Federal en busca de una mejor forma de vida.

La situación no mejora en el periodo de José López Portillo (1976-1982), cada vez más migrantes tienen que encarar el rechazo de una urbe que ya no tiene cabida para recibirlos.

En el sexenio de Miguel de la Madrid Hurtado (1982-1988) nuestro país enfrentó una profunda crisis económica que se aunó a una falta de credibilidad en los funcionarios públicos.

Al final de su gobierno había una inflación acumulada de más de 3000%, existía una deuda externa de 105 millones de dólares y una crisis de credibilidad en el gobierno, pues para nadie estaba oculto que la política derechista ejercida por el PRI había conseguido el enriquecimiento de unos pocos privilegiados y el empobrecimiento de las masas de trabajadores y campesinos. El gobierno ya resultaba inactivo frente a las demandas de justicia social y el pueblo reclamaba su participación en la toma de decisiones políticas.

La condición de vida de los mexicanos se deterioró al grado de que más de 22 millones de jóvenes en edad de trabajar, no tenían ocupación, a ellos se sumaban los subempleados sin un trabajo fijo.

Quienes un día decidieron dejar su lugar de origen para buscar un mejor nivel de vida en la ciudad, resintieron en mayor grado los estragos de la crisis y reclamaban un espacio para vivir. Sin dinero para conseguir alojamiento se afianzaron en los alrededores de la capital formando así asentamientos irregulares que crecían a un ritmo acelerado.

Uno de estos cinturones de miseria que causó preocupación por su acelerado crecimiento fue Valle de Chalco, en 1980 albergaba a 78,393 habitantes, diez años después, según datos del XI Censo de Población y Vivienda la cifra se incrementó a 283,076. La población creció 361.098% .

Antiguamente el municipio de Chalco era un lugar de gran tradición en la industria lechera y productora de maíz, frijol, alfalfa y forraje; aún en la década de los 70 contaba con terrenos ejidales que servían para sustento de la población y para alimentar al ganado vacuno que era base económica en la región.

Para esas fechas los campesinos ya no recibían ayuda gubernamental para salvar lo que empezaba a ser infértil y aceptaban con recelo las proposiciones de quienes ofrecían pagar por sus lotes.

Los comisariados ejidales al frente en esos años, daban "facilidades" para que los campesinos vendieran sus terrenos.

Aproximadamente 3 mil hectáreas que anteriormente se dividían en 6 ejidos se transformaron de suelo agropecuario a zona conurbana, inmigrantes de todas partes de la República llegaron a formar el asentamiento irregular de Valle de Chalco.

Para 1975 ya estaban ocupadas de 15 a 20 hectáreas de suelo ejidal; para 1980 la invasión llegó a cubrir 100 hectáreas más. Para 1983 el asentamiento se dio a un lado de la Autopista México-Puebla. Para 1986 el 85% de la superficie ya está vendida. El asentamiento siguió creciendo conforme el tiempo avanzó creando serios problemas en lo político, social y económico.

Desde que se inició la venta ilegal de tierras para cultivo, permitida por los comisariados ejidales y autoridades municipales se generó un clima de abuso, violencia y corrupción que dificultó desde un principio las relaciones de convivencia social entre los colonos.

En el semanario *El Mercurio* que en julio de 1997 se distribuía en el oriente del Estado de México se narra lo siguiente: la irregularidad de los terrenos propiciaba que llegaran dos o más dueños a reclamar la propiedad de un mismo lote, o bien, era frecuente que de un día para otro apareciera un cuarto plantado en un terreno que tenía dueño y que en él viviera una familia a la que no se podía sacar de la propiedad.

Impulsadas por la necesidad de tener un espacio para vivir, múltiples familias invadieron gran parte de la superficie del Valle, llegaron con la firme idea de arriesgarse, aún físicamente a sufrir agravios por lo que hacían; pero todo era mejor a no tener nada.

Los llamados "paracaidistas", amparados por las sombras de la noche con cartones de desperdicios a cuestras levantaban en menos de 24 horas improvisados cuartos en un lugar que sólo habían visto pero que desde ese momento defenderían como propio.

La presidencia municipal que recibía presupuesto del Estado de México para beneficios sociales, nunca incluyó en su lista las prioridades del asentamiento irregular. Ante las demandas de introducción de servicios urbanos de los colonos del Valle, el municipio

aclaraba que era un establecimiento ilegal, no reconocido como zona urbana, por lo cual, no se podía destinar ningún dinero para la zona, igualmente, durante años no intentó regularizar los predios por no propiciar otros asentamientos humanos.

Nadie contaba con un título de propiedad, la persona que compraba algún terreno debía cuidarlo de los paracaidistas o los revendedores e inmediatamente habitarlo, aunque, por no ser una zona urbana reconocida para vivienda no alcanzara los servicios a que por Ley tenía derecho.

## **CARENCIA DE SERVICIOS PÚBLICOS**

Vivir en Valle de Chalco además de no contar con una escritura que testificara la propiedad de la tierra, era carecer de todo servicio urbano. La falta de agua, luz, drenaje, transporte, educación, inseguridad física e insalubridad se tenían que soportar e ingeniárselas para poder sobrevivir.

En 1987, conforme los datos recabados en el periódico *La Jornada*, el asentamiento albergaba a un millón de personas, cuya principal característica es la juventud, procedían del interior de la República, principalmente de Puebla, Michoacán, Oaxaca y Guerrero.

A falta de preparación escolar, había que poner en oferta su fuerza física de trabajo. Albañil , velador, limpiaparabrisas, barrendero, mecánico, mesero o vendedor ambulante son oficios frecuentes de los habitantes del Valle, quienes para poder ganar algún dinero debían viajar a la ciudad.

Para los que moraban en lo profundo del Valle esto significaba caminar aproximadamente 30 minutos para poder abordar el autobús, que pasaba por la Autopista México-Puebla.



Debían realizar sus trabajos por la mañana y regresar a casa antes de que la oscuridad los sorprendiera en el camino, porque internarse en las colonias ya entrada la noche era exponerse a actos delictivos como lesiones, robos, despojos, asaltos, violaciones o incluso homicidios.

“Después de las 7.30 de la noche, en la antigua caseta de cobros, nos reuníamos varios vecinos para esperar a nuestros familiares y caminar juntos hasta llegar con bien a nuestra casa”, recuerda un colono de la Providencia.

No había suministro de agua potable. Una vez a la semana, pipas privadas y del municipio recorrían las calles para vender el tambo de 200 litros a mil viejos pesos, pero si los hogares se encontraban lejos de la carretera, el precio subía, o de plano los choferes de las pipas se negaban a entrar.

De tez morena, pelo sujeto en la nuca y pies blancuzcos por el polvo que recogieron en el camino, la señora Juana Ibarra, de la colonia Jardín, declara: “Si el agua se terminaba rápido, había que espiar a las pipas y rogarle al chofer que llevara agua...Claro, tenía uno que darles su propina”.

A una familia de cinco integrantes, un tambo de agua le debía durar dos días, aproximadamente; en comparación con un habitante de la ciudad que consume alrededor de 80 litros de agua para su uso personal, el del Valle contaba con 20 litros para aseo personal, alimentos, lavado de ropa y trastes.

El tiempo de lluvia imposibilitaba el paso a las pipas que se atascaban, y las amas de casa se veían en la necesidad de acarrear el líquido hasta sus hogares resbalando en el lodazal.

A lo anterior se unía el problema de la falta de drenaje; el agua residual era desalojada en las calles formando zanjas y charcos de agua sucia. Aunque algunas viviendas contaban con fosas sépticas, las excretas al aire libre eran comunes, y al pulverizarse los desechos orgánicos ricos en bacterias formaban focos de infección que por el aire

y terregal eran arrastrados a los alimentos y causaban enfermedades gastrointestinales y de vías respiratorias.

Las mujeres hablaban constantemente de las enfermedades de sus hijos, a causa del polvo que en febrero, marzo y abril sólo permitía una visibilidad de apenas 2 ó 3 metros. Las infecciones en el aparato respiratorio, diarreas y desajustes intestinales atacaban en mayor grado a la población infantil.

La contaminación del suelo por la gran cantidad de basura y agua estancada en las calles era otro inconveniente que los colonos enfrentaban por no existir el servicio de limpia. Quemar la basura o arrojarla a zanjas y lotes baldíos eran alternativas que afectaba a los niños y adolescentes que se juntaban para practicar algún deporte callejero.

En promedio, el Valle generaba diariamente 30 toneladas de basura, cuando los habitantes pidieron a las autoridades municipales que contribuyeran a retirar esa amenaza a su salud, el edil, Gerardo de la Riva Pinal inauguró una unidad para el servicio de limpia y los vecinos no pudieron evitar sonreír cuando hablaban del camión recolector: una carreta de madera tirada por un burro.

Los comercios para el abasto eran limitados. Las amas de casa no podían elegir menú para comer, se atenían a lo que se ofrecía en mostradores en cajas de madera o en el suelo, donde carne verduras y frutas estaban expuestas a las tolvaneras. En la avenida Isidro Fabela de la colonia Santa Cruz doña Ana Vergara narra “mi marido me traía el mandado de Tlahuac, donde trabajaba; le encargaba la carne, jitomate, chile, lo que más podía pero algo tenía que comprar aquí en el tianguis”.

Había pocos consultorios médicos. Un cuarto con una tabla en vez de puerta sobre la que se leía en mayúsculas “médico”, era donde se atendía a los habitantes; la consulta estaba prevista para afecciones ligeras; sin embargo los accidentes o los partos de última hora se tenían que atender con lo indispensable; cuando se sufría de

enfermedades graves había que acudir al municipio de Chalco o al Distrito Federal.

El Seguro Social cubría la zona con sus campañas de vacunación para la niñez del Valle, pero, el esfuerzo se anulaba en gran parte. Esperanza Patiño una estudiante de enfermería afirmó: “nosotras prevenimos enfermedades con las vacunas, pero aquí los niños están expuestos a enfermedades que empiezan con síntomas ligeros y a falta de atención oportuna se complican, muchas veces los niños no se salvan”.

Los padres de familia, preocupados por el futuro de las nuevas generaciones, iniciaron la lucha por lograr la educación para sus hijos.

Construyeron sus propias escuelas primarias. Cuartos seguidos, sin ventanas, suelo de tierra y techo de lámina de cartón eran las aulas para los distintos grados; las láminas prensadas con tabiques daban la impresión de volar cada vez que soplabo el viento; no había mobiliario escolar, los niños traían y llevaban diariamente la sillita que ocuparían durante todo el año.

En la colonia San Isidro, junto a la Autopista existía una escuela secundaria instalada en una casa abandonada, de dos pisos, sin vidrios; en las ventanas se intentó poner una barrera al polvo tapando con hules y cartones.

No había seguridad en las escuelas. Las primarias que funcionaban en dos turnos tenían que suspender clases a más tardar a las 5 de la tarde; la falta de electricidad impedía la impartición. Una alumna de secundaria que se negó a dar su nombre explica que “unos chavos se llevaron a un amigo a un lote y lo obligaron a fumar mariguana, después lo esperaban cuando salíamos de la escuela y se iba con ellos...¿los policías? nada más aparecían de vez en cuando en el día”.

La falta de profesores en el Valle se agudizaba por la inseguridad: eran atacados física o moralmente por jóvenes que se manifestaban de forma violenta, en el ámbito magisterial corría el rumor de que aun en el

salón de clases no podían dejar sus pertenencias y descuidarse porque éstas desaparecían y nunca se encontraba al culpable.

Los pobladores del Valle instalaron cientos de postes de madera para detener un cable de luz y jalarla hasta sus hogares. El robo de luz era la forma para contar con un poco de luminosidad, al menos por las noches. Cada familia distinguía su cable conductor poniéndole un objeto como un envase de plástico, un zapato, listones de colores, etc., para no tener problemas cuando se llegaba a descomponer alguno de los saturados transformadores.

Para hacer reparaciones se recolectaba una aportación por familia. La compostura estaba a cargo de delegados que se encargaban de recolectar la cooperación, comprar los fusibles y conseguir quien arreglara el transformador; casi siempre se ofrecía para la compostura uno de los interesados en tener el servicio.

Esas fuentes de electricidad eran utilizadas por los líderes locales del PRI como mecanismo de control sobre la población, eran también un medio para obtener ganancias económicas: por una conexión cada persona debía pagar, en ese entonces, de mil a 25 mil viejos pesos.

Para presionar a los habitantes a que acudieran a asambleas, mítines de apoyo y otras movilizaciones en favor del PRI, los delegados de ese partido suspendían el suministro de corriente. De inmediato los vecinos tenían que dejar sus ocupaciones para llegar al lugar, sabían que se trataba del llamado para sumarse a algún acto político o para cubrir la cuota correspondiente.

En mayo de 1987, varias personas resultaron heridas luego de que se suscitó un conflicto por conectar los cables, que únicamente daban servicio a quienes vivían a las orillas de la carretera; el resto no tenía luz.

Cuando la obscuridad cubría al Valle, un temor constante invadía a los habitantes, aun en el interior de sus casas. Pandillas de jóvenes llegaban violentamente a asaltar y golpear a los moradores. Era difícil reconocer a los autores de los desmanes.

Las calles de las colonias del Valle no estaban pavimentadas, el polvo lo invadía todo: las casas, los alimentos, la ropa, los zapatos, el pelo. Al caminar los pies se hundían en fino polvo, cada camión que atravesaba levantaba una nube de tierra.

La situación empeoraba en temporada de lluvia: los camiones y coches se atascaban en el lodo, era imposible que las pipas entraran a la repartición de agua.

El señor Guillermo Nicolás Reyes, de La Guadalupana, recuerda “desde chico trabajé en el campo, la paga era mala; por la cosecha de maíz, de las 8:00 de la mañana a las 6:00 de la tarde, me pagaban 5 pesos diarios. Cuando nació mi hijo ya no aguanté. No me alcanzaba para comer... por eso me vine a México”. Llegó en 1982, proveniente de Oaxaca, “donde se quedaron mis papás y otros de mis hermanos”, para comprobar él mismo lo que de “oídas” sabía: “que en México sí se ganaba dinero”. Alquiló por dos años una vivienda en Ciudad Nezahualcóyotl y consiguió un trabajo como ayudante de maestro albañil; “ya me pagaban 800 pesos a la semana”; sin embargo, la renta era cara aún para su incrementado sueldo y no podía pagarla. Fue cuando se enteró de la venta de lotes en el Valle de Chalco. Sin dar vuelta al asunto se entrevistó con el dueño de la parcela y se hizo el trato: un bajo precio, con facilidades a pagar en un año.

“Cuando llegamos no había muchas casas, una y otra estaban lejos, todo era un baldío; no había luz, nos alumbrábamos con velas; tampoco agua, teníamos que acarrearla de casa de un vecino, pero ... ya estábamos aquí y había que seguir...”.

Conscientes de su marginación, los vallechalquenses organizaron marchas a organismos públicos, plantones frente a oficinas gubernamentales e intentaron varias veces hablar con el presidente municipal de Chalco. “Queríamos hablar con él, pero, ni la cara nos daba. A veces mandaba a alguno de sus representantes a que hablara con nosotros, pero no hacían nada por solucionar nuestros problemas”.

No se destinaba ningún gasto gubernamental para el Valle. Los colonos empezaron a formar comités de organización popular como

“Antorcha Campesina”, y así ejercer mayor presión a las autoridades para la introducción de servicios.

En 1986 una asamblea de trabajo presidida por el edil municipal Gerardo de la Riva y el dirigente del PRI de Chalco, Marco Antonio Tapia Sánchez, trató los problemas que significaba electrificar el Valle. Determinaron que el costo impuesto por la Compañía de Luz y Fuerza era de 70 mil viejos pesos por lote, pero la realización de los contratos “no era cosa fácil”, y, si no pagaban los habitantes, simplemente no se les introduciría la luz.

Las autoridades exigían la colaboración en el pago, pero tomando en cuenta la falta de trabajo en la zona y las condiciones que enfrentaban los habitantes era imposible que se lograra la mayoría que pudiera participar en la electrificación.

En general, existía descontento con el gobierno municipal, por no prestar ninguna ayuda: pedían que se mandara una motoconformadora para arreglar mínimamente las calles por donde transitaban las pocas líneas que se atrevían a dar servicio de transporte a la metrópoli y las calles principales para que las pipas pudieran transitar para el reparto de agua, el cual era ya un abuso. Los piperos cobraban “lo que querían” y los colonos pedían que el municipio les ayudara con al menos el 25% del costo.

El pasaje era un gasto oneroso, pues no existía ninguna línea urbana de Chalco a las colonias del Valle. “Cómo nos querían integrar si no hay servicio de transportación”, reclamaba el señor Juan Escobar; el servicio era foráneo y había que pagar en la caseta de cobro.

Nunca se planeó la colonización del Valle. “Al municipio se le salió de las manos el control de ventas de lotes”, explica sin dar su nombre, el delegado de la colonia Unión de Guadalupe; “los fraccionadores recibieron buenas ganancias porque si les daban el anticipo de un terreno y no se terminaba pronto la liquidación, los mismos comisarios ejidales, en complicidad con autoridades municipales, revendían el lote”.

Al suscitarse los problemas de demanda de servicios, el municipio argumentaba que no era una zona reconocida oficialmente como área urbana y por lo tanto, no se contemplaba para los beneficios que la Ley les otorgaba como comunidad.

No obstante lo relegado que estaba, los habitantes lucharon por servicios públicos y defendieron las garantías individuales que la Constitución Mexicana les otorga como mexicanos: el derecho a votar para elegir a representantes populares en el gobierno.

## **EL ESTADO DE MÉXICO, UN LABORATORIO POLÍTICO**

Para los del Valle, el régimen priísta ya no funcionaba para satisfacer sus demandas sociales por lo que desde las elecciones para elegir gobernador del Estado de México, para el período 1987-1993, los habitantes mostraron su descontento.

En 1987, no sólo en el Valle de Chalco había carencias. El centralismo de poder que el PRI había ejercido por casi 60 años, durante los cuales nunca había perdido una sola gubernatura en las 31 entidades legislativas, provocaba ya un reclamo por los cada vez más marcados contrastes que existían entre los ricos y pobres: un estudio realizado por el Congreso del Trabajo en ese año dio a conocer que el 62% de la población económicamente activa tenía ingresos inferiores al salario mínimo real, mientras que el 15% de la población nacional concentraba la riqueza.

En este contexto llegaron las elecciones para gobernador del Estado de México. Desde enero de 1987 cinco agrupaciones de izquierda se proclamaron a favor de abrir "amplios canales para que obreros y pueblo participen en asuntos nacionales" y se recuperara el país "del quiebre histórico al que se le ha llevado".

Los Partidos Socialista Unificado de México (PSUM), Mexicano de los Trabajadores (PMT), Patriótico revolucionario (PPR) y la Unidad de

Izquierda Comunista (UIC), en un manifiesto a la nación, publicado en los diarios, asumieron “el reto de ofrecer una alternativa acorde con los intereses del pueblo trabajador y de la nación”.

Heberto Castillo, del PMT; Camilo Valenzuela, del PPR; Carmelo Enriquez, del MRP; Pablo Gómez, del PSUM, y Manuel Terrazas de la UIC, aseguraron que el objetivo era situarse como la segunda fuerza electoral en el Estado y formar una izquierda unida y fuerte por congregar a la mayoría afectada por la crisis del país.

El Partido del Trabajo destacó que “estas elecciones revisten una singular importancia política, no sólo por efectuarse en el Estado más poblado de la República con gran concentración obrera y una fuerte tradición de lucha de la población, sino que además se constituirán en un verdadero laboratorio de lo que serán los comicios federales de 1988”.

El partido oficial designó candidato a la gubernatura del Estado al entonces director de Petróleos Mexicanos, Mario Ramón Beteta Monsalve. Pero ésta designación priísta no fue bien recibida por los partidos de oposición. El vocero oficial del PSUM, Juan Luis Colcheiro, explicó a la prensa que el destape mostraba la presencia de criterios de amistad y vínculos personales para el nombramiento de candidatos del partido en el poder. Consideró que no era el hombre idóneo para impulsar el cambio que esa entidad requería “Beteta representa el continuismo de la política aplicada por el actual régimen”.

Las 5 agrupaciones de izquierda se dieron a la tarea de analizar la situación económica, política y social que imperaba en el Estado con el fin de crear una base sobre la cual edificar un programa que beneficiara a las mayorías.

Descubrieron que ahí se encontraba la concentración más alta del país 12 millones de personas para finales de 1987, que el Estado ha sufrido “los más severos estragos de la crisis económica y de las políticas antipopulares de regímenes estatal y federal”.



Además encontraron que en la entidad, 82.6% de la población presentaba diversos grados de desnutrición, a finales de 1986 el desempleo alcanzó 14.3% de la población económicamente activa 8% del total del país y de los 50 mil desempleados que había en ese entonces, 20 mil eran resultado de las políticas de despidos impulsadas en el primer semestre de 1986.

De 1982 a 1986, el gasto que para alimentación ejercía una familia mexiquense pasó de 70% a 55% y casi el 50% de la población carecía de vivienda propia; mientras que en los últimos 4 años el gasto público sufrió una reducción del 39%.

El análisis para el programa de la izquierda también destacó que por la crítica situación en que se encontraban los mexiquenses, el alto grado de politización y la simpatía por la izquierda hacían posible prever uno de los avances más importantes de la izquierda mexicana.

En materia económica el Estado de México junto con el Distrito Federal fue considerada la entidad más importante del país y una prueba de ello es que su participación en el producto nacional bruto, en 1985, fue de 9.6%, además de que concentraba el 30% de la industria automotriz, 22% de la química, de la electrónica y 13.5% de la alimentaria, pues era uno de los grandes productores de maíz.

Pese a su importancia, dijeron las agrupaciones de izquierda, que el de México es un estado que resintió los impactos de la crisis económica y sufrido como pocas entidades las restricciones presupuestarias; un ejemplo es que en 1985 las participaciones federales disminuyeron 23%.

En respuesta a esto el gobierno estatal, primero de Alfredo Baranda, impulsó una política de elevación de impuestos que en los últimos 4 años incrementó las cargas impositivas en poco más de 170%; el pago de derechos creció el 16.3%.

Entre 1985 y 1986, sólo los impuestos a las remuneraciones al trabajo y para el fomento de la educación pública subieron 100.1 y 144.7% respectivamente, mientras que en ese mismo período el

impuesto predial se “disparó” 1700% “sin que esto haya derivado en un incremento en el gasto público, que anualmente decreció en poco más de 9%.

La persistencia de las políticas por demás antipopulares impactó en el poder adquisitivo de los asalariados, quienes vieron reducido su poder de compra en un 7% en 1986; en el período 1981-1986 sumó 65%.

El Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) resolvió, en febrero de 1987, incorporarse al proceso de fusión de las agrupaciones de izquierda para constituir un nuevo partido y apoyar un candidato único.

Unidad Popular Mexiquense (UPM) , fue la nominación que se atribuyó a la agrupación de izquierda que desde el 21 de marzo de 1987 fungió ya como partido con registro.

Como precandidato a la gubernatura del Estado el PMT, miembro de la UPM postuló al actor y locutor Carlos Bracho, quien habría de contender en elecciones primarias con los precandidatos del PRT, Efraín Calvo; Víctor González, del Partido Patriótico Revolucionario , y con América Abaroa, del Partido de los Trabajadores Zapatistas, esta última, agrupación mexiquense.

En las elecciones primarias de la izquierda participaron militantes, simpatizantes de los partidos coaligados y pueblo en general. Carlos Bracho, que tuvo el apoyo de 7 agrupaciones, incluyendo al movimiento revolucionario del pueblo, fue nombrado candidato único de la UPM.

Bracho enfatizó que era la ira lo que lo impulsaba, “el coraje que siempre he tenido por la corrupción que domina al país” manifestó que su principal temor era que “si Mario Ramón Beteta llega al gobierno del Estado de México aplique una política de mano dura” que se sume a “tanta represión que ya tenemos”.

En su campaña proselitista se reunió con grupos de poder económico y con funcionarios del gabinete del entonces gobernador

Alfredo Baranda. Se preparaba a continuar con la política iniciada en la gubernatura de Baranda.

De las votaciones estatales el 5 de julio de 1987, los periódicos registraron que en comparación con el proceso electoral de 1981 para elegir gobernador -Alfredo del Mazo- a pesar de que el padrón electoral se incrementó en un 47% al pasar de 2 millones 408 mil 884 ciudadanos a 3 millones 535 mil 705 empadronados y de que la votación total creció de 1 millón 498 mil 039 sufragantes en 1981 a 1 millón 885 mil 151 en 1987, el electorado en las urnas disminuyó en relación con el proceso de 1981, al pasar del 62% al 53.3% en 1987.

Además, en esos comicios hubo grandes sorpresas. La Coalición Unida Popular Mexiquense (UPM) , integrada por el Partido Mexicano Socialista, el Revolucionario de los Trabajadores y Partido de los Trabajadores Zapatistas, dió un salto espectacular en su caudal de votos, al lograr 167mil 509, que representaron el 10.04% de la votación efectiva la UPM era la única fuerza que en porcentajes iba en aumento, a partir de 1981, mientras que el PRI era el único partido que seguía una tendencia contraria. En todo el Estado de México se apreciaba una declinación lenta, pero sistemática, del apoyo electoral al PRI. El Partido Acción Nacional y la UPM se colocaron en el segundo escalón y Popular Socialista, Demócrata Mexicano y Auténtico de la Revolución Mexicana obtuvieron votaciones marginales.

El PRI se negó a perder el proceso electoral, la legislatura local, en ejercicio de sus facultades constitucionales, proclamó que el Revolucionario Institucional obtuvo la mayoría de votos, con lo que el Colegio Electoral declaró gobernador del Estado de México a Mario Ramón Beteta, que tomó posesión del cargo el 15 de septiembre del mismo año.

## **CAMPAÑAS PROSELITISTAS**

1987 era año de efervescencia política y social no sólo en el Valle de Chalco y el Estado de México, sino a nivel nacional. Se esperaba que Miguel de la Madrid Hurtado, presidente de la República en ese entonces, nombrara al candidato de su partido para relevarlo en el cargo político.

Los partidos de oposición hacían lo propio para la elección de quien los representaría como candidato a la presidencia, y así llevar a cabo las elecciones, hasta entonces, más controvertidas de toda la historia mexicana.

El PRI nombró a Carlos Salinas de Gortari . Los Partidos Popular Socialista, Revolucionario de los Trabajadores, Mexicano Socialista y Auténtico de la Revolución Mexicana decidieron unirse para sumar votos en la elección del 6 de julio y designaron a Cuauhtémoc Cárdenas Solorzano como candidato común del Frente Democrático Nacional (FDN). Contendieron también, Rosario Ibarra de Piedra, por el Partido del Trabajo; Manuel Clouthier por Acción Nacional, y Gumersindo Magaña Negrete por el Demócrata Mexicano.

En medio de su desesperanza por conseguir ayuda gubernamental para su urgencia de agua, luz, drenaje, servicios de salud, etc., los habitantes del Valle de Chalco fueron obligados a asistir a otro acto en apoyo al PRI.

La mañana del 12 de mayo de 1988, Carlos Salinas de Gortari los sorprendió con su presencia, visitaba la tierra marginada, cansada de hacer saber las condiciones que ahí se vivían sin recibir respuestas positivas.

Amenazados con cortarles la precaria luz eléctrica, acudieron a escuchar un discurso sobre “el reto de la justicia” que enfrentaría el candidato priísta, palabras que ya siendo presidente, retomaría como

eje de su política social. Sin embargo, en ese entonces, para los habitantes sólo era demagogia del político que promete sin cumplir.

Los postes de madera parecían no resistir el peso de los cables de luz que se enmarañaban de tal forma que el cielo parecía cubierto por una telaraña.

A la calle Lázaro Cárdenas de la Colonia Alfredo del Mazo llegó el candidato, desde temprana hora lo esperaban los de La Avándaro, La Nopalera, El Triunfo, La Guadalupana y otras colonias del Valle.

El recibimiento estuvo a cargo de la señora Juana Cruz que gritó: “le damos la más cordial bienvenida a esta tierra donde nuestro único delito ha sido el querer tener un pedazo de tierra para nuestros hijos. Hemos llegado aquí engañados. Se nos vendió, nos prometieron servicios personas sin escrúpulos que nunca han sido capaces de darnos ni el más pequeño beneficio”.

El gentío apoyaba a la mujer que hablaba en nombre de un millón de habitantes de uno de los asentamientos más grandes de la República Mexicana. De pronto se dejó escuchar un reclamo: “¡agua!... ¡queremos agua!... ¡luz!”.

“Solamente tenemos 8 transformadores -decía Luis Mecac- 8 transformadores de fraude para más de un millón de personas; ¡nos robamos la luz, lo reconocemos, pero no es por nuestra voluntad... es por la necesidad de luz!”, y los gritos seguían “¡no encontramos a los de las pipas de agua! ¡no queremos pagar, porque nos quieren robar!”.

La situación era tal que el propio Salinas habría de decir: “aquí en Chalco salen sobrando las palabras... basta ver, caminar y sentir, para darse cuenta de que en Chalco y los de Chalco ya no quieren promesas, lo que quieren son los hechos que les resuelvan sus problemas”.

Y se comprometió a iniciar precisamente en Chalco, como primera acción de gobierno “un ataque frontal a la pobreza y a los problemas que están enfrentando”. Luego comprometió a Leonardo Rodríguez

Alcaine, líder del sindicato de la Compañía de Luz y Fuerza del Centro a empezar con la resolución del problema de luz y transporte.

Más tarde Salinas entraba al Auditorio de Trabajadores de Olimpia Mexicana, ubicado en el municipio de Chalco, donde pronunció el discurso sobre “el reto de la justicia”. Según el presidente, la justicia en la década de los 90 debía entenderse como el ataque frontal a la pobreza, la garantía de la seguridad personal, familiar e institucional.

Exhortó a iniciar la cultura de la solidaridad y participación para fomentar el bienestar del pueblo; asimismo condenó a quienes proponen a las mayorías resignación y a la nación retroceso.

En este discurso resumió su programa de justicia en cuatro rubros: modernización educativa, reestructuración de la red de servicios básicos, mejoramiento de la vida urbana y fortalecimiento de la seguridad pública.

Se manifestó en contra del estado paternalista, del bienestar corporativo, pues nulifica la organización y participación ciudadana, dijo. Prosiguió al decir que la solución de los actuales problemas no se dan con las fórmulas corporativas de antaño, sino, mediante la promoción de la democracia participativa.

Aclaró que terminar con la concepción de un estado paternalista no quiere decir que se pretenda acabar con el estado promotor de la justicia y la equidad. Al contrario el reto social implica hacer realidad el espíritu igualitario de las leyes con un estado protector de los desiguales.

En su mensaje de 57 cuartillas, pronunciado cerca de una región nula de servicios públicos, afirmó que los mexicanos deben “renovar nuestra capacidad de indignación” ante la injusticia y las marcadas desigualdades. Evitar que se ensanchen las distancias entre el concepto de justicia y lo que se vive en la realidad.

Al finalizar el discurso se escuchó el sonar de muchas palmas; pero ya no tan francas como al principio, pues, a propósito de la seguridad

pública, mientras el candidato pronunciaba su discurso, la señora Yolanda Galicia se sentó frente al candidato y de su bolsa azul sacó una pancarta con un breve texto: “siguiendo su lema, que hablen las mujeres, las mujeres quieren hablar ahorita”.

Los guardias de seguridad que se encontraban al lado derecho del auditorio, reflejaron estupor y sin persuaciones de pormedio intentaron arrastrarla hasta la salida. No pudieron con ella. Ahí se quedó frente a Salinas con la pancarta hasta que terminó el discurso y luego lo abordó para plantearle su problema relativo a la alineación de su casa y reclamos contra la autoridad municipal.

-Le preguntó al candidato: “dime...¿de qué manera vas a frenar los abusos?”.

-Con participación y organización de la sociedad, con gente con valor como usted.

-Qué bueno, rodéate de gente así como yo, y no de ratas.

Le enseñó documentos sobre el litigio y Salinas se los presentó a Mario Ramón Beteta, gobernador del Estado. “El es autoridad yo no, platique con él”.

Beteta responde -la próxima semana... el lunes.

-De una vez ahorita, le pidió Salinas, y la señora y el gobernador concertaron una cita.

-Discúlpame por mi arbitrariedad, no quise interrumpir tu campaña, dice la mujer.

## LA FUERZA DE CÁRDENAS

Después de haber aceptado la candidatura presidencial propuesta por el FDN, Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano reunía en sus actos proselitistas a campesinos, obreros, estudiantes e intelectuales que cuestionaban la eficacia del partido en el poder.

Con la marca de ser hijo del general Lázaro Cárdenas del Río que logró beneficios para el campo y realizó la expropiación petrolera; por su posición crítica al PRI como líder de la Corriente Democrática que buscaba “rescatar el proyecto político y económico de la Revolución Mexicana” y realizar una “movilización social” para recuperar el pleno ejercicio de derechos en organizaciones democráticas donde hay “derechos conculcados o funciones usurpadas”; por su separación definitiva del partido al que pertenecía desde su juventud, el PRI, por estar en desacuerdo con la política económica y social que se ejercía y por condenar “el proceso de selección (de candidatos) a la presidencia” con el tapadismo que según sus palabras no era democrático ni aun para sus propios militantes, Cárdenas gozaba de simpatía entre los partidos de oposición.

El candidato del FDN, logró penetrar en la concepción política de los habitantes del Valle de Chalco al realizar una gira proselitista por los municipios de Tenango del Aire, Amecameca, Ozumba, Ixtapaluca y Chalco.

En Valle de Chalco las consignas de Cárdenas eran tema de conversación para hombres y mujeres. Entre los amigos y los familiares era llegar al mismo acuerdo: se necesitaba un cambio.

“La crisis es dura, no hay trabajo, el dinero ya no alcanza, por eso ya no hay confianza en el gobierno” testificó el señor Armando Rueda colono del Valle.



## LA DUDA DEL TRIUNFO

Y llegó el 6 de julio, día de las elecciones, los cinco partidos contendientes esperaban los frutos de ocho meses de campaña. El pueblo de México emitió su voto para elegir presidente de la República, senadores y diputados.

Hasta cerca de la medianoche de ese día de comicios aún no se conocían cifras preliminares de la elección efectuada a lo largo de la jornada, no obstante que un alto número de casillas fue cerrado desde el atardecer. Esas primeras cifras estarían basadas en los escrutinios llevados a cabo al redactarse las actas del final del proceso en cada una de las casillas.

En el periódico *El Universal*, del 7 de julio de 1988 se dio a conocer que hubo la promesa de que el secretario de Gobernación y presidente de la Comisión Federal Electoral (CFE), Manuel Bartlett Díaz, daría una conferencia de prensa a temprana hora de la noche, para informar del desarrollo del proceso y de algunos resultados iniciales. Hasta la media noche, los reporteros seguían aguardando en el Salón Revolución, de la Secretaría de Gobernación, donde sesionó la CFE. Inclusive, desde el atardecer se había previsto que el candidato del PRI, Carlos Salinas, diera un mensaje a los miembros de su partido. El retraso en la conferencia del titular de la CFE impidió que Salinas hablara.

Ante la expectación de la sociedad, la CFE anunció que una "caída" del sistema computarizado para la captación de votos a nivel nacional había retrasado los trabajos y que hasta la noche del jueves 7 de julio se resolvió, por "unanimidad", advertir a la población que cualquier declaración formulada por partidos y candidatos acerca de resultados electorales carecía de fundamento oficial.

Esta propuesta fue presentada por los partidos de oposición y apoyada por la totalidad de los representantes del PRI.

En el acuerdo se declaró que sería hasta el domingo próximo 10 de julio, cuando se darían a conocer los resultados.

Sin embargo, al mediodía del jueves 7, los sistemas de información del PRI se restablecieron y Salinas proclamó su propia victoria. "El triunfo nacional es indudable y es evidente. La información que sigue fluyendo a nuestro partido así lo confirma", dijo.

Salinas, según *La Jornada* del viernes 8 de julio de 1988, agregó que "la información permite observar que las oposiciones muestran fuerza mayoritaria en varios distritos del país... me he comprometido a reconocer las victorias legales de las oposiciones...por mi profunda convicción democrática y por la unidad y el bien de la nación". Fue su primer mensaje después de las elecciones generales.

El periódico *Excelsior* en su publicación del 10 de julio de 1988, informó que, en una reunión con periodistas, en las oficinas de Andes 605, Lomas de Chapultepec, Cuauhtémoc Cárdenas se proclamó triunfador en los comicios del 6 de julio. En su discurso puntualizó que "un presidente que así llega al poder carecería de legitimidad y de autoridad moral ante el pueblo y de autoridad también en el terreno internacional. No tendría credibilidad ni confianza frente a los diversos sectores económicos y sociales necesarios para orientar el desarrollo nacional".

El reportero Juan Ochoa Vidal autor del artículo escribió que Cárdenas tomó la decisión de declararse triunfador "con el resultado global de la elección" a su favor, luego de conocer el cómputo de su partido de 6 millones 700 mil votos, poco menos de una sexta parte de un padrón de 38 millones de electores, sin considerar el abstencionismo. Cárdenas afirmó que logró 38.3% contra 32.69% para Carlos Salinas y 25.19% para Manuel J. Clouthier.

Eran las 20.05 horas, veinte minutos después de iniciada la rueda de prensa del candidato del Frente Democrático Nacional y del Partido Mexicano Socialista, cuando llegó Rosario Ibarra de Piedra para sentarse al lado de Cuauhtémoc y de Heberto Castillo y declarar: "para nosotros Cuauhtémoc Cárdenas es el presidente electo de nuestro país".

Antes del cómputo definitivo, Cuauhtémoc afirmó “tenemos informes que nos merecen confianza, procedentes del interior del propio gobierno, que muestran, de no ser alterados, que obtuvimos la mayoría electoral en estos comicios”.

Los periodistas demandaron a Cárdenas que proporcionara la fuente de información que lo conducía a esa conclusión, cuando apenas se contaba con resultados parciales. Cárdenas contestó: “es una información muy secreta, pero creíble para nosotros. Son fuentes del propio gobierno. Creo que es evidente que no pueda yo decir de dónde procede. No puedo dar nombres ni apellidos de quien nos ha dado esta información... en el gobierno también hay gente que quiere la legalidad”.

En declaraciones por escrito y firmadas hoja por hoja de su texto, Cárdenas manifestó:

“Pasada la elección sabemos de las múltiples formas como el partido oficial alteró los resultados: votaciones cercanas al 100% del padrón en casillas a donde no hubo o se expulsó a los representantes de la oposición, brigadas de votantes, etc.

“A pesar de estas irregularidades y de un fraude que empezó a prepararse desde que se modificó la legislación electoral por el gobierno actual, los resultados no fueron como esperaba el gobierno. Esa fue la razón de la “caída” del centro de cómputo de la Comisión Federal Electoral, del retraso en dar a conocer números de la elección y que los hechos públicos, hasta ahora, sean sólo los favorables al candidato oficial.

“La captación directa de cifras electorales y, sobre todo, informaciones que nos merecen toda credibilidad procedentes del interior del gobierno, confirmadas por las maniobras anunciadas ayer por el presidente del PRI en el DF y puestas en marcha hoy, nos permiten confirmar que hemos ganado la elección presidencial”.

Ese mismo día en el diario *Excélsior* se dio cuenta que el candidato del PAN, Manuel J. Clouthier convocó a sus afiliados a un mitin en la

Plaza de la Constitución y afirmó que en México “se vive una crisis de credibilidad”.

La opinión pública también externaba comentarios acerca de la proclamación de Salinas, en su artículo publicado el 9 de julio en *Excélsior*, Rodolfo González Guevara, escribió que “aún sin conocerse los resultados electorales, el presidente del Comité Ejecutivo Nacional (CEN) del PRI, Manuel Bartlett Díaz, declaró un triunfo legal e inobjetable, sin apoyo en cifras preliminares prometidas que contrariando el anuncio de las autoridades electorales acerca de la suspensión del sistema de información; tal declaración parecía ligera y contradictoria, además de aumentar la confusión e incredibilidad”.

## RESULTADOS ELECTORALES

La CFE, ya con tres días de retraso en el pronunciamiento de las cifras oficiales de la votación presidencial, dio a conocer que sobre una votación efectiva de 19 millones 145 mil 12 votos, Carlos Salinas obtuvo 9 millones 641 mil 329 votos, el 50.36% del sufragio; Cuauhtémoc Cárdenas, 5 millones 956 mil 988 votos, el 31.12%; Manuel J. Clouthier, 17.07%; Gumersindo Magaña, 199 mil 484 y Rosario Ibarra 80 mil 52 votos, el abstencionismo sumó 48.42%. Estos porcentajes se publicaron en el diario *La Jornada* el 14 de julio de 1988.

Estas cifras duraron poco tiempo como oficiales, en la revista *Proceso* se publicó que la Comisión General de Puntos Constitucionales de la Cámara de Diputados, realizó en el cómputo modificaciones que hicieron que los partidos de oposición aparecieran con menos votos que los dados a conocer en un principio por la CFE.

## LA CIFRA DE LOS AMIGOS

La duda de las cifras reales flotaba en el ambiente; la incredulidad de los datos proporcionados por el partido oficial y por los organismos oficiales se manifestó en la prensa; por ejemplo el periodista Eduardo Valle, en su artículo "cifra de los amigos" publicado en *El Universal*, escribió respecto a la fuente que filtró a la opinión pública la información de que Cárdenas era el triunfador de los comicios: la probable fuente era el ejército "las fuerzas armadas custodian los paquetes electorales y los oficiales del ejército a cargo rinden un parte confidencial de resultados, por los conductos de la inteligencia militar, a sus superiores: el Secretario de la Defensa, general Juan Arévalo Gardoqui y el presidente de la República Miguel de la Madrid Hurtado, jefe supremo de las fuerzas armadas" explicó el periodista.

En el artículo se informa que "el 6 de julio votaron 19 millones 640 mil 722 ciudadanos; el 50.25% del padrón electoral. Por Manuel Clouthier votaron 5 millones 791 mil 356 personas; el 29.48%. Por Carlos Salinas 6 millones 112 mil 687, el 31.12%. Por Cuauhtémoc Cárdenas 6 millones 738 mil 759, el 34.3%. Por Gumersindo Magaña 199 mil 484, el 1%. Por Rosario Ibarra 195 mil 512, el 1%. Se anularon 584 mil 929 votos y el 3% se anotaron 18 mil votos para candidatos no registrados.

El Revolucionario Institucional reconoció en estas elecciones el triunfo del candidato del FDN, Cuauhtémoc Cárdenas, en tres estados de la República: Estado de México, Guerrero, Michoacán y el Distrito Federal. Las cifras apuntaron que Cárdenas alcanzó en ellos el mayor porcentaje de votantes (más del 51%) por lo que fue declarado ganador por mayoría absoluta.

La Comisión permanente del Congreso de la Unión llevó al cabo un debate sobre las elecciones. Los partidos de oposición manifestaron que los resultados de los comicios anunciados por la CFE no respondían a la realidad.

El diputado Juan de Dios Castro Lozano, del PAN, afirmó que “el régimen se mantiene inestable sobre la mentira y el fraude”; y Alejandro Encinas del PMS, dijo que “había datos suficientes para probar las irregularidades y la inflación de votos”. La oposición no fue escuchada no fueron aceptadas sus protestas; el jueves 8 de septiembre se inició una larga sesión para calificar la elección presidencial.

Después de tres días de discusiones, el sábado 10, ya sólo quedaban en la sala de sesiones de la Cámara, 256 diputados de los 500 que en un principio integraban la legislatura: toda la oposición, panistas y frentistas habían abandonado el salón en un esfuerzo por impedir que se juntara el cuorum para la calificación final de los comicios.

En la revista semanal *Proceso* del 12 de septiembre de 1988, se registró la crónica de lo que ocurrió: al final con 260 diputados priistas y tres frentistas desertores se declaró presidente electo a Carlos Salinas de Gortari. La justificación fue que existió “la mitad más uno” de los integrantes de la Cámara. El Palacio Legislativo estaba prácticamente tomado por el PRI y elementos de seguridad de desconocida procedencia.

En el reportaje se narra que la Comisión de Gobernación y Puntos Constitucionales elaboró un dictamen de 68 cuartillas en el que pretendió demostrar que el proceso electoral del 6 de julio se llevó a cabo, en todas sus etapas, dentro de la Ley; la oposición impugnó este dictamen, al igual que la proclamación de Carlos Salinas como presidente electo.

Se cita, que en el dictamen se incluyó y se resaltó la decisión de negar a la oposición la apertura de los paquetes electorales, petición que tenía el fin de cotejar las actas originales de los cómputos distritales, contenidas en los paquetes, con las copias en poder de los partidos políticos.

Asimismo, se menciona que la Comisión explicó: “por disposición normativa, en el Comité Distrital Electoral se realizó la suma de los resultados de cada una de las casillas, señalándose como regla

general el cotejo de las actas del comité con las que presentaron los partidos y la suma de los resultados conformó el cómputo distrital.

“En ese momento del proceso y cuando las discrepancias fueron ostensibles, los partidos pidieron y obtuvieron, la apertura de los paquetes electorales para verificar los resultados”.

En *Proceso* se cuenta que, la Comisión consideró que el Colegio Electoral tenía la facultad de realizar esta sumatoria -de los resultados de la votación en todas las casillas llevada a cabo en cada comité distrital-, partiendo de la base de que los resultados consignados en las actas de cómputo distrital tenían ya pleno valor legal: primero porque resultaron de la suma de los escrutinios y cómputos particulares de todas y cada una de las casillas del país; segundo, porque surgieron de un procedimiento en donde los particulares tuvieron el derecho de abrir paquetes y lo hicieron, cuando así fue necesario, para cerciorarse de su integración y sus resultados y tercero, porque jurídicamente estos resultados pudieron ser impugnados ante un tribunal de derecho y si no lo fueron, cobraron plena certidumbre legal.

En los sótanos de Palacio Legislativo, custodiados por el ejército permanecieron tres años intocados los paquetes electorales.

En la revista se recalca que “sin escuchar más opiniones, la comisión estableció que desde su preparación y conclusión el proceso electoral se desarrolló dentro de la Ley. Al dar a conocer cifras se informó que con base en la resolución del Tribunal de lo Contencioso Electoral se anularon las votaciones en casillas de cerca de 27 distritos, en un total de 58,300 votos, que se descontaron de los cómputos de cada partido; así, al PAN se le quitaron 12,221; al PRI 28,281 sufragios; al los partidos que apoyaron a Cuauhtémoc Cárdenas 17,024; al PRT 226 y al PDM 454”.

Asimismo se expone que, al momento de hacer el cómputo, la Comisión realizó “ajustes” a las cifras y el PRI aumentó su porcentaje y los demás partidos aparecieron con menos votos que los que dio a conocer la CFE.

En el reportaje se detalla que las cifras oficiales, éstas sí definitivas, sobre el resultado de la elección de presidente, según la Comisión, fueron las siguientes: “Manuel J Clouthier, 3 millones 208 mil 554 votos, que representaron el 16.81% del total (la Comisión le restó sin explicación alguna 58,575 votos, por lo que su porcentaje inicial de 17.07% también bajó); Carlos Salinas de Gortari 9 millones 687 mil 926, con el 50.74% (aquí le sumaron al PRI 46,597 votos, aumentándole en .26% su porcentaje inicial de 50.36%); Cuauhtémoc Cárdenas 5 millones 929 mil 585, con el 31.06% (Cárdenas perdió en el dictamen 27,403 votos y su porcentaje bajó en .06%); al PRT se le restaron 5,195 votos y al PDM 8,593”.

Basada en esas cifras la Comisión Consideró “válidas y legítimas las elecciones del 6 de julio y declaró presidente constitucional de los Estados Unidos Mexicanos para el período 1988-1994, al ciudadano Carlos Salinas de Gortari”.

Igualmente, se escribió en *Proceso* que el dictamen de la calificación de la elección debía ser elaborado legalmente por la Comisión de Gobernación y Puntos Constitucionales (CGPC), pero los legisladores del FDN y del PAN miembros de ella declararon que nunca se discutió cifra alguna sobre la elección y que ni siquiera se había hablado de un predictamen, ni se había formado subcomisión o grupo de trabajo para redactar un proyecto de dictamen y someterlo a discusión.

Ante esto, se cuenta que, la fracción priísta aceptó que el dictamen había sido elaborado por Manuel Bartlett, Santiago Oñate y Fernando Ortiz Arana, los dos últimos diputados de la LII legislatura. Guillermo Jiménez Morales comentó: “somos la mayoría y tenemos derecho. En la democracia todos opinan y la mayoría decide: la oposición tuvo acceso a las actas y no ejerció su derecho; no hay apresuramiento, estamos dentro del marco legal”.

Para finalizar el texto se precisa que “ante las protestas de los partidos de oposición , con sólo priístas y tres desertores del FDN, se declaró Carlos Salinas de Gortari presidente constitucional de los Estados Unidos Mexicanos”.



## UN PRESIDENTE ILEGÍTIMO

La revista *Proceso* del 5 de diciembre de 1988, en su número 631 dio testimonio de lo que sucedió el 1 de diciembre a través de la siguiente crónica del día de la toma de posesión del cargo presidencial: “las boletas aún estaban ahí, en el sótano del Palacio Legislativo y arriba, en el presidium, Carlos Salinas expuso: “la garantía más urgente en el ámbito político es la transparencia en los procesos electorales. Comparto esa inquietud ciudadana. Garanticemos a todos que su fuerza política, cabalmente medida en la libre decisión de los votantes, será contada y reconocida por todas las partes. Nos urge confianza, apertura y aceptación de los otros”.

Se comentó también, que las boletas causantes de la “inquietud ciudadana” jamás fueron contadas, lo cual provocó, en vez de confianza y aceptación, los reproches de los opositores de izquierda y derecha, mismos que juzgaron ilegítimo al presidente de la República que ese día -1 de diciembre- asumió al poder.

En su discurso el mandatario propuso tres acuerdos nacionales: uno para la “ampliación de la vida democrática”, otro para la “recuperación económica y la estabilidad” y el tercero para el “mejoramiento productivo del bienestar popular”.

En la revista se contó cómo, “para no avalar la asunción presidencial de Salinas, 139 diputados y 4 senadores del FDN abandonaron la sesión del Congreso General, en tanto que 101 panistas exhibieron en pie, desde sus curules, pancartas en las que primero de leía “Miguel de la Madrid, sexenio de fraudes”, y luego “Carlos Salinas, demuestra con hechos tu compromiso con la democracia”.

Asimismo, en *Proceso* se aseveró que, como representante de los partidos integrantes del FDN, Marcela Lombardo Toledano antes de que llegaran Salinas y la Madrid dijo: “hoy es un día aciago para la República: se consume una grave afrenta contra el derecho soberano del pueblo a elegir a sus gobernantes... Carlos Salinas no llega a esa

posición como resultado de la decisión mayoritaria que se expresó en favor de otro candidato, Cuauhtémoc Cárdenas”.

Y la legisladora continuo: “Todo poder público que no emane del pueblo es ilegítimo, ofende la moral cívica y lesiona gravemente al país...no hay democracia con partido oficial y con sindicatos verticales que niegan a sus miembros la libertad de afiliación política. No hay democracia con monopolio de los medios masivos de información, con prensa subordinada y con el empleo ilegal de los recursos públicos en beneficio del partido del gobierno. No hay democracia sin autonomía municipal, federalismo efectivo, auténtica separación de poderes, control y vigilancia sobre los actos del ejecutivo y sin la restitución de la capacidad legislativa del Congreso de la Unión”.

En el texto, también se narra que la oposición entera PAN-FDN, se puso en pie para denunciar: “estamos padeciendo el estrechamiento de los espacios democráticos con la modificación abusiva de las leyes, la multiplicación de prácticas electorales viciadas y la institucionalización del fraude como política de estado”.

Y para no avalar con su presencia el “fraude y afrenta que hoy se consume” Marcela Lombardo anunció que “todos los miembros del FDN se retirarán en un momento” del recinto parlamentario.

La historia prosigue: Abel Vicencio Tovar, en representación del PAN, dijo que volvieron a ser víctimas del “ciclo sexenal de la esperanza” y en busca de la democracia perdieron tranquilidad, salud, patrimonio y en algunos casos hasta la vida y afirmó que “el origen del nuevo gobierno y de su presidente es ilegítimo y seguirá siendo ilegítimo hasta el fin de los tiempos”; esta frase motivó los aplausos de la oposición.

“Para responder a Marcela Lombardo y Vicencio Tovar, los priístas comisionaron a Jose Luis Lamadrid Sauza, cuyo discurso pareció boicoteado por sus propios compañeros -falló el sonido cuatro veces-; diputados del FDN y los del PARM, se levantaron de sus curules y se voltearon de espaldas al orador; así permanecieron algunos minutos y después fueron los primeros en abandonar el salón de sesiones”.

En el reportaje se describe: "Al entrar Miguel de la Madrid, todavía con la banda presidencial cruzándole el pecho lo recibieron con aplausos los priistas y los panistas con la frase "Miguel de la Madrid sexenio de fraudes" repetida en 101 pancartas que atrajeron la atención, en el palco de honor de ocho visitantes invitados: Fidel Castro, de Cuba; Raul Alfonsín, de Argentina; Manuel Esquivel, de Belice; Virgilio Barco, de Colombia; José Napoleón Duarte de El Salvador; José Simón Azcona, de Honduras; Vinicio Cerezo, de Guatemala y Daniel Ortega de Nicaragua.

"Castro y Duarte señalaron y comentaron la actitud de los panistas, que no bajaron sus pancartas sino hasta que la banda de guerra entonó el himno nacional y dio los últimos honores de ordenanza a Miguel de la Madrid. Después de los 21 cañonazos llegó Carlos Salinas de Gortari.

"Mientras subía al estrado, entre los aplausos de los priistas, los frentistas gritaban: "Salinas entiende, el pueblo no te quiere". Como si fuera una contraseña, Jorge Martínez Almaraz, de la Corriente Democrática del PRI gritó "sólo el pueblo legitima" y todos los cardenistas se levantaron y abandonaron el salón de sesiones.

"Miguel de la Madrid se quitó la banda presidencial para entregarla a su sucesor, Carlos Salinas, quien fue nombrado "Presidente Constitucional".

Pocosos recabó las primeras palabras de Salinas ya como mandatario: dijo que se vigorizaría el Acuerdo Nacional para el Mejoramiento Productivo de Bienestar Polpular y prometió recursos y esfuerzos para lograr erradicar la pobreza extrema; garantizar la seguridad pública; dotar de suficientes servicios básicos a los estados de la República y restablecer la calidad de vida de la ciudad de México.

Su propósito era "modernizar a México" y para ello, según dijo, era necesario modernizar la relación estado sociedad. Sus promesas fueron tres: Acuerdo Nacional para la ampliación de nuestra vida democrática -modernización política; Acuerdo Nacional para la Recuperación Económica y la Estabilidad -modernización económica;

Acuerdo Nacional para el Mejoramiento Productivo del Bienestar Popular; modernización social.

En esos tres acuerdos sintetizó 49 propuestas específicas que enumeró Salinas para lograr la "modernización".

## **EL PRONASOL, FUNDAMENTAL ACCIÓN DE GOBIERNO**

Como acto de gobierno Carlos Salinas puso en marcha el Programa Nacional de Solidaridad (PRONASOL).

En su libro "El Programa Nacional de Solidaridad", Cuauhtémoc Anda Gutiérrez, cita que "el programa inició su operación el 2 de diciembre de 1988, a partir del primer acto formal del presidente de la República, para mejorar las condiciones de vida de las comunidades indígenas, campesinas y de las colonias populares. La respuesta a estos grupos no podía esperar la completa recuperación económica del país, ni tampoco a que fueran incorporándose proyectos productivos destinados a beneficiarlos...

"El 6 de diciembre de ese año se publicó en el Diario Oficial de la Federación, un acuerdo por el que se crea la Comisión del Programa Nacional de Solidaridad.

"Esta comisión es el órgano de coordinación y definición de las políticas estratégicas y acciones emprendidas en el ámbito de la administración pública, con el objeto de combatir los bajos niveles de vida y asegurar el cumplimiento de la ejecución de programas especiales para la atención de grupos indígenas y la población de las zonas áridas y urbanas en materia de salud, educación, alimentación, vivienda, empleo, servicios básicos y proyectos productivos".

La Comisión del Pronasol fue presidida por el titular del ejecutivo federal y participaron en ella, de manera permanente las Secretarías de Hacienda y Crédito Público; Comercio y Fomento Industrial; Agricultura y Recursos Hidráulicos; Desarrollo Social; Educación Pública; Salud; Trabajo y Previsión Social; Reforma Agraria y de Pesca -antes de crearse la Secretaría de Medio Ambiente Recursos Naturales y Pesca; el jefe del Departamento del Distrito Federal y los directores generales del Instituto Mexicano del Seguro Social; Compañía Nacional de Subsistencias Populares; Instituto Nacional Indigenista; Fondo Nacional

para el desarrollo de Artesanías; Comisión Nacional de Zonas Áridas y la Forestal.

Cuauhtémoc Anda Gutiérrez expone en su libro que en el Plan Nacional de Desarrollo 1989-1994 se constituye al Pronasol como “instrumento que el gobierno de la República ha creado para emprender una lucha frontal contra la pobreza extrema, mediante la suma de esfuerzos coordinados de los tres niveles de gobierno (federal, estatal y municipal) y los concertados con los grupos sociales”.

En ese Plan el presidente Salinas expuso su programa de gobierno y resaltó la necesidad de realizar una Reforma del estado, lo cual significaría el paso de un Estado propietario y asistencial a un Estado solidario. La modernización de la economía, la sociedad y la política estaría fincada sobre la participación de las comunidades y de los individuos, dice el autor.

## **POBREZA Y POBREZA EXTREMA**

En el programa de gobierno de Salinas se destacaron dos términos que fueron, en su concepción de presidente el motor que impulsó al Pronasol: pobreza y pobreza extrema.

Cuauhtémoc de Anda rescata en su obra los resultados a los que llegaron la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) y el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) al hacer un estudio sobre la “magnitud y evolución de la pobreza en México en el periodo 1984-1992”.

En su libro “El Programa Nacional de Solidaridad” clasifica: “un pobre es aquel que apenas tiene lo indispensable para vivir (la pobreza es la condición del pobre) una persona en extrema pobreza es aquella que no tiene lo suficiente para cubrir sus necesidades básicas”.

De Anda determina: “hogares en pobreza extrema: cuando el ingreso total es menor al valor de la canasta básica alimentaria, lo que significa que los ingresos totales del hogar no son suficientes para atender las necesidades alimentarias del grupo familiar.

“Hogares intermedios: cuando el ingreso del hogar es superior al valor de la canasta básica, pero inferior a dos veces a dicha cantidad.

“Hogares con nivel de bienestar superior al intermedio: cuando el ingreso en el hogar es mayor a dos veces el valor de la canasta alimentaria.

De las conclusiones más importantes que destaca Anda Gutiérrez, se desprende que:

“Para 1992 en nuestro país 2.1 millones de hogares se encontraban en pobreza extrema, los que aún siendo muchísimos se observa una reducción. En efecto de 1989 a 1992 disminuyó en 16% el porcentaje de hogares en esta situación.

“La proporción de personas en extrema pobreza en ese mismo período se redujo en 8.7% ya que de 14.9 millones se pasó a 13.6 millones de personas y siendo que la población total se incrementó en 5 millones de haber continuado la tendencia de incremento de 6.3% registrada 1984-1989 la cifra habría alcanzado a 17.9 millones de personas, por lo que esta mala inclinación se frenó y se revirtió”.

## **LA POBREZA EN MÉXICO**

En la revista Proceso número 727 del 8 de octubre de 1990, el reportero Rafael Rodríguez Castañeda escribe respecto a las cifras de la pobreza que se pensaba erradicar con el Pronasol, y cita que el economista Carlos Tello, presidente del Consejo Consultivo del Programa Nacional de Solidaridad, hizo un diagnóstico en que expone la magnitud de la pobreza en México y realizó un plan para combatirla.

Antes de ser enviado como embajador a la Unión Soviética y con la colaboración o el aval de los restantes miembros del consejo, Tello elaboró el estudio denominado "El combate a la pobreza: lineamientos programáticos". Pero no asistió a su difusión pública. Fue nombrado embajador en Moscú en julio de 1990; el texto salió a luz pública en septiembre siguiente.

Expone allí que alrededor del 40% de la población del país vive en la miseria, el estancamiento en que se encuentra la lucha contra la pobreza se engloba en cuatro grandes rubros:

**Alimentación:** "La actual situación nutricional en el país está determinada por la reducción del ingreso real de amplias capas de la población; el menor ritmo de crecimiento de la producción nacional de alimentos básicos, su desviación hacia consumos alimentarios relativamente elitista y su deficiente distribución interna. Esto último provoca el insuficiente acceso a los alimentos necesarios para ciertos sectores de la población y el exceso de consumo y desperdicio de una minoría... han sido los grupos más pobres los que mayormente han padecido el ajuste".

**Salud:** "A las deficiencias en el área de salud y a la desigualdad en el acceso a los servicios, se suman los problemas de desnutrición, insuficiencia de agua potable, drenaje inadecuado, aire puro y mala vivienda. Es decir, aun está lejos de romper el círculo pobreza-enfermedad - pobreza".

**Educación:** "El país se caracteriza por un bajo índice de escolaridad y, los que tienen relativamente alto, presentan serias deficiencias en lo que a la calidad se refiere. Todo ello se acentúa en los estados de mayor pobreza relativa. Al deterioro educativo general se añaden: la desigualdad en el acceso, permanencia y egreso, en la calidad de los servicios y entre las distintas regiones y grupos del país".

**Vivienda:** "El derecho de los mexicanos a disponer del espacio integrado necesario para su desenvolvimiento personal en su doble dimensión, individual y colectiva, está aún lejos de alcanzarse y, en esa medida, las demás garantías quedan menguadas".



El periodista Rafael Rodríguez resume la situación de la pobreza en México que analizó el economista Carlos Tello: "En México viven 41 millones de personas que no satisfacen sus necesidades mínimas o esenciales. De ese total, 17 millones se encuentran en condiciones de pobreza extrema. Estos mexicanos, en su mayoría, son habitantes del campo... sus ingresos son suficientes para adquirir por un grupo familiar, el 60% de los bienes indispensables... los otros 24 millones de pobres constituyen familias que si bien no viven en situaciones tan graves, de todas formas carecen de los satisfactores principales. En esas familias, que habitan fundamentalmente en zonas urbanas y rurales deprimidas, también encontramos analfabetismo".

Asimismo, el Consejo Consultivo del Pronasol destacó que: "Se requiere, en suma, de una política económica que conciba el bienestar social como un proceso integral. Se trata de potenciar el conjunto de condiciones que hagan posible un verdadero desarrollo social. La política económica debe ayudar a eliminar los serios contrastes que aún existen en el país: sectores marginados frente a minorías privilegiadas; desempleo y carencia ante la exigencia de satisfacer necesidades básicas y desigualdad de oportunidades; infraestructura regionalmente mal distribuida; ciudades que crecen a costa del campo y problemas de abasto y distribución".

## **EL PRESUPUESTO, AL PRONASOL**

El presupuesto que se acordó sería asignado a obras bajo la dirección del Pronasol se discutió en la Cámara de Diputados. A éste tema se refirió Cuauhtémoc Anda Gutiérrez, en su libro "El Programa Nacional de Solidaridad", en él reproduce parte del dictamen sobre el primer presupuesto que se asignó al Pronasol para 1989:

"El proyecto de presupuesto (de la Federación) para 1989 asciende a 246.5 billones de pesos y corresponden al gasto programable 83.6 billones, lo que representa un incremento nominal de 16.6% sobre el cierre estimado de 1988 y el gasto no programable de 162.9 billones de

pesos, de los cuales 146.2 billones corresponden al pago de servicio de la deuda; 14.6 billones a las participaciones y estímulos y 2.1 billones a las adeudos fiscales de años anteriores”.

El autor menciona que esta política presupuestal estaba encaminada al apoyo de grupos pobres y desprotegidos, con la creación de servicios de salud, educación y bienestar social; “por su alto contenido social” al Pronasol se le asignaron 1.645.9 miles de millones de pesos, para erradicar la pobreza extrema, así como para promover y propiciar las actividades productivas.

Al día siguiente, 28 de diciembre se oyó la voz de los diputados:

Gerardo Avalos Lemus, del PMS, manifestó que los recursos destinados a erradicar la pobreza resultaban escasos frente a las necesidades de los grupos más desprotegidos del país. Y agregó: “Una carencia esencial es que no se contempla ningún tipo de medidas distributivas del ingreso y orientadas a elevar efectivamente el nivel de vida de la gran mayoría de los mexicanos... lo grave es que el presupuesto no contiene nada concreto sobre cómo se sentarán las bases para una recuperación gradual y firme de la economía”.

El escritor cita que Manuel Patricio Estévez, del PARM, se cuestionó cómo se elevaría el nivel de vida con Pronasol, si ni siquiera se había discutido cuántos empleos se crearían en 1989.

La misma duda tenía el diputado Félix Mercado Téllez del PPS: “es necesario que se destinen más recursos para financiar la planta productiva, para que no esté trabajando sólo al 50%”.

Anda Gutiérrez escribió, que con la renegociación de la deuda externa, era posible en 1990 aumentar el gasto público programable, sin embargo, el presupuesto otorgado a organismos y empresas del sector paraestatal disminuyó de 5 billones 400 millones a tres billones 500 mil millones de pesos, con una reducción de 45.7%.

Al gasto social para “proseguir con las obras y acciones que permitan alcanzar el propósito del Pronasol” el Ejecutivo Federal

destinó 2,629.2 millones de pesos, a ejercer por distintas dependencias. “Parte fundamental de los recursos que se ejercen mediante el Pronasol es la aportación de los gobiernos estatales y municipales... mediante la cual se busca que los estados que presenten mayores rezagos sociales reciban una cantidad superior de recursos federales”, expuso Anda.

Y recordó: en la Cámara de Diputados el 21 de diciembre de 1989 a nombre del PRD, Rafael Melgoza habló para recalcar que el gasto en desarrollo social programado para 1990 era inferior al de 1982, pero de 1982 a 1990 la población se había incrementado en más de 12 millones 500 mil habitantes, con lo cual se sufría una drástica reducción.

También nombra a María Teresa Ortuño, del PAN, quien al dar su voto para la aprobación del presupuesto, dijo: “nosotros al ahora votar en pro no estamos cambiando; es el PRI el que parcialmente está cambiando en materia económica, no en lo demás”.

En 1991 el Pronasol incrementó proyectos en beneficio a las comunidades rurales y urbanas; por ello el presupuesto ascendió a 5,117.4 mil millones de pesos, lo que representó un incremento de 41.2% respecto de 1990, cuantifica Anda.

Y agrega que ese año las críticas se enfocaron a la real efectividad para el desarrollo social, Rafael Melgoza, del PRD, denunció que con la política neoliberal que encabezaba el país, el empobrecimiento general de la nación había crecido en forma persistente. Citó que en el sexenio de Miguel de la Madrid se incrementó la pobreza extrema y la riqueza se concentró en un pequeño grupo.

El diputado perredista detectó que “Solidaridad tiene como característica primera el ser utilizado para fines electorales; segunda, permite el ejercicio de cuantiosos recursos en un presupuesto sin programas; tercera, es un programa centralista de acciones y obras sin permitir la intervención de instancias públicas ya establecidas; cuarta, es centralista en cuanto tiene a sus propios funcionarios para el control y aplicación de recursos; quinta, duplica funciones, se aplica como aparato burocrático del estado, aparte de los ya existentes”.

El diputado Alberto Amador Leal, del PRI puntualizó que el Pronasol sí responde a un compromiso político. Expone el ejemplo de Chalco: en 1988 se asumió un reto con la ciudadanía, donde a través de la organización social se llegaría a otorgar una vida digna a los ciudadanos.

Anda Gutiérrez manifiesta que el Pronasol recibió 6 billones 800 mil millones de pesos para su ejercicio en 1992; en términos reales esto representó un incremento del 19% respecto al cierre previsto en 1991.

Expone que en el proyecto de presupuesto se consideró la creación del Fondo Nacional para Empresas de Solidaridad para apoyar actividades agrícolas, agroindustriales, de extracción y microindustriales, así como forestales, pesqueras y piscícolas.

Durante el debate para la aprobación de este presupuesto, nos narra Anda, el diputado Heli Herrera, del PPS, mencionó que el gobierno creó a 64 mil Comités de Solidaridad para que por lo menos uno apareciera en cada sección electoral y así, a través de ellos, ejecutar obras y ganar votos. Del mismo partido, Juan Gualberto Campos afirmó que aunque el gobierno dijera que el aumento en el presupuesto a Pronasol fue posible por la venta de paraestatales, ello sólo significó el 16.5% del monto total; por eso lo calificó de política antinacional, porque el estado tiene una menor intervención en la economía nacional y antipopular por referirle una mínima cifra al bienestar de la población.

En 1993 para el Pronasol se otorgaron 7,747.4 millones de nuevos pesos, tuvo un crecimiento de 4.7% respecto al cierre estimado para 1992, según el autor de "El Programa Nacional de Solidaridad" y prosigue:

En ese año la Federación firmó con cada estado de la República el Convenio Único de Desarrollo, para coordinar el gasto asignado a Pronasol.

El 15 de diciembre de 1992 se llevó al cabo el debate sobre el presupuesto a Pronasol; esta vez hablaron en forma optimista las

diputadas priístas Ma. de los Angeles Moreno y Blanca Ruth Esponda: "Hay avances en materia social, las cifras demuestran que las obras sociales se están realizando".

Cuauhtémoc Anda finaliza analizando el presupuesto a Pronasol para 1994: fue de 8,809 millones de nuevos pesos, lo que representó un aumento real de 5.4% con respecto a lo estimado en 1993. A lo largo de la administración salinista, el programa acumuló un incremento real de 253.8%.

## **AL RESCATE DE VOTOS**

En el semanario de información y análisis político, *Proceso*, en su número 718, publicado el 6 de agosto de 1990 se dijo que: al tomar posesión de su cargo Salinas dio a conocer que la Comisión para el Fomento del Bienestar Popular buscaría “elevar el bienestar de cada familia” pero tan sólo 20 meses después, ya con el nombre de Programa Nacional de Solidaridad y enarbolando el lema “erradicar la pobreza”, se inició el recuento de su actuación y verdadero propósito.

En la revista se afirma que, con carencia de recursos, el gobierno emprendió las primeras acciones de Solidaridad en las regiones donde el voto no favoreció al PRI en las elecciones de 1988.

Por ejemplo en Michoacán en enero de 1989, el gobierno estatal y seis secretarías de estado anunciaron el “Plan Michoacán”, este fue el primer programa especial instrumentado por el gobierno federal. Según un acuerdo firmado en Morelia, se destinarían a la entidad cerca de dos billones de pesos.

Ahí el PRI había perdido cuatro por uno ante el cardenismo en el estado y estaban próximas las elecciones legislativas en la entidad, el 2 de julio siguiente.

Ante la restricción financiera, el Plan Michoacán no prosperó y las inversiones del gobierno en la entidad se concentraron a apoyar con 150 millones de pesos la campaña del PRI, que al final ganó la elección.

En abril de 1989, Salinas anunció en Los Pinos un plan económico en apoyo de La Laguna, otra de las regiones donde su candidatura fue repudiada, al grado de que fue agredido, en febrero de 1988, por campesinos.

El Plan Nueva Laguna se hechó a andar cinco meses después; sin embargo, a casi un año de anunciadas, prácticamente ninguna de las

obras había sido llevadas al cabo; tampoco se resolvió la demanda central: elevar la Comarca Lagunera a rango de entidad federativa. Éste es otro ejemplo que se muestra en *Proceso*.

También se nombra a Chalco, en el Estado de México, parte importante de la zona conurbada, que también votó contra el PRI en el 88. Visitado por Salinas en octubre de 1989, el acto tuvo amplia cobertura en la prensa nacional. Por primera vez se reconoció, la situación de miseria en la que viven cerca de un millón de habitantes. El 11 de enero de 1990, Salinas inauguró redes de agua potable y electrificación y pernoctó en la localidad. Puso en marcha un sistema de telefonía. Todos los participantes del asentamiento irregular de Valle de Chalco agradecían al presidente los beneficios de esos servicios.

Chalco pasó a ser parte de un grupo de cinco municipios del oriente mexiquense -los otros son La Paz, Ixtapaluca, Chimalhuacán y Nezahualcoyotl-, que fueron atendidos directamente por el Pronasol. Para Chalco se anunciaron 180 millones de pesos como inversión inicial. En Chimalhuacán, la introducción de la red de energía eléctrica, también inaugurada por Salinas, le costó a cada familia cerca de 300 pesos, porque el Pronasol no cubría sino parte de los gastos de instalación.

En marzo de 1990, la Federación dispuso que el ejército mexicano realizara obras en apoyo de Solidaridad a esa parte del estado, donde la principal demanda era la regularización de la tenencia de la tierra. Los militares reforestaron, dieron asistencia médica gratuita y apoyaron la construcción y arreglo de viviendas.

Entonces, frente a la oposición política local -PAN y PRD-, la intervención de Solidaridad en la entidad tuvo por objeto evitar un nuevo descalabro al PRI en las elecciones estatales del 11 de noviembre.

En 1988 Salinas de Gortari perdió tres de cada cuatro votos en la entidad. También en el Valle de Toluca y en el sur mexiquense el presidente puso en marcha como parte de Pronasol, programas en apoyo a la agricultura.

Según el semanario, Solidaridad fue calificado por Salinas como "síntesis de la soberanía popular" o como "el compromiso con los más pobres" pero también le sirvió al presidente para llevar adelante su proyecto neoliberal. Al justificar la venta de las acciones estatales de la Compañía Mexicana de Aviación, Salinas señaló que mantener la participación gubernamental en la empresa hubiera significado erogar recursos para el mantenimiento y renovación de la flota aérea, "dinero que nos hace falta para atender las necesidades de los más pobres".

El 31 de enero de 1990, en Bruselas, Bélgica el gobernante señaló que los recursos obtenidos de la venta de 51% de las acciones de Mexicana fueron usados para dotar de luz a 500 mil habitantes de Chalco. En diferentes ocasiones, con motivo de privatizaciones repitió: -con la privatización de Teléfonos de México y frente al Congreso Estadunidense, -"me propongo destinar ingresos derivados de la privatización de empresas públicas, precisamente a elevar el bienestar de los mexicanos que menos tienen, a través del Programa Nacional de Solidaridad". Según los comunicados oficiales dados a la prensa, también el papa Juan Pablo II se interesó en el programa salinista. En reunión de ambos, durante la visita del Pontífice a nuestro país, en mayo del mismo año, Salinas y el Papa hablaron de Solidaridad.

## **EL AÑO CLAVE PARA EL ESTADO DE MÉXICO**

Esa misma tierra a la que se refería Salinas, que llamó su atención desde su campaña de proselitismo para pronunciar su discurso sobre el "reto social" y el abatimiento de la pobreza, también fue seleccionada por Ignacio Pichardo Pagaza para realizar su primera gira de trabajo tan pronto asumió el cargo de gobernador del Estado de México, para atender las demandas de la comunidad y agilizar sus respuestas. El ejecutivo federal desembolsó de inmediato 55 millones de pesos para invertir en el Valle. Aunque esa cifra no estuviera prevista, a principios de 1989 se empezó a manejar para obras de Pronasol y resolver la urgencia, que detectaban las autoridades, en la dotación de servicios básicos.



En enero de 1990, después del saludo de año nuevo, Pichardo reunió a los legisladores del Revolucionario Institucional para unirse y enfrentar el “año clave” para el estado de México, ese año representó para los priístas un reto pues temían no poder recuperar y perder aún más votos en las elecciones locales de diputados y 121 presidentes municipales, según se dió a conocer por el periódico *La Jornada*.

Las publicaciones de ese diario incluyeron noticias donde el gobernador convocó a capturar en las elecciones de noviembre todos los sufragios que en 1988 habían sido para otros partidos, -las cifras oficiales apuntaron a Cuauhtémoc Cárdenas el 51.1% de la votación emitida en el Estado de México, por lo que ahí triunfó por mayoría absoluta; Carlos Salinas, con el 30% de la votación ocupó el segundo lugar, Manuel Clouthier obtuvo 16.2% de los sufragios y el tercer lugar; Gumersindo Magaña, el 1.2% y Rosario Ibarra obtuvo el 0.6% de los votos-

Por eso Pichardo Pagaza advirtió que “en esos momentos se debían cambiar actitudes, lenguaje y discursos, moldes que en antaño sirvieron, pero que en esos momentos no”. Para calmar la alarma anunció que el presidente Salinas visitaría el Estado y realizaría un recorrido por Chalco.

El 21 de octubre de 1989, el alcalde municipal, Javier Téllez Sanz, dijo al diario *Uno más Uno* que ni con todo el presupuesto de la Federación se podía dar servicios urbanos a los habitantes del Valle de Chalco que desde hacía más de 12 años poblaban 2 mil hectáreas de suelo ejidal.

Reconoció que el olvido de administraciones pasadas provocó inconformidad, desaliento y la irritación de los lugareños; pero eso cambiaría en el sexenio salinista, lo cual ya se había demostrado con las obras en construcción, pues ayudaban a recobrar la confianza de los habitantes para el partido en el poder; anunció que tres meses más tarde recibiría del gobierno 15 millones de pesos, sin ningún interés de que la gente que se beneficiara con esa inversión fuera obligada a pertenecer al PRI.

Recordó que en las elecciones de 88 el PRI perdió en esta región del Estado de México frente a Cuauhtémoc Cárdenas, y que el repudio al gobierno por la marginalidad en que vivían más de medio millón de habitantes se reflejó en las urnas. Esto no se repetiría, aseguró Téllez Sanz, porque las promesas se cumplirían.

El presidente Salinas, en su primer informe de gobierno, habló de la problemática de los mexiquenses y la atención que se daba a sus demandas. Se refirió a Chalco y Chimalhuacán como dos comunidades con más de medio millón de habitantes que viven en condiciones "incompatibles con el mandato de justicia de la Revolución Mexicana: indigna su situación y estimula la dignidad de su población; juntos haremos posible que salga adelante".

## **APLICACIÓN DEL PRONASOL EN VALLE DE CHALCO**

En efecto, los habitantes del Valle de Chalco vieron realizarse lo que parecía imposible: la introducción de servicios urbanos.

Se promovieron, desde que Salinas asumió la presidencia, obras para la dotación de luz eléctrica, agua potable, mejoramiento vial, centros de salud, construcción y rehabilitación de escuelas, canchas deportivas, módulos de policía y se inició la regularización de la tenencia de la tierra.

El ingeniero Hugo Cassaigne, primer encargado de llevar el Programa Nacional de Solidaridad a Chalco, comentó en entrevista sobre la inversión gubernamental: "el dinero que no se invierte en otros estados -de la República- se invierte aquí en Chalco", aunque después de estar en operación casi tres años "los gastos crecen, es más el dinero que se invierte que las obras que se ven" porque "está enterrado en infraestructura".

Al interrogar a Cassaigne sobre la cuantificación de obras, afirmó que "Solidaridad no construye, se encarga de concertar acciones, de

recoger las necesidades de la población y financiar según acuerdo del gobierno del Estado... Solidaridad no promete, gasta en hacer el proyecto, da dinero de acuerdo con sus finanzas y si se lleva a cabo o no es cosa del propio lugar o institución que se haga responsable”.

## **LUZ ELÉCTRICA**

El presidente empezó a ser aceptado por los habitantes del Valle desde la visita a su tierra para inaugurar la electrificación de sus 21 colonias: San Isidro, Independencia, Concepción, Santiago, Del Carmen, Alfredo del Mazo, Ampliación Emiliano Zapata, Avándaro, María Isabel, Niños Héroe, Santa Cruz, Jardín, Guadalupe, Providencia, San Miguel Xico Primera Sección, Xico Segunda Sección, Xico Tercera Sección, Xico Cuarta Sección, Alfredo Baranda, El Triunfo y Virgen de Guadalupe.

Aún de 1988 a 1994 la mancha urbana creció hacia la cabecera municipal y se conformaron las colonias: Xico La Laguna, Cerro del Marquez, Tres Marías, Covadonga, Nueva San Miguel y Nueva San Isidro.

A diez meses de haber asumido su mandato, el 19 de octubre de 1989, Salinas regresó al Valle que conociera durante su campaña política, para personalmente escuchar las peticiones de los lugareños y dar instrucciones a la Compañía de Luz y Fuerza del Centro de acelerar el proceso de electrificación, que se había iniciado años antes, pero sin llegar a concretarse en acción real.

El 11 de enero de 1990 la obra estaba concluida. “El amigo de los pobres”, como califica al presidente un folleto distribuido el día de la inauguración, accionó la palanca que dotaba del servicio de alumbrado público a 60 mil hogares.

Los periódicos dieron a conocer que la C.F.E., contó con 110 millones de pesos para sufragar los gastos que significó el contratar a

2,000 trabajadores del Sindicato Mexicano de Electricistas, quienes dedicaron 3,000 horas hombre al proyecto ya que se laboró aún en las noches.

Se emplearon más de 300 vehículos entre grúas, plumas, retroexcavadoras, camionetas, brocas y jirafas para colocar un total de 10,014 postes de concreto y poder tender 2,590 kilómetros de cable, colocar 832 transformadores y 60,088 medidores.

En el folleto mencionado, editado por el Pronasol se hace una comparación: El cable que corre por las colonias del Valle alcanzaría para tender una línea desde Matamoros, Tamaulipas, hasta Mexicali, Baja California; y si todos los postes fueran colocados uno tras de otro en línea recta se abarcaría una distancia superior a los 98 kilómetros.

## TENENCIA DE LA TIERRA

El 26 de enero de 1990, Ben Maya, reportero de *El Universal*, publicó que “el tráfico y despojo de predios que cometen delegados municipales , así como líderes de colonos del partido oficial, es una actividad cotidiana”, pese a que Salinas de Gortari, durante su visita de octubre del año anterior, anunció nuevas medidas para avanzar en el proceso de regularización de la tenencia de la tierra.

El 14 de marzo del 90, Francisco Mejía, columnista de *El Nacional*, escribió que el edil municipal Javier Téllez no negaba haber sido abogado de fraccionadores “hace tiempo, pero... actualmente, que me lo demuestren” declaró.

Parecía que los abusos cometidos contra los inmigrantes por vivir en tierras ejidales no acabarían, pero el jefe del Ejecutivo empezó a entregar escrituras desde su segunda visita al Valle. 35,000 títulos de propiedad recibieron en principio los moradores de los predios y a ellos se sumaron 23,000 entregados por el presidente el 6 de abril de 1990. El proceso de escrituración de suelo urbano siguió avanzando.

Las dependencias responsables del Programa de Escrituración , fueron: la Comisión Reguladora de la Tenencia de la Tierra (Coret) y la Comisión Reguladora del Suelo del Estado de México (Cresem).

Según cifras del folleto Valle de Chalco, Crónica de una Transformación en marcha, editado por la Sedesol, en 1994 quedaban 7,000 predios por regularizar, con lo que se terminaría con la tierra ejidal urbana en el Valle y sus alrededores, territorio que políticamente pertenece a otros municipios del Estado de México. En este caso se hablaría de más de 77,000 escrituras.

## AGUA POTABLE

La introducción del agua potable había sido una petición constante de los habitantes del Valle. Conseguir un poco de líquido para beber ya era motivo de abuso y especulación. Grandes ganancias fueron a parar a los bolsillos de piperos particulares, que vendían el agua a precios exagerados. El grupo "Antorcha Popular" pintó varias paredes del Valle con la leyenda "En Valle de Chalco se viola el precio del agua". El negocio estaba solapado por las autoridades municipales, pues en otra leyenda se podía leer "Téllez no respeta el Pronasol".

Con el Pronasol, desde 1989 el presidente inició un programa emergente de distribución de agua por medio de pipas; el tambo costaría 500 viejos pesos, 50% menos que el costo establecido de 1,000 ó 1,500 viejos pesos.

Los abusos seguían en 1990. El 3 de octubre, uniformados del municipio clausuraron cinco hidrantes ubicados en la colonia Santiago; los vallechalquenses, en protesta, cerraron la carretera México Puebla por 7 horas.

El 23 de octubre Salinas se entrevistó con los colonos y accionó la válvula de la red primaria que surtiría a cuatro colonias en su primera

fase; en forma simbólica puso en marcha una toma domiciliaria, de 3,000 que serían instaladas.

Aún así los problemas no se solucionaban; por ejemplo, en la colonia Jardín se instalaron 2,000 tomas para la visita de la inauguración de la electrificación, pero antes de que llegara Salinas, los colonos ya estaban advertidos, por empleados de la Comisión Estatal de Agua y Saneamiento, de que en cuanto se marchara el presidente el servicio sería cortado, a menos que se pagaran 600,000 viejos pesos por la instalación de las llaves. Lo anterior se dio a conocer en *El Universal* del 11 de enero.

Desde 1989 a 1994 el presupuesto de Solidaridad para la introducción de agua potable ascendió a más de 74.1 millones de nuevos pesos.

La meta fijada para el período fue dotar al 100% de la población del Valle con su toma domiciliaria, que incluiría 31 kilómetros de red primaria y secundaria, 421 kilómetros de tubería, perforación de 4 pozos profundos o construcción de dos tanques de almacenamiento de agua con capacidad de 7,000 m<sup>3</sup> cada uno y, en total, instalar 86,000 tomas domiciliarias.

En 1994 se dispuso de 11.4 millones de nuevos pesos, destinados a uno de los tanques de almacenamiento y la instalación de 5,000 tomas domiciliarias, lo cual demuestra que la obra se encuentra inconclusa.

## **ALCANTARILLADO**

El exalcalde Javier Téllez Sanz, en enero de 1990, enfatizó que meter el alcantarillado en Valle costaría más de 200 millones de pesos. “Será costoso porque se tendrá que utilizar un sistema de flotación y bombeo”, dijo. El producto de desagüe de las casas vaciado en las calles provocaba muchas veces que no se pudiera transitar, -el problema empeoraba en época de lluvia.

En julio de 1990, el propio gobernador Ignacio Pichardo dispuso la aplicación inmediata de un programa de protección civil, para apoyar a cerca de 26,000 habitantes del Valle afectados por las lluvias.

En agosto, las colonias Unión de Guadalupe, Ampliación Ejidal, Covadonga y Providencia se inundaron: el agua llegó hasta 60 cm. sobre el nivel del piso y afectó a más de 500 viviendas. En septiembre, un número superior de familias afectadas vivían sobre 15 cm. de aguas negras.

La Laguna de Xico, depósito pluvial y el río La Compañía obra hecha por la SARH para drenaje sanitario, no brindaba ninguna seguridad por ser poco profundos y en temporada de lluvias se saturaban, desbordaban y arrasaban bardas y viviendas contiguas.

Las amas de casa dieron cuenta del elevado índice de enfermedades gastrointestinales, dermatológicas y respiratorias, principalmente en niños, provocadas por las aguas estancadas en las calles lo que propiciaba la proliferación de nubes de moscos y focos infecciosos.

En la visita del 23 de octubre de 1990 Salinas hizo hincapié en que pese a las condiciones topográficas del Valle de Chalco, que dificultaban los trabajos de introducción de plomería para drenaje y para agua potable, se lograría poner en marcha parte del sistema de bombeo el cual una vez concluído, evitaría la inundación permanente del Valle.

Para el servicio de drenaje pluvial y sanitario se dio un presupuesto de 389.6 millones de nuevos pesos. El primer tipo de drenaje al terminar el sexenio, no se concluyó pues la instalación de doce plantas de bombeo 725 kilómetros del canal general, 3.9 kilómetros del canal de Xico, 6.1 kilómetros de interceptores, una laguna de oxidación y la terminación del colector Solidaridad a la fecha son obras inconclusas.

Del drenaje sanitario falta por terminar cuatro plantas de bombeo, 23.60 kilómetros de colectores, 165.3 kilómetros de atarjeas y 86.000 descargas domiciliarias.

Hasta 1996, los habitantes de Xico aún padecían inundaciones de aguas negras estancadas en sus calles y patios. Las obras están sin concluir en Xico, primera y segunda sección; Santiago, Concepción, Santa Cruz, Independencia y San Isidro.

El drenaje sanitario se inició en las colonias María Isabel, Independencia, Santiago, Santa Cruz y Concepción. A mediados de 1994 se registraron 14,000 descargas domiciliarias en todo el Valle.

## **PAVIMENTACIÓN, GUARNICIONES Y BANQUETAS**

La inversión del Pronasol en pavimentación guarniciones y banquetas ascendió a 212.5 millones de nuevos pesos y tenía como metas; cubrir el 100% de vialidades primarias y 20% de las secundarias, condicionadas a la terminación del drenaje pluvial y sanitario.

A fines del sexenio no se llegó a cubrir ni el 50% de las metas globales las cuales equivaldrían a terminar 265 km. de vialidades y calles: construcción de once vialidades primarias y tres entronques de 44 km. de longitud; 211 km. de vialidades secundarias; 974 km. de guarniciones y banquetas.

## **EDUCACIÓN**

La escuela Tierra y Libertad, ubicada en San Miguel Xico, llegada la temporada de lluvias se inundaba; los niños inscritos enfermaban de gripe, además, debían soportar los olores fétidos provenientes de la laguna de Xico, la basura y las aguas estancadas.



Esto se extendía a la mayoría de las escuelas del Valle, ya que lo improvisado de su estructura no representaba refugio contra la inclemencia del clima; no se contaba con sanitarios para los alumnos, ni con otros servicios de salud.

En octubre de 1989, Salinas anunció la construcción de espacios educativos; en septiembre de 1992 el avance en infraestructura abarcó el funcionamiento de la Preparatoria No. 54, primer centro educativo de nivel medio superior en el Valle.

Para la construcción de espacios educativos se destinó en 1988-1994 un presupuesto de 35.9 millones de nuevos pesos, para edificar 422 espacios educativos, además de nueve escuelas de nivel preescolar, diez primarias, cuatro secundarias, cuatro secundarias técnicas y una preparatoria.

En 1994, con un presupuesto de 13 millones de nuevos pesos, se tenía previsto construir nueve planteles de preescolar, diez primarias, cuatro secundarias y tres secundarias técnicas.

## **SALUD**

Los resultados de investigaciones realizadas por el Instituto de Salud del Estado de México y la delegación del Seguro Social demostraron que el agua contaminada, la falta de higiene en la preparación de alimentos y la carencia de infraestructura sanitaria desencadenaban amibiasis y parasitosis en cientos de habitantes del Valle.

El problema era grave en muchos casos, pues causaba defunciones por ataques a órganos vitales, como el hígado.

En esa región donde no había un sólo servicio de salud pública, cuando se requería de atención médica había que hacer un viaje de media hora en promedio; se construyeron con el Pronasol, en 1991,

tres centros de salud, y dos unidades médicas familiares, con siete consultorios cada una.

En 1992 se concluyó un hospital general con 60 camas y se inició la construcción de dos centros de salud más, con seis y doce consultorios respectivamente, terminados en 1993, además de una unidad médica familiar con siete consultorios.

En 1994 se edificaban otros dos centros de salud con seis consultorios cada uno, una unidad médica familiar con siete consultorios y un hospital. La inversión global fue de 28.4 millones de nuevos pesos.

## **ABASTO**

La queja constante de las madres era motivada por la escasez y lo caro de los productos que se vendían en el Valle. La falta de urbanización dificultaba el abastecimiento directo; las mercancías llegaban a los consumidores a precios elevados y menguaban los ya de por sí exigüos ingresos de las familias del Valle y agudizaban su desnutrición.

Se destinaron poco más de 7.5 millones de nuevos pesos para establecer 20 lecherías, 12 tiendas y rehabilitar 30 mercados, de los cuales en 1994 faltaban 16 por mejorar.

## **DEPORTE**

La petición de los niños y jóvenes del Valle de espacios para la práctica del deporte también fue escuchada por Salinas, en 1989, durante su visita a la ex hacienda de Xico.

Ese día anunció la construcción de una unidad deportiva que se inauguró el 3 de marzo de 1994. Con una inversión de 2 millones de nuevos pesos se construyeron 40 canchas y una unidad deportiva; en planes quedó la construcción de otras 15 canchas deportivas, para lo cual se liberaron 500,000 nuevos pesos.

## **REFORESTACIÓN**

Durante su octava gira de trabajo por Chalco, el 19 de marzo de 1993, Salinas ofreció 100,000 árboles "para que los vecinos de Chalco procedan a la reforestación del lugar".

Con un presupuesto total de 646.8 mil nuevos pesos para el período 90-91 se promovieron distintos programas de reforestación en vialidades, parques, zonas deportivas y banquetas.

Los árboles fueron proporcionados por Probosque, dependencia del Estado de México.

## **OTRAS OBRAS**

Además de la satisfacción de las necesidades prioritarias que desde hacía seis años demandaban los habitantes del Valle, el presidente Salinas les ofreció la edificación del Centro Urbano Solidaridad.

Es un complejo arquitectónico que tiene por función proporcionar la infraestructura y servicios básicos de una ciudad media. El proyecto contó con una inversión global de 35.5 millones de nuevos pesos, invertidos en el diseño del plan general y diez subproyectos específicos que de él se desprendieron, entre ellos la construcción de un centro de

servicios administrativos, la plaza cívica, la casa de la cultura y la estación de bomberos.

Para ampliar la cobertura de servicios urbanos se dieron facilidades a la iniciativa privada, con la creación de fideicomisos y asociaciones civiles: se construyó una supermanzana, que integra diversos servicios públicos, con fondos del Fideicomiso Gilberto y el Centro de Atención a la Comunidad; ahí se ubica el único banco que presta servicios en el Valle.

Entre los recursos administrados directamente por el Programa Solidaridad, los ejercidos por los gobiernos estatal y municipal, los autorizados a través de diversas secretarías de estado y los aplicados de manera independiente por distintos grupos privados y civiles, según datos oficiales dados a conocer por la Sedesol en el folleto Valle de Chalco, Crónica de una Transformación en Marcha se llegó al monto global de alrededor de mil millones de nuevos pesos de inversión en Chalco, durante el sexenio de Carlos Salinas de Gortari.

## **EL PAPA EN CHALCO**

La renuencia de los habitantes del Valle de Chalco al partido en el poder se desvanecía a medida que las condiciones físicas de su tierra mejoraban; experimentaban la sensación de ser los consentidos del presidente, quien aparte de asistirlos con obras les dio la oportunidad de conocer al Papa Juan Pablo II, representante de la iglesia católica. Por ser su visita un acto de gran relevancia para los católicos, el pontífice puso la primera piedra de lo que es hoy ya una catedral.

Atendiendo una invitación del Episcopado y el gobierno de México, Juan Pablo II, después de 11 años, visitó por segunda vez a nuestro país. En su gira se incluyó una homilía, en el Valle de Chalco, el martes 8 de mayo de 1990.

Las condiciones en que se encontraban las 44 hectáreas de terreno aldeaño al cerro de Xico, donde efectuó el acto, demandaron diversos arreglos: el levantamiento de un monumento donde se llevaría a cabo la principal ceremonia, la litúrgica; la creación de vialidades para que el Papa circulara dentro del terreno de forma poligonal, que fue cercado totalmente con malla ciclónica, y dentro de él se adaptaron diversas secciones que separaron a los asistentes por categorías; instalación de luz eléctrica y sonido, entre otros.

Iglesia y gobierno trabajaron coordinadamente para llevar al cabo el evento. El costo de las obras estuvo cubierto por particulares y empresas mercantiles, según se mencionó en los periódicos; en la ejecución trabajó la entonces Secretaría de Desarrollo Urbano y Ecología y Obras Públicas del Estado de México.

Juan Pablo II llegó antes de las 10 de esa mañana lluviosa, en un helicóptero de la Presidencia de la República; arribó a un helipuerto construido para el efecto a unos metros del cementerio al aire libre. Al pronunciar la misa destacó las "necesidades, el abandono, la desorientación, la angustia y la degradación de los ahí reunidos, como el mismo rostro de Jesús". Al terminar, bendijo la primera piedra de la que sería la catedral de una nueva diócesis, de acuerdo con lo

anunciado por el obispo de Nezahualcóyotl, José María Hernández González.

El gobernador del Estado, Ignacio Pichardo Pagaza, asistió al acto litúrgico; se ubicó en un extremo del polígono, trepó a un depósito provisional de agua y con unos binoculares siguió los detalles del acto; el presidente municipal, Javier Téllez, ocupó un lugar prefente, previamente reservado, mientras los habitantes del Valle, arrinconados en la parte trasera del cerro, al fondo del polígono, por medio de altavoces escuchaban a su líder espiritual.

En el ámbito político ésta visita no fue vista con buenos ojos; la entonces senadora Ifigenia Martínez del PRD, aseguró que el gobierno buscaba legitimarse con la invitación a Juan Pablo II, que daría “un manto de legitimidad” al gobierno establecido, ya que “el Papa es un personaje de influencia política”.

Los partidos de oposición coincidieron en afirmar que la visita papal era parte de un plan para recuperar la simpatía de los ciudadanos que votaron contra del PRI en 88.

## **EL FORTALECIMIENTO DEL PRI**

En efecto, a fin de cuentas el Revolucionario Institucional quedó como fuerza mayoritaria en Chalco, en las elecciones de agosto de 1991 para elegir a diputado, senador, y presidente municipal, donde emitieron su voto 18,270 ciudadanos de los cuales fueron para el PRI, 12,333; para el PRD, 2,392; para el PAN 1,763; para el PFCRN, 1,358; para el PPS, 324 y 108 para el PRTZ.

A partir de esas elecciones, el PRI se recuperó del descalabro sufrido en 1988, cuando el FDN lo venció por más de 400,000 votos en la región. Para 1993 en víspera de la elección para gobernador, el partido oficial ya había recuperado ocho de las nueve diputaciones

federales perdidas en aquella ocasión y tanto en los comicios locales, como en los federales de 1991, había ganado por amplio margen.

En las elecciones federales de 1991, los priístas mexiquenses obtuvieron la votación más alta de su historia con un total de 1 millón 953 mil 521 votos, aunque la legalidad del proceso fue cuestionada por la oposición.

La preparación de los comicios para gobernador en julio y para alcaldes y congreso local en noviembre de 1993 tuvo un énfasis especial.

El 2 de febrero de ese año, el periódico *La Jornada* publicó un artículo titulado Los Comicios Mexiquenses del 93, Ensayo del Proceso Federal; ahí se califica al Estado de México como el laboratorio político del gobierno y del partido en el poder para probar lo que serían las elecciones de 1994 para la sucesión presidencial.

De ahí rescatamos las siguientes afirmaciones: “complejo en su conformación por los enormes contrastes económicos y sociales que lo configuran como un gran mosaico que refleja la pluralidad del país, el Estado de México representa un punto neurálgico de la política nacional por su misma proximidad con el Distrito Federal -y por su colindancia con 7 estados de la República, donde imperan inclinaciones políticas distintas-.

“Esta entidad con más de 10 millones de habitantes, es la región más poblada del país; se da en ella una intensa inmigración proveniente de doce estados de la República; sufre un explosivo crecimiento democrático, fundamentalmente en los 23 municipios conurbados a la capital mexicana, y es donde se asientan muchas fuentes de mayor riqueza nacional y extranjera, pero también es escenario de una severa marginación social”. Razones todas, por las cuales el PRI y el gobierno concentraron su atención en mantener contentos a los habitantes del Estado y principalmente a los que en el 88 le dieron la espalda.

A esto agregamos lo publicado en un ensayo incluido en la revista *Este País*, en 1991, sobre el comportamiento electoral individual para apoyar con votos a un partido o a otro.

Aunque no lo firma autor alguno, el ensayo muestra los resultados de una encuesta nacional realizada poco después de las elecciones federales de agosto de 1991 para elegir diputados y senadores, pero que en términos generales siguió vigente hasta fines del sexenio de Salinas de Gortari para darnos una explicación de por qué se votó por el PRI:

El voto por el PRI, se expone en la revista, estuvo influido a nivel individual por la simpatía tradicional por el partido de generaciones anteriores; por las opiniones favorables sobre él; por el ingreso bajo de los partidarios y por el efecto Pronasol, pues “aquellos que personalmente o cuyas familias recibieron beneficios del Pronasol, mostraron un claro apoyo hacia el PRI”.

Y así los triunfos del Revolucionario Institucional llevaron a la gubernatura a Emilio Chuayffet Chemor, exdirector del Instituto Federal Electoral; y a ocupar la presidencia municipal a Felipe Medina Santos que repitió en el cargo por segunda vez.

En el gobierno de Salinas el Pronasol fue el punto central para recuperar el control político que el PRI había perdido en el Estado de México y la República Mexicana y en su afán por recuperar el poder perdido en 88, el presidente destinó, como nunca antes otro gobernante cuantiosos recursos para la construcción de obras públicas

## **SE ANIQUILAN AUTORIDADES ESTATALES**

En la revista *Proceso*, del 29 de octubre de 1990, número 730, María Esther Ibarra y Salvador Corro, publicaron el reportaje *El Pronasol, medio de liquidación del Federalismo*, donde se afirma que para algunos gobernadores, el ejercicio del poder centralizado en el



presidente es una facultad constitucional. Para los representantes de la oposición y hasta para algunos priístas, el desmedido poder del gobierno de Salinas es “una grosera intromisión que vulnera la autonomía de los estados y convierte el federalismo en letra muerta, principalmente cuando se trata de repartir los recursos”.

En dicho reportaje se señala que en el gobierno de Salinas, el Pronasol fue la principal fuente de recursos, en 1990 contó con tres billones de pesos y para un año más tarde la cifra se duplicó a seis billones, en los años posteriores se siguió aumentando la partida destinada a este programa.

Marcela Astudillo Moya, investigadora de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y estudiosa del tema del federalismo mexicano y la descentralización financiera, al ser entrevistada por los reporteros Ibarra y Corro, afirmó que el primero sólo se da en la forma, pues “en el fondo el país está sumamente centralizado en lo económico y en lo político”.

La especialista afirma que, a pesar de que se han dado algunos avances en la descentralización, se requiere voluntad política y una verdadera democracia para que los estados sean realmente autónomos en lo financiero, para después serlo en lo político. “Esto no se ha dado porque es la manera que se le permite al gobierno tener el control político del país”.

A su juicio, el Pronasol, como muchos otros programas, lejos de modificar y revertir la dependencia de los estados “ha servido para la manipulación política, porque los recursos federales se entregan o no dependiendo de si un gobierno o un municipio pertenece al partido oficial”.

El favoritismo y la manipulación política se observan, en mayor o menor medida, en todo el país. El presidente Salinas puso énfasis en aplicarlo en los estados donde el PRI tuvo dificultades políticas, como Baja California, Coahuila, Distrito Federal, Michoacán, Morelos y Estado de México.

Por ejemplo, en las elecciones de 1988 en Morelos, Cuauhtémoc Cárdenas obtuvo 160,379 votos contra 93,869 de Carlos Salinas. Además aquí como candidato y como presidente ha recibido manifestaciones de inconformidad, que se trataron de paliar dando mayores recursos. La inversión pública federal y estatal en 1989 fue de 192,300 millones de pesos, que representaron un incremento del 93% respecto al ejercicio anterior, cuando fue de 99.586,000 pesos.

El reportaje continua: aunque oficialmente se niega que el Pronasol es un instrumento político o electoral, desde que se creó no hubo obra, programa o acción que no tuviera que ver con él. Los recursos para su fomento son vigilados por los delegados de la Secretaría de Programación y Presupuesto y por los coordinadores especiales del programa, que se han convertido en funcionarios poderosos. Tanto que llegan a tener mayor presencia y actividad que el propio gobernador.

Siendo zona crítica para el PRI, el Estado de México fue sometido a un tratamiento especial con la intervención directa del presidente Salinas. Se cambió al gobernador Mario Ramón Beteta por Ignacio Pichardo Pagaza, sin consultar a las bases populares. En vísperas de las elecciones locales, Salinas participó en las campañas políticas ; el 23 y 24 de octubre de 1990 visitó el Estado, escribieron los periodistas.

Además, como instrumento propagandístico principal, el Pronasol quedó al descubierto cuando el grupo parlamentario del PRD exhibió un memorandum, en el que el gobernador Pichardo Pagaza instruyó a los priístas para aplicar el Pronasol con fines políticos, de acuerdo con instrucciones presidenciales.

Salinas no desaprovechó oportunidad para recuperar terreno. En las elecciones de 1988 sólo obtuvo 694,451 sufragios frente a 1 millón 202 mil 679 que recibió Cárdenas. Por medio del Pronasol entregó 4,500 títulos de propiedad en Cuautitlán, supervisó los trabajos de una carretera, inauguró dos clínicas del IMSS, una planta de bombeo y diversas obras de agua potable en Chalco.

Así, Salinas recorrió los lugares donde había que recuperar votos y promover su gobierno. De noviembre de 1989 a octubre de 1990 realizó

74 giras de trabajo por los 31 estados y el Distrito Federal. Algunas entidades lo recibieron en varias ocasiones y otras solamente una; a Veracruz, en ese lapso fue siete veces; al Estado de México, Nuevo León y Guerrero, cinco ; a Tabasco, Sonora, Sinaloa, Baja California Norte y Sur, Campeche, Colima, Durango y Querétaro, una nada más. En Baja California Norte asistió a la toma de posesión de Ernesto Ruffo (en diciembre de 89) y no volvió.

En *Proceso* se dió a conocer que cuando el Pronasol cumplió 23 meses de existencia, los legisladores de oposición denunciaron que se había convertido en una entidad que transgredía la soberanía de los estados y municipios del país y virtualmente los gobernadores actuaban únicamente como gestores ante él. Su director Carlos Rojas Gutiérrez, desde su nombramiento realizó funciones de secretario de Programación y Presupuesto operativo y dejó de lado al formal, que en ese entonces era Ernesto Zedillo Ponce de León.

Con un presupuesto indeterminado, de varios billones de pesos, Carlos Rojas Gutiérrez decidía, desde la capital del país las ayudas, los servicios y en general el uso de la infraestructura que estaba en manos de las entidades federativas y municipios, se dijo en el semanario y se agregaron consignas en contra del Pronasol:

“El ejecutivo federal viola el federalismo”, coincidieron la entonces senadora Ifigenia Martínez y el exdiputado Jesus Ortega, ambos del PRD, y los en ese entonces diputados Noe Aguilar Tinajero, Pedro Acosta Palomino y Alejandro Pérez Duarte del PAN.

“Hay un manejo absolutista de los recursos de la nación, desde entonces. En el presupuesto de egresos de 1990 aparece una partida para el Pronasol de 2 billones 629 mil millones de pesos. Sin embargo, existen otras partidas que encajan en sus actividades: “Solidaridad y Desarrollo Regional”, por 2 billones de pesos y “Erogaciones no sectorizables” por 9 billones 354 millones 340 mil pesos. Es decir, una sola oficina del ejecutivo federal -la del Pronasol, que formalmente dependía de la Secretaría de Programación y Presupuesto- maneja un total de 14 billones de pesos, aproximadamente, además de los

recursos extra por la venta de petróleo y los provenientes de los decomisos a narcotraficantes y otros delincuentes.

Otra consigna constante que se reproduce en el reportaje es: "los gobernadores pierden su razón de ser", aseguraron los legisladores ante la imposibilidad de apoyar económicamente un experimento de asociación entre empresarios y campesinos.

La economista Ifigenia Martínez dijo: "los procedimientos del Pronasol son irregulares. Muchos de los gastos que hace son ordinarios, que se hacían mediante los planes nacionales de desarrollo y convenios con los estados y municipios, para la introducción del agua potable o luz eléctrica por ejemplo. Ahora se les pone la etiqueta de Pronasol. Su presupuesto no fue debatido por los diputados. Es una dependencia del Ejecutivo Federal que tiene ampliaciones automáticas, es decir, no tiene en realidad, un gasto programado y uno ejercido. Todo se ignora, será hasta la revisión de la cuenta pública en 1991, cuando se sepa cuánto y cómo se gastó el dinero a través del Pronasol.

Asimismo afirmó: "por supuesto, estamos en contra del Pronasol, porque es una suerte del estatismo patrimonialista, con presupuesto y decisiones personales. No se destina a los estados pobres, sino a aquellos donde el PRI pierde, los recursos del programa son para influir en las decisiones políticas de los ciudadanos, mediante esa asociación repudiable entre el partido y el gobierno.

"Con el Pronasol -enfaticó la economista- se da marcha atrás al propósito de proporcionar mayor autonomía a los estados y a los municipios. Se salta los cánones de regularización del gasto, en que se había avanzado. Es, en definitiva, una violación al federalismo. El gobernador, los municipios y los Congresos locales son los que deben aprobar los programas sociales y aplicarlos donde mejor se necesiten".

En *Proceso* también se registran las palabras del perredista Jesús Ortega, de la Comisión de Hacienda y Programación de la Cámara de Diputados, quien aseguró: "el Ejecutivo Federal maneja unilateralmente y casi de manera absolutista los recursos del erario público".

El diputado afirmó: “de acuerdo con la Ley, a cada estado se le asigna una cantidad por la federación. El estado y el Congreso local tienen la facultad de decidir cómo gastarlo. Tradicionalmente, no se hacía así. La Secretaría de Programación y Presupuesto entregaba las partidas, pero señalaba en qué debían gastarlas. Ahora la situación es más grave porque se están reduciendo las partidas federales a los estados y ese dinero se destina al Pronasol”.

## **DINERO DEL PRONASOL PARA LA IGLESIA**

¿Y en qué se gastó el presupuesto del Pronasol? aparte de utilizarse para recuperar votos para el PRI, en Veracruz, en 1991, se inició un “experimento” que se previó realizar en todo el país.

Todo empezó con una reunión privada del presidente Carlos Salinas con cinco obispos de la diócesis, encabezados por el arzobispo Sergio Obeso Rivera.

El gobernador en turno Dante Delgado Ranauro, ofreció recursos para remodelación y construcción de templos, asistencia en obras eclesíásticas y hasta apoyo para construir viviendas para curas. Inclusive párrocos de otras diócesis, como las de Guerrero y Michoacán, fueron detenidos en las presidencias municipales.

Hasta 11 días después el semanario “Punto y aparte”, en su primera plana, informó que Salinas de Gortari, en gira de trabajo por Veracruz, se había reunido con los cinco obispos de la diócesis, los mismos que impugnaron las elecciones presidenciales de 1988. Eran los obispos de Tuxpan (Luis Gabriel Cuara), Jalapa (Sergio Obeso Rivera), Veracruz (José Guadalupe Padilla Lozano), Los Tuxtlas (Guillermo Ranzahuer) y Coatzacoalcos (Carlos Talavera).

Se publicó que luego de la entrevista con Salinas, el arzobispo Obeso, encabezó otra reunión con representantes del gobernador Dante Delgado, en la que se ofreció la ayuda a la iglesia. “Prometieron

ayuda a todas las parroquias del estado”, dice Rafael Quiroz Osorio, expárroco de Xilotepec y en ese tiempo también decano del presbiterio del episcopado veracruzano, “todo lo que queramos... sé que hay ofrecimientos semejantes en todo el país”.

El nuncio católico puntualizó que “Solidaridad es igual a PRI: vota por el PRI... yo lo veo aquí en Veracruz. Aquí se entrega cemento, grava y arena, con la condición de que los ciudadanos aporten su mano de obra. No dudo que esto tenga un trasfondo político, necesariamente, y se haga para manifestar la bondad del gobierno y éste sigue en el poder, a través de un voto casi obligado.

“A lo largo de la historia, el estado se ha acercado siempre a la iglesia en épocas de crisis, porque reconoce el poder que ésta tiene entre la inmensa mayoría de la población, sabe bien que si la tiene como aliada podrá seguir controlando gran parte de la nación. El PRI-gobierno ha estado perdiendo precisamente ese poder, y la única manera de conservarlo es a través de unas relaciones más estrechas con la iglesia. Yo así me explico la visita del Papa a México y las reuniones del presidente Salinas con los obispos”, agregó el párroco Rafael Quiroz.

En reuniones de sacerdotes para analizar las consecuencias de la ayuda del Pronasol a la iglesia se llegó a las conclusiones siguientes:

El Pronasol contempla los siguientes objetivos: suavizar las situaciones de marginación y pobreza ocasionadas por el propio modelo de gobierno neoliberal, a fin de evitar situaciones sociales explosivas; realizar obras sociales con menos erogación por el estado, proponer un modelo de participación ciudadana, mediante el cual los ciudadanos pobres aporten tiempo y, en ocasiones, especiales, para la realización de una obra pública, con finalidades políticas. Con el Pronasol se pretendió legitimar el gobierno de Salinas de Gortari, en particular la figura del presidente, y es parte del conjunto de medidas espectaculares impulsadas por el salinismo para recuperar su prestigio y credibilidad; aumentar el caudal de votos para el partido en el gobierno, luego de su derrota en las últimas elecciones presidenciales, y controlar a la disidencia potencialmente explosiva que eventualmente

podiera poner en riesgo la continuidad pacífica del proyecto de modernización.

El Estado pretendió canalizar recursos de Pronasol a la iglesia católica, para obras de remodelación y construcción de templos, asistencia de obras eclesiológicas y apoyo a obras de sacerdotes. Esta acción se enmarca en el afán de recuperar la legitimidad perdida con un sector de la población con gran influencia social y con capacidad crítica frente al Estado, ganar un aliado más en el escenario nacional y superar el original aislamiento del salinismo.

Respalda así el intento global de un nuevo acercamiento estado-iglesia expresado también en todas las negociaciones para el reconocimiento jurídico de la iglesia y el establecimiento de relaciones con El Vaticano, convertida la institución eclesiológica en un peón más en la estrategia de modernidad y cambio estructural; aislar a los sectores eclesiológicos críticos de la política gubernamental y al mostrar el estado una actitud de favorecimiento y colaboración con las obras de la iglesia en México, deslegitimar las banderas críticas en su contra.

Los recursos del Pronasol provienen de la recaudación pública y de la venta de las empresas paraestatales, por tanto pertenecen al pueblo de México. Son recursos que anteriormente se canalizaban por medio de las secretarías de estado como parte del gasto social y a los que ahora se dota de un contenido político mucho más explícito en favor del régimen, hay en ello una intención manipuladora, que es necesario desenmascarar, en un proceso de concientización y análisis críticos.

La relación iglesia-estado empezó desde que en calidad de invitados especiales, Salinas llevó en su campaña electoral al delegado apostólico en México Gerónimo Prigione y al cardenal Corripio Ahumada; después se enfatizó en nombrar Salinas como representante personal ante El Vaticano a Agustín Téllez Cruces.

Con el afán de llevar por buen camino esta relación, se involucraron fondos del Pronasol para la iglesia. El hecho culminó con la visita del Papa Juan Pablo II a México; los gobiernos de los estados colaboraron abierta y estrechamente con el clero.

En Chalco, Estado de México, donde el gobierno federal destinó en 1990 la mayor cantidad de recursos del Pronasol (180 millones de pesos); se inició formalmente el viaje papal por en interior del país. También ahí funcionarios del gobierno mexiquense colaboraron estrechamente con la iglesia.



## **SOLIDARIDAD OTORGA UNA IMAGEN PERSONAL AL PRESIDENTE**

En la Segunda Semana Nacional de Solidaridad, del 9 al 14 de septiembre, el presidente Salinas dio un paso más hacia la consecución de la imagen que quería de sí : no un presidente lejano al pueblo, sino “un jefe de estado cercano, al que puedan no sólo saludar y tocar, sino sobre todo hablarle y saber que pueden hacerle saber y decir, a quienes tienen la obligación de servirles: cuáles son no sólo sus reclamos, sino también sus esperanzas”.

Eso dijo el 3 de agosto a los 150 miembros del Consejo Político Nacional del PRI, cuando se refería al sentido de sus giras de trabajo por todo el país.

Concebida como jornada de evaluación, reflexión y compromisos, la Segunda Semana de Solidaridad estuvo atestada de autoelogios, de recuento de logros -poniendo más énfasis en las cantidades que en la contextualización de los beneficios- y de alabanzas para el presidente.

En Chiapas, ante indígenas de la entidad y representantes de otras comunidades del país, dijo el presidente que a los indígenas el gobierno les ha cumplido y les seguirá cumpliendo. En Veracruz afirmó que en sólo tres años once millones de mexicanos se han visto beneficiados del necesario servicio de luz eléctrica. En Tlaxcala, el presidente puso énfasis en Solidaridad que, según él, es una gran movilización nacional surgida espontáneamente de la gente, no dirigida desde arriba. En Nezahualcóyotl inauguró obras de electrificación. En Michoacán habló del servicio de salud: el IMSS “nos ha permitido, en menos de 36 meses, contribuir a tener alrededor de 900 nuevas unidades de atención en el medio rural”.

En Jalisco, “En sólo dos años que tiene el programa Solidaridad para la Producción, se ha apoyado a más de medio millón de campesinos a lo largo de nuestra patria, con dos millones de hectáreas, que antes tenían la deuda de por vida o en manos del agiotista”.

En Zacatecas, habló del Pronasol en abasto de básicos: “con Solidaridad pusimos para servicio de la comunidad, en operación, más de 2,700 lecherías (Conasupo)”. Antes de esta administración había unas 2,300. Gracias a ello “ siete millones de niños tienen hoy, cada día, ese alimento a un precio más accesible para las familias”.

En Monterrey, en un encuentro nacional de colonos urbanos, reiteró que “Solidaridad es la forma democrática de los grupos populares a lo largo de nuestra patria. Aquí no está la democracia en teoría”.

En el Distrito Federal habló de la salud y la educación; con Pronasol, afirmó, “cinco millones de compatriotas que no tenían acceso a los servicios fundamentales de salud, lo han logrado en sólo 30 meses”. Y en educación el logro era de 1,200 nuevos “espacios educativos”.

En este caso, como en general, para todos los logros cuantitativos que señaló el presidente en la Segunda Semana de Solidaridad, no explicó qué tanto funcionan o cuánto han contribuido a resolver las insuficiencias nacionales o, al menos de la capital.

Durante la Tercera Semana de Solidaridad, Salinas defendió a su programa social como nunca antes, afirmó que “no es un programa selectivo”, que no condiciona a sus beneficiarios, sino que busca “el progreso de la mayoría de la población, sobre todo de los que menos tienen”, como dijo en Chalco, Estado de México. Lo repitió en las ocho entidades que visitó:

En Eban, San Luis Potosí, dijo: son beneficiarios todos los mexicanos necesitados, independientemente de ideologías, de la organización política a la que pertenezcan. Y volvió a decir en Ponciano Arriaga, SLP: Solidaridad da protección Social a todos los mexicanos, sin condicionamientos, “Porque Solidaridad no admite ninguna forma de atadura, ni tampoco de padrinzgos, ni de camarillas, ni de grupos ni de partidos”.

En Taxcala puso énfasis en que Solidaridad no es un programa burocrático, hecho en los escritorios -los términos “Pronasol” y “Programa Nacional” desaparecieron virtualmente de los discursos de

Salinas para dejar paso simplemente a Solidaridad-, sino “un programa auténticamente popular, lejos de neopopulismo y neoliberalismo”, criticó a quienes ven en Solidaridad un mero fondo de recursos.

En Tampico y en Tlalnepantla, Morelos, insistió en que Solidaridad se organiza democráticamente, sin distinciones de preferencias políticas y siempre a partir de las propias comunidades. Que no es vertical, nunca de arriba a abajo. En SLP y el Estado de México dijo que obreros y campesinos son beneficiados por igual, que no se privilegia a uno sobre otros.

En el Distrito Federal afirmó que en Solidaridad “van unidas las luchas por la justicia y la realización de la democracia”. Para rematar, dijo que “el programa no es asistencial y que los recursos que proporcionan se asignan con transparencias. En Chiapas y Sinaloa el presidente reiteró conceptos y definiciones.

En los primeros discursos de la Semana Nacional de Solidaridad no se entendía bien a bien el porqué de la vehemencia del presidente para defender el Pronasol, ni el tono duro en que se dirigió a los críticos de aquel. En la prensa de los días, y aun semanas anteriores, no se habían hecho críticas o comentarios que proporcionaran un clima adverso a Solidaridad.

## **PRONASOL: SOLUCIONES NEOPOPULISTAS A PROBLEMAS NEOLIBERALES**

Sin embargo, “El Cotidiano” revista mensual de la Universidad Autónoma Metropolitana, dedicó un número al tema “Soluciones Neopopulistas a problemas Neoliberales”, una monografía crítica sobre el Programa Nacional de Solidaridad, que se vendió en librerías de Estados Unidos, cayó en manos de los directivos de Solidaridad y del propio presidente Salinas y causó la irritación que motivó la exaltada defensa del Pronasol.

La monografía fue realizada por Denise Dresser, profesora del Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM), casa académica del exsecretario de Hacienda, Pedro Aspe, y de muchos de los funcionarios que hicieron la política económica del sexenio y formaron parte en el de Miguel de la Madrid.

Dresser es doctora en Ciencias Políticas por la Universidad de Princeton y colaboradora -en septiembre de 1992- en el Grupo de Economistas y Asociados (GEA), firma privada de consultoría, en la ciudad de México. La monografía sobre Solidaridad fue escrita por la autora en el Centro de Estudios de México-Estados Unidos de la Universidad de California, en San Diego.

El Centro es dirigido por Wayne Cornelius, maestro y director de la tesis de Carlos Salinas de Gortari cuando hizo estudios de posgrado en la Universidad de Harvard.

Con estricto apego académico, la autora demuestra que el Pronasol ha servido para todo -consolidar la imagen presidencial, dismantelar las organizaciones políticas independientes, diluir el descontento social, minar a la izquierda, reestructurar élites priístas, ganar votos- menos para combatir efectivamente la pobreza. Los recursos, de por sí limitados de Solidaridad, no son acompañados por políticas macroeconómicas que generen empleo y eleven los ingresos de la gente. Dice: "el éxito de los programas de combate a la pobreza no está determinado por la cantidad de recursos que distribuyen -si dividiéramos el gasto de Pronasol en 1990 entre los 17 millones de mexicanos que viven en la pobreza extrema, cada uno hubiera recibido una asignación diaria de quince centavos de dólar- sino, por su capacidad para atender las raíces de la pobreza".

## **REFUERZA DEFECTOS**

Una investigación en documentos oficiales, entrevistas con funcionarios gubernamentales y con críticos del Programa, además de

la observación directa le permiten a Desser decir que es del todo reprochable que se use al Pronasol como instrumento político electoral que beneficiaría al PRI, pues la mayoría de las democracias llevan a cabo programas sociales a cambio de apoyo político. “Lo que está particularmente mal con Pronasol es que se construye sobre y refuerza algunos de los defectos del sistema político del país. Pronasol se conduce directamente desde el bolsillo presidencial. Sus beneficiarios son seleccionados con criterios políticos personalistas y partidistas y, fundamentalmente es inmune a cualquier medio democrático de control o responsabilidad”.

Sostiene la autora que todos los presidentes mexicanos se han sentido obligados a demostrar que sus programas promueven el desarrollo y la justicia social. “Salinas no es la excepción”. Pero hay notables diferencias. Lejos de los subsidios amplios y los incrementos salariales o el reparto de las tierras, “las estrategias de Pronasol tienen una menor base clasista, son menos corporativas y distributivas, y políticamente más selectivas y dirigidas. Por ejemplo el Pronasol puede hacer que el gasto político rinda más”.

La principal diferencia entre los anteriores programas y el Pronasol, dice, “es el objetivo explícito del último por captar apoyo para el PRI en un contexto de mayor competitividad política”. Ello, porque el Pronasol fue concebido en un contexto político en el que la presencia activa y la capacidad de movilización del izquierdista Partido de la Revolución Democrática habían aumentado la potencial pérdida política para el PRI. “Como resultado, los funcionarios de Pronasol optaron por la compensación selectiva y por fórmulas dirigidas para guiar la acción colectiva del pueblo, ya sea hacia una afiliación política partidista o por lo menos fuera de las huestes de la oposición”.

Y “con la esperanza de recuperar las perdidas bases de apoyo del PRI, el equipo Salinista incluyó en su agenda de restructuración medidas en pro de los pobres; esto es, canalizando recursos públicos a grupos selectos por medio de Pronasol”.

Con todo y que el programa salinista de combate a la pobreza difiere a los que encabezaron a gobiernos anteriores no deja de ser populista.

“Las iniciativas de Pronasol se construyen sobre el perdurable atractivo de la retórica populista. Los ecos del populismo reverberan en la campaña por promover a Pronasol porque el programa -como sus antecesores- persigue una meta clave en la agenda populista: la creación de electorados entre los subprivilegiados urbanos y rurales”, dice la profesora del ITAM, quien piensa que los “horizontes temporales” de los programas del Pronasol no van más allá del sexenio salinista.

Además, señala que “las similitudes en el estilo y objetivos de Pronasol y las formas de cooperación empleadas por administraciones anteriores sugieren que Pronasol es menos innovador que lo que sus apóstoles predicán. Puede ser una simple reformulación de un patrón familiar en el que el gobierno colma de recursos a las áreas en las que la oposición va floreciendo, reestructura al partido en el poder, establece renovadas ataduras clientistas y al final regresa a alguna forma acostumbrada de política”.

Sugiere también que la concepción y acciones del Pronasol no son prerrogativa de los gobernantes mexicanos. “Siguiendo las recomendaciones de el Banco Mundial, Pronasol combina la direccionalidad con el sentido de urgencia”. Es decir, el programa no puede concentrarse en la gente más necesitada -en especial aquellos de las áreas rurales- principalmente por objetivos no relacionados al combate a la pobreza.

La autora es particularmente severa al revisar el papel que ha tenido el presidente en las acciones de Pronasol: “grupos ejecutivos directamente bajo supervisión presidencial coordinan y centralizan el trabajo (y los fondos) de las instituciones de bienestar existentes para que se adecuen a los propósitos del Pronasol. Esta red institucional paralela permite a Salinas el uso de bastos recursos y la consecución de programas significativos sin ningún escrutinio del Congreso y sin las presiones de la política partidista. Es así como recursos provenientes del bolsillo presidencial pueden ser apuntados estratégicamente de acuerdo con calendarios electorales y necesidades políticas específicas”.

En la medida en que el Pronasol sea un programa con planes y recursos limitados y sea “el fondo personal del presidente para sus cruzadas políticas, el programa pierde de vista las reformas requeridas para atender las raíces de la pobreza”.

## DE Y PARA EL PRESIDENTE

Dresser insiste en que el Pronasol es un programa de y para el presidente:

“Pronasol no ha llevado a una mayor descentralización del poder sino a un presidencialismo revitalizado. Salinas llegó al poder tras las faldas de un predecesor debilitado e inefectivo; su imagen se empañó más aún por los reclamos del fraude electoral. Poco después de su iniciación Salinas ideó un estilo personal de gobierno, caracterizado por golpes espectaculares, drásticas decisiones y el uso selectivo de la fuerza para impresionar al público... Pronasol como un vehículo esencial para el despliegue de la política simbólica, ayudó a salir en la crucial tarea de fortalecer a la presidencia.

“Un componente clave del programa es la activa presencia presidencial en la provincia. Salinas abandona la residencia presidencial para hacer giras semanales en cumplimiento de antiguos compromisos con los grupos populares y para hacer nuevas promesas. El activismo, compromiso y presencia personal de Salinas, se construyen sobre la herencia caudillista de la cultura política mexicana y acrecienta la figura presidencial entre aquellos sectores de la población que apoyan al liderazgo autoritario”.

Y para ejemplificar los efectos de ello , Desser apunta: “durante su gira como candidato presidencial por la región de La Laguna Salinas fue recibido con amenazas, recriminaciones y enfados: después de dos años y varios proyectos de Pronasol, se le recibió como a un héroe nacional”.

La autora agrega que "Pronasol también fortalece a Salinas en tanto que sus recursos son utilizados en un estilo clientelista para justificar recompensas y castigos a los grupos locales de poder en un sistema político en el que todos los caminos financieros conducen a la residencia oficial de Los Pinos. La maquinaria política del Pronasol opera de una manera personalista y las élites locales y los líderes de las comunidades compiten por el acceso a los fondos estatales para sus propias clientelas. Aquellos que han ganado el acceso a la camarilla salinista normalmente obtienen fondos; aquellos que no, no suelen obtenerlos.

"A través de Pronasol, Salinas está alterando la balanza regional de poder en su favor".

Una de las fórmulas que empleó el presidente para ganarse adeptos y acumular simpatías para el Pronasol es la de "divide y vencerás". Con el programa se ha dividido a los grupos populares, las organizaciones independientes y se han liberado los "vapores antigubernamentales".

Continúa la académica: "Pronasol va más allá de las estrategias tradicionales, que implican una subordinación política más burda a través de la intervención externa en los procesos de decisión internos. Pero no importa cuánto enfatizan los funcionarios de Pronasol el respeto que guarda el programa por la autonomía de los movimientos populares: es un hecho que Pronasol los ata a una red distributiva del estado, y , consecuentemente, puede hacerlos vulnerables a las demandas estatales de lealtad política".

Finalmente la autora sostiene que Pronasol y democracia son "socios improbables" pues si aquél, en efecto, promueve la vinculación entre el gobierno y los grupos populares "no es necesariamente una vinculación democrática". La razón: Pronasol "suele reforzar los procedimientos comunes del PRI y reproduce patrones de dominación priísta familiares. No hay controles democráticos sobre el gasto por el PRI de los fondos del Pronasol, ni sobre los individuos y organizaciones que llevan a cabo los diversos programas".



Pronasol, reitera, asegura respetar la autonomía de las organizaciones populares y, sin embargo, se condiciona la entrega de recursos a la lealtad política.

En su evaluación cita: “Si se juzga en términos de sus efectos económicos, Pronasol aparece como un programa con un limitado impacto redistributivo, diseñado para entregar compensaciones selectivas a poblaciones que no pueden ser incorporadas a la economía formal. Pronasol indudablemente alivia algo del daño hecho por la depresión económica, pero no atiende las causas estructurales de la pobreza”.

## **RECURSOS DE PRONASOL SÓLO POR CRITERIOS POLÍTICOS**

En marzo de 1994, alcaldes del PAN y del PRD coincidieron en que el Pronasol no funciona para rescatar de la miseria a la mitad de la población nacional.

Investigadores académicos dieron sustento a la queja de la mayoría de los 208 presidentes municipales panistas y perredistas que fueron relegados, excluidos o hasta rebasados por las estructuras paralelas de poder creadas por la Secretaría de Desarrollo Social (Sedesol) en sus municipios.

Un análisis sobre “determinantes partidarios y consecuencias electorales” del Pronasol, realizado por Juan Molinar Horcasitas de El Colegio de México y Jeffrey A. Weldon, de la Universidad de California en San Diego, demuestra los sesgos políticos en la distribución de los fondos de solidaridad y “un patrón consistente con la intención de recobrar electoralmente al partido gubernamental (PRI): asignan más recursos en los estados que fueron bastidores cardenistas y menos en los que fueron bastidores panistas”; en ambos casos “aunque no podemos comprobarlo”, suponen que son organizaciones priístas las que “reciben pivilégiadamente esos recursos”.

Pronasol, dicen, es un programa politizado, “en el sentido de que tiene determinantes partidarios y efectos electorales identificables”, aunque justifican esta conducta del gobierno porque “el intercambio de apoyo electoral por bienes públicos, cuyo consumo es compartido por una determinada comunidad, es una característica común de los sistemas democráticos”.

El estudio “aporta evidencia empírica para apoyar la afirmación de que el proceso de asignación de gastos de Pronasol no sólo se toman en cuenta los objetivos explícitos de combate a la pobreza, sino que también básicamente se reflejan consideraciones políticas y electorales”. Y señala que la asignación de recursos de Pronasol “no se ajusta con la distribución que se obtendría si se siguieran las señales de los más elaborados índices de pobreza, pero que sí coinciden con el reparto que aconsejarían ciertos criterios electorales”.

Con base en datos del Consejo Nacional de Población, Molinar Horcasitas y Weldon determinaron que los estados del país con más marginación social o “pobreza”, son Chiapas y Oaxaca, que coinciden además, con la mayor población indígena. La conclusión a la que llegaron fue que “mientras más pobre es un estado, menos recursos de Pronasol recibe”. Los analistas atribuyen esto también a la falta de capacidad organizativa de las comunidades más pobres, lo que implica que el propio diseño de Pronasol “no puede llegar hasta los extremos inferiores en la escala de pobreza y marginación”.

Dicen que la exclusión de los comités de solidaridad hacen de las autoridades municipales del proceso de gestión y ejecución de obras sería “contraproducente para el fortalecimiento de los ayuntamientos como instituciones del gobierno local”, restándoles así no sólo los recursos financieros que de otra manera les correspondería asignar y utilizar, sino mermándoles su “credito político”.

Prueba de ello es lo que expuso Humberto Rice, en ese entonces coordinador de funcionarios municipales del PAN, exalcalde de Mazatlán, consideró que eso pasó en la mayoría de los 208 municipios que gobernaba el PAN y el PRD. Incluso “también ocurre así en la mayor parte de los ayuntamientos priistas que se ven rebasados por

Solidaridad. Lo que sucede es que los alcaldes priístas no se quejan porque ya están acostumbrados a que los traten así desde el centro”.

El 10 de febrero de 1994, los alcaldes panistas bajacalifornianos enviaron una carta al exsecretario de gobernación, Jorge Carpizo donde se quejaban de que en sus municipios funcionarios de Sedesol, “utilizando recursos del erario público, se han dado a la tarea de agitar, organizar y dirigir a sectores de la población para que se manifiesten en contra de la autoridad legítimamente constituida” y afirmaron tener evidencias de ello. Protestaron también por lo que llaman la “incongruencia de que esos grupos exijan obras que los funcionarios de Sedesol califican de prioritarias mientras que el gobierno federal redujo “de manera sustancial” las aportaciones que hace al estado a través del Convenio de Desarrollo Social.

“Es necesario señalar que se ha formado una estructura de promoción social paralela al gobierno municipal, a través de la cual la Sedesol ejerce recursos directos que podrían ser ejercidos por el ayuntamiento en Obra Social ahorrándole al contribuyente el pago de una costosa estructura adicional”, denunciaron.

102 presidentes municipales del PRD denunciaron, en junio de 1993 el manejo “faccioso, clientelar y centralizado” del Pronasol y condenaron la marginación de la que son objeto.

Asimismo, seis alcaldes perredistas en Guerrero denunciaron que el gobierno de Rubén Figueroa les exigió obras que debieron realizarse con dinero de Solidaridad pero, en realidad, fueron utilizados en las campañas políticas del PRI para las elecciones a realizarse en octubre de 1993. En Teololoapan y en Atoyac, si bien no hubo reducciones presupuestarias, los recursos se canalizaron por gestoría de líderes campesinos priístas, a través de comités de solidaridad que funcionan abiertamente como estructuras paralelas a los ayuntamientos perredistas.

En Tamaulipas, los alcaldes panistas de Ciudad Victoria y de Río Bravo “dos de los tres ayuntamientos gobernados por la oposición” en

ese entonces, dijeron no saber siquiera la magnitud de las obras realizadas por Pronasol en sus municipios.

Saúl Escobar, exsecretario de Coordinación Municipal del Comité Ejecutivo Nacional del PRD, consideró que la agresividad del sistema contra este partido se aprecia en mayor medida en los ayuntamientos perredistas.

Los alcaldes perredistas han marchado varias veces por las calles de sus municipios en protesta por el manejo sesgado del Pronasol. Ya desde 1991, en una reunión estatal de funcionarios municipales perredistas, denunciaron que Solidaridad no servía como factor determinante para aliviar la pobreza, dada la falta de planificación y el corto alcance del programa. Y lo aplicado, dijeron, era un alivio selectivo para los grupos a los que querían beneficiar.

## **NACE VALLE DE CHALCO SOLIDARIDAD**

En la Gaceta del Gobierno del Estado de México, número 91 del miércoles 9 de noviembre de 1994 se publicó el decreto de erección del municipio 122 Valle de Chalco Solidaridad, en honor, según dijo el presidente Salinas en la ceremonia de nombramiento, al programa que surgió ahí "a favor del desarrollo social".

La superficie de 44.57 km<sup>2</sup>. cedida por los minicipios de Chalco, Ixtapaluca, La Paz y Chicoloapán al aportar respectivamente 39.71, 4.34, 0.27 y 0.25 km<sup>2</sup>; se convirtió en municipio al reconocer el gobierno que en Valle de Chalco se debía unificar las distintas ideologías de los pobladores provenientes de varias entidades del país que presentaban cada uno diferentes formas de vivir; eso se lograría al fomentar una identidad común de integración entre todos los que habitan esa zona.

En su último acto masivo como presidente, el 30 de noviembre de 1994, Carlos Salinas visitó por última vez Chalco.

El "amigo" Salinas, calificativo impuesto por el gobernador Emilio Chuayffet Chemor, hizo esperar toda la mañana bajo un sol quemante a la multitud que se arremolinó en la explanada de Valle de Chalco Solidaridad.

Llegó al mediodía para despedirse y dejar claro que "el programa a favor de la justicia y del desarrollo social" estaba balanceado con las obras realizadas, porque después de "seis años buscando que fueran los hechos los que hablaran , que las promesas se convirtieran en realidades" estaban ahí para "regresarles algo" de lo que la patria no había podido cumplirles.

La muchedumbre que en 1988 lo despreció en 1994 estaba presente para aclamarlo y apoyar a su sucesor con gritos de "Zedillo...Zedillo".

Carlos Salinas dijo que para llegar al nuevo municipio lo quiso hacer acompañado de su “gente mas querida” sus tres hijos y algunos de sus colaboradores.

Con la toma de protesta de Ley como presidente municipal de Valle de Chalco Solidaridad al exedil de Chalco Felipe Medina Santos, Carlos Salinas terminaba su sexenio.

### **NADA FUE COLOR DE ROSA**

La familia formada por Agustín Romero Castro, su esposa Sara Jaramillo Rebollar y sus cinco hijos que en ese entonces contaban entre los 4 a los 18 años, relataron al periódico *El Financiero*, el 21 de enero de 1990, los abusos que siguieron cuando ellos de buena fe, prestaron su casa para que el presidente Salinas de Gortari pernoctara en el Valle después de la inauguración del servicio de energía eléctrica.

Cuatro años tardaron en construir su casa, al principio, como la mayoría de las familias, se hizo un cuarto de pocos metros, con muchos esfuerzos siguieron levantando paredes hasta tener cuatro cuartos grandes y un gran patio, pero no habían sido habitados permanentemente por la familia el 16 de diciembre de 1988, personas del gobierno del Estado y del municipio solicitaron que prestara la casa para la visita presidencial con la promesa de terminar los acabados y así fue, terminaron un baño que estaba empezado y construyeron otro, alfombraron, encortinaron y pintaron toda la casa, apisonaron el patio, amueblaron todo -no se supo con que tipo de mobiliario, porque los dueños desde esa fecha ya no pudieron entrar a su casa y al día siguiente de la visita sacaron todo, sólo dejaron alfombras y cortinas.

Luego de diez días los dueños seguían esperando la devolución de las llaves que se llevaron los ingenieros municipales, mientras tanto, esperaban viviendo en casa de una hermana de la familia.

*El Nacional* con fecha 5 de abril de 1990, narró cómo la señora Cristina Domínguez Juárez, estaba entusiasmada “porque el jefe del ejecutivo se hospede en mi casa” por segunda vez.

Los domicilios Clavelinas números 16 y 18 fueron escogidos y acondicionados para que la comitiva presidencial pernoctara en el Valle.

Las cuatro recámaras que integraban la vivienda fueron alfombradas y las paredes y techos cubiertos con tirol.

Doña Cristina se mostró muy contenta porque “antes tenía la idea de que los presidentes eran muy déspotas, de que a nosotros nos veían muy abajo, pero don Carlos es una persona sencilla”.

Fue el 16 de mayo de 1995 cuando *El Universal* enfocó a la misma mujer “cuando me dijeron que en mi casa se hospedaría el entonces presidente Carlos Salinas pensé que el futuro y las condiciones de mi familia mejorarían, incluso ganaría prestigio; pero no fue así, ese día -6 de enero de 1991- inició nuestro calvario, porque tuve que abandonar mi hogar para volver a construir uno nuevo, pero, en peores circunstancias”.

Durante la entrevista aclaró que en realidad se llama Francisca Domínguez Juárez pero en el Valle es conocida como Cristina, agrega que el “cantón” el símbolo de solidaridad, el que supuestamente fue un regalo para Carlos Salinas y que después se convertiría en museo del Pronasol, era el patrimonio máspreciado de la familia Hernández Domínguez.

Ahora es una casa abandonada, descuidada y azotada frecuentemente por las inundaciones, porque a pesar de que se destinó presupuesto para la introducción del drenaje pluvial y domiciliario las obras no fueron concluidas.

En su humilde fonda ubicada en el interior del mercado Jardín Valle de Chalco, inicia su relato: en diciembre de 1990 el municipio solicitó la

ayuda de los locatarios para que prestaran su casa con el fin de que se alojara el presidente durante las visitas a ese lugar.

Comenta que muchos locatarios se anotaron en la lista, pues era un "honor" que un mandario se hospedara en sus hogares.

Cuatro días después me notificaron que mi domicilio había sido elegido. Inmediatamente, personal del gobierno del Estado de México, se dedicó a modificar la casa, construyeron cuartos de loza, baños, colocaron tinacos, adoquines y tejas para el techo, al final la casa quedó tan bonita que ni yo misma la reconocí, todo para comodidad del presidente".

"El 11 de enero, llegó el presidente y se quedó a dormir en mi casa. A mí los del gobierno del Estado me permitieron regresar el día 13. Ellos se llevaron todos los muebles, sólo dejaron una recámara la estufa y los tanques de gas.

"Desde ese día inició mi sufrir y hasta la fecha no he podido salir adelante".

El terreno era el más grande de toda la cuadra, relata doña Cristina, "ahora vivimos en un lugar pequeño, en cuartos de lámina y el gobierno nos donó dos más de ese mismo material".

Cada que llegaba el presidente, ella tenía que abandonar su casa "primero tuve que buscar donde irme, pero después nos alojaron en el hotel de Chalco y nuestras cosas las guardaron en una casa de ese mismo lugar.

"El abril de 1991, los representantes del gobierno del Estado de México me dijeron que tenía que venderles mi casa. Yo me opuse rotundamente porque era mi patrimonio y porque además se había hospedado ahí el presidente. Ellos me dijeron que resultaba muy costoso y molesto pagamos el hotel y trasladarnos".

Relató que por las noches unos "licenciados" los visitaban para convencerlos de que vendieran. "Fueron tan insistentes que meses



después tuve que vender mi casa... nosotros les pedimos 60 millones de viejos pesos... ellos nos dieron 40 y nos prometieron un buen empleo. El trabajo que me consiguieron, era de ayudante en un taller de costura, donde ganaría 64,000 viejos pesos a la semana. En mi fonda gano más.

“Después nos enteramos de que le dijeron al presidente que ese cantón era un regalo de los habitantes del Valle de Chalco, pero él no supo que me obligaron a vender y que mi familia empezaría de cero, pues compramos un terreno pequeño y colocamos cuartos de lámina de asbesto”.

Por eso el mandatario lo ofreció para que fuera el museo de Solidaridad, prosigue doña Cristina.

“Luego fueron unos ingenieros y nos dijeron que en vez del dinero nos construirían una casa, pero en la maqueta que nos enseñaron sólo había un cuarto un baño y una sala comedor, insuficiente para el número de mi familia”.

Doña Cristina asegura que el contrato de compra-venta se hizo en favor del entonces gobernador del Estado de México, Ignacio Pichardo Pagaza, y “tengo todos los documentos que confirman lo que yo he dicho”.

Los vecinos relatan que después fue utilizada como una de las oficinas del municipio y fue habitada por última vez en 1994, cuando Salinas de Gortari antes de terminar su mandato, se despidió de la cuna del Pronasol.

Ahora “el cantón”, ubicado en la calle sur 13, colonia Jardín Valle de Chalco, está abandonado, sucio descuidado y en la entrada tiene dos placas medio borradas que dicen: “Gobierno del Estado de México, Secretaría de desarrollo Urbano y Obras Públicas”.

## **PRONASOL ELECTORERO**

Al asumir el cargo como presidente constitucional de la República Mexicana, Ernesto Zedillo Ponce de León, escogió a Carlos Rojas Gutiérrez para repetir funciones en la Secretaría de Desarrollo Social.

Esta nueva dependencia tuvo su origen en la Secretaría de Desarrollo Urbano y Ecología (Sedue) frente a la cual, Salinas de Gortari nombró al entonces senador y presidente del Comité Ejecutivo Nacional del PRI, Luis Donald Colosio Murieta.

La Sedue desapareció para ser incorporada a la Secretaría de Desarrollo Social, Colosio fungió como primer secretario antes de ser lanzado como candidato sucesor de Salinas; su asesinato cortó de tajo la campaña proselitista que había iniciado. Lo sustituyó en su calidad de candidato Ernesto Zedillo y en la Sedesol, Carlos Rojas Gutiérrez que desde el inicio del sexenio salinista fue coordinador del Pronasol.

Al principio del período de Ernesto Zedillo, se dejó ventilar en el ambiente político el tema Pronasol: el cumplimiento de sus objetivos y la viabilidad para continuar operando en el nuevo sexenio.

Durante el gobierno anterior el Pronasol fue blanco de severas críticas externadas por políticos y académicos acerca de sus fines electorales y de la desviación de fondos destinados a obras sociales.

Al principio de 1995, a través del periódico *El Universal*, Rojas Gutiérrez negó la versión de que Pronasol tuviera un manejo "electorero" y afirmó, que la mejor forma de desmentir las acusaciones era que año tras año todos los recursos se entregaron directamente a los gobiernos de las 31 entidades federativas.

Carlos Rojas, enfatizó que ese año cuando menos el 50% del presupuesto total asignado al Pronasol sería administrado, ejecutado y responsabilidad de las administraciones municipales.

Asimismo, datos proporcionados por la Sedesol ante las distintas fracciones de la Cámara de Diputados, dieron a conocer que los trabajos de Solidaridad no fueron manejados con tintes electorales, el funcionario explicó que cada año se firma un convenio con cada uno de los gobernadores y se les entregan los recursos, cuyo destino ellos deciden colegiadamente en los consejos estatales de planeación.

Señaló que en estos municipios todos los sectores de la producción y los presidentes municipales provenientes de todos los partidos, a quienes sin distinción de ideología o de procedencia política se habían apoyado con recursos.

En respuesta a las quejas y propuestas de los legisladores del PAN, PRD, PT, y PRI, Rojas reiteró el interés de la Sedesol para que de manera conjunta se encontraran formas “imaginativas y talentosas” que permitan resolver los problemas “incluso si es necesario, hasta el punto de sentar las bases que modifiquen estructuralmente los programas y los proyectos con una visión a largo plazo”.

Invitó a los funcionarios federales a unirse en los trabajos y subrayó: “si lo hacemos de común acuerdo podríamos establecer reglas claras y transparentes que permita realizar operaciones con limpieza”.

El 17 de mayo de 1995, *El Financiero*, publicó las ideas de Rosario Robles Berlanga, presidenta de la Comisión de Desarrollo Social de la Cámara de Diputados, afirmó que se necesita un sistema que controle y revise el destino de los recursos de Pronasol, así como un programa de desarrollo integral que no se base en políticas compensatorias y populistas.

La diputada dijo “nosotros estamos proponiendo que todos los programas de combate a la pobreza tengan mecanismos de contraloría social mediante una ley que garantice que la población, los organismos civiles y los beneficiarios participen desde el diseño de la política hasta su ejecución y que puedan tener mecanismos de evaluación, y que no se desvíen ni se utilicen políticamente”.

Rechazó la idea de desaparecer al Pronasol o cambiarle de nombre, ya que lo importante, destacó, era que en esos momentos de crisis, el combate a la pobreza no desapareciera, pero, sí era necesario replantear sus objetivos.

“Esa discusión de que el Pronasol desaparezca o no, es absurda en este momento, la preocupación de un secretario técnico de desarrollo social no sería, si desaparece o no, sino cuál va a ser la estrategia para hacer del Pronasol un programa viable”, afirmó Robles Berlanga.

Asimismo, pronosticó que sin empleo y sin una buena remuneración al salario, programas como Pronasol podrán ir y venir y no cambiar la situación económica ni social del país.

Por su parte Julio Goicochea Moreno, Jefe del Departamento de Economía de la UAM-Iztapalapa habló para *El Financiero*; dijo que la sobrevivencia de Pronasol dependería de los reajustes económicos del gobierno y del gasto público de estados y municipios.

Aseguró que Pronasol no pudo alcanzar sus objetivos, ya que sólo fomentó el consumo por medio de transferencias y no se preocupó por agilizar el proceso productivo, principalmente en el campo, donde se tendría que replantear nuevos objetivos y destinar mayores recursos, “esta producción sería principalmente estimulable en zonas rurales por medio de la comercialización de los productos, hace falta un mercado abierto para productos agrícolas”.

En cuanto a la posible descentralización de los recursos de Pronasol, Goicochea Moreno rechazó que sea una medida adecuada para dicho programa, pero al hablar de descentralización sería no sólo de Pronasol, sino de todo el sistema.

“El problema rebasa el que haya una descentralización o exista una contraloría o desaparezca una secretaría, porque aquí hay fuertes problemas de corrupción, eso es un requisito indispensable, pero lo más importante es revisar los objetivos de Pronasol”, afirmó el académico.

En lo que respecta al sexenio salinista, Pronasol no estuvo destinado a disminuir la desigualdad en México, sino que la reprodujo y la perpetuó, declaró.

En la misma nota periodística, Jorge Dávila Suarez, diputado panista y presidente de la Comisión de Población y Desarrollo, aseveró que Pronasol como programa para paliar la pobreza, no debería cancelarse, sino que es la Secretaría de Desarrollo Social la que tendría que desaparecer.

Opinó que “realmente lo que debe de suprimirse no es un programa contra la pobreza, sino la propia Sedesol, ya que ésta ha sido una estructura que acentuó más el centralismo”.

Añadió que Pronasol es un programa que debiera fomentar la participación de la sociedad en la resolución de sus problemas, pero es inoperable por una manipulación de estas necesidades y por los fines políticos a los que ha contribuido.

## CONCLUSIONES

1) El Pronasol no cumplió con su principal objetivo de erradicar la pobreza, pues en nuestro país existen zonas alejadas de las ciudades y sectores ciudadanos donde las familias no pueden llegar a cubrir sus mínimas necesidades de alimentación, vivienda y educación.

2) Se logró cambiar la voluntad popular, el descontento al votar por la oposición se difuminó después de las obras realizadas y se recuperaron votos para el partido oficial.

3) El Pronasol se aplicó en lugares seleccionados donde el poder caduco del PRI se debilitó por completo, hasta el punto de llegar a perder una elección presidencial.

4) Los recursos destinados a elevar el nivel de vida de los más necesitados se gastaron en portentosas obras que calmaron el rechazo al gobierno y sirvieron para asegurar aliados políticos que reforzaran su permanencia en el poder.

5) El presupuesto para obras fue logrado de forma irreal, pues se recurrió a la venta de paraestatales, su manejo, de la misma forma facciosa creó nuevos puestos administrativos que suplantaron a los gubernamentales creando desvío de fondos y corrupción.

6) Los diputados entrevistados en el presente trabajo han resaltado que Progresía puede ser utilizado para fines electoreros.

7) Progresía ha iniciado su operación en 12 estados de la república. mismos que tendrán elecciones en 1998 y 1999.

## **APÉNDICE**

### **RESULTADOS ELECTORALES**

#### **ELECCIÓN FEDERAL DE 1988**

En 1988 se eligió presidente de la República, senadores y diputados.

A Carlos Salinas de Gortari, del PRI, se le adjudicaron 9 millones 641 mil 329 votos correspondientes al 50.36% de la votación. Triunfó así en 27 estados (en 24 su mayoría fue absoluta y en otros 3 relativa).

Fue derrotado en cinco entidades: Baja California, Morelos, Estado de México, Distrito Federal y Michoacán; donde invariablemente ocupó el segundo lugar con porcentajes de entre 33.74% y 23.21% (Michoacán su votación más baja).

A Cuauhtémoc Cárdenas del FDN, se le reconocieron 5 millones 956 mil 988 votos equivalentes al 31.12% de la votación total. Tuvo mayoría en cuatro estados y el Distrito Federal. En Michoacán, Morelos y Estado de México, su mayoría fue de 64.16%, 57.65% y 51.58% respectivamente. En el Distrito Federal fue de 49.22% y en baja california de 37.19% de los votos.

A Manuel J. Clouthier del PAN, se le asignaron 3 millones 267 mil 159 votos. No tuvo mayoría en ningún estado. En 10 entidades ocupó el segundo lugar y en 22 el tercero.

Gumersindo Magaña del PDM, recibió en todo el país 190 mil 891 votos, el 0.5% de la votación.

Rosario Ibarra de Piedra del PT, obtuvo 74 mil 875 votos, el 0.2%. En el Estado de México los resultados de la elección presidencial fueron:

A Cuauhtémoc Cárdenas, se le reconoció el 51.1% de la votación emitida en el estado; a Carlos Salinas, el 30%; a Manuel Clouthier, el 16.2%; a Gumersindo Magaña, el 1.2% y a Rosario Ibarra, el 0.6%. Dentro de estos porcentajes se incluye también al distrito XV, Chalco, Estado de México.

Para elegir presidente en 1988, en el municipio de Chalco, de un padrón de 177.333 electores, votaron 96,431. Otorgaron al PAN, el 7.1%; al PRI el 27.7%; al FDN, el 62.2% el cual englobó la votación del PPS, el 25.7%; del PARM, 5.8%; del PMS, 11.3% y del PFCRN, 19.4%.

### ELECCIÓN FEDERAL DE 1988

| <b>PARTIDOS<br/>POLÍTICOS</b> | <b>SENADORES</b> | <b>DIPUTADOS</b> | <b>DIP. DE<br/>REPRESENTACIÓN<br/>PROPORCIONAL</b> | <b>DIP. DE<br/>MAYORÍA<br/>RELATIVA</b> |
|-------------------------------|------------------|------------------|--|---|
| PAN                           | 7, 697           | 7, 517           | 27.7   | 8.2                                     |
| PRI                           | 27, 632          | 28, 520          | 25.4   | 31.2                                    |
| PPS                           | 21, 702          | 20, 812          | 15.9   | 22.8                                    |
| PARM                          | 55, 447          | 5, 332           | 5.2  | 5.8                                     |
| PMS                           | 13, 076          | 13, 348          | 7.4  | 14.6                                    |
| PFCRN                         | 14, 378          | 13, 992          | 16   | 15.3                                    |
| PDM                           | 1, 487           | 1, 375           | 1.8  | 15.3                                    |
| PRT                           | 477              | 534              | 0.6  | 0.6                                     |
| VOTANTES                      | 141, 896         | 91, 430          | 50, 525  | 91, 430                                 |



## ELECCIÓN FEDERAL DE 1991 DISTRITO XV

De los resultados del proceso electoral federal de 1991 la votación favoreció al PRI con Felipe Medina Santos como propietario y a Daniel Reyes como suplente.

### ELECCIÓN FEDERAL 1991

| PARTIDOS<br>POLÍTICOS   | SENADORES       | DIPUTADOS DE<br>REPRESENTACIÓN<br>PROPORCIONAL | DIPUTADOS DE<br>MAYORÍA RELATIVA |
|-------------------------|-----------------|--|----------------------------------|
| PAN                     | 20, 744         | 20, 106  | 20, 068                          |
| PRI                     | 109, 152        | 110,932  | 110, 138                         |
| PPS                     | 108, 758        | 5, 953   | 5, 868                           |
| PRD                     | 16, 849         | 15, 947  | 15, 928                          |
| PFCRN                   | 3, 227          | 15, 689  | 14, 642                          |
| PARM                    | 3, 701          | 3, 091   | 3, 072                           |
| PDM                     | 2, 044          | 3, 056   | 3, 055                           |
| PRT                     | 3, 791          | 2, 025   | 2, 021                           |
| PEM                     | 2, 271          | 3, 825   | 3, 835                           |
| PT                      | 220             | 2, 024   | 2, 020                           |
| VOTOS NO<br>REGISTRADOS | 180, 289        |  | 103                              |
| VOTOS VÁLIDOS           | 7, 570          | 181, 639                                       | 180, 750                         |
| VOTOS NULOS             |                 | 18   | 8, 091                           |
| <b>TOTAL</b>            | <b>187, 859</b> | <b>182, 657</b>                                | <b>189, 442</b>                  |

## ELECCIÓN FEDERAL DE 1994

Como resultado de la elección federal en el Estado de México para elegir presidente de la República se desprenden las siguientes cifras:

### ELECCIÓN FEDERAL DE 1994

| PARTIDOS<br>POLÍTICOS | ESTADO DE    |         | MUNICIPIO   |         |          |        |
|-----------------------|--------------|---------|-------------|---------|----------|--------|
|                       | NACIONAL     | 0%      | MÉXICO      | 0%      | CHALCO   | 0%     |
| PAN                   | 9' 146, 841  | 26. 69% | 1' 179, 422 | 26.20%  | 25, 556  | 19.50% |
| PRD                   | 5' 852, 134  | 17. 07% | 835, 135    | 18.55%  | 26, 322  | 20.08% |
| PDM                   | 97, 935      | .29%    | 14, 193     | .32%    | 440      | .34%   |
| PRI                   | 17' 181, 651 | 50.13%  | 2' 143, 122 | 47.60%  | 68, 337  | 52.14% |
| PFCRN                 | 297, 901     | .87%    | 45, 385     | 1.01%   | 1, 977   | 1.51%  |
| PT                    | 970, 121     | 2.83%   | 150, 186    | 3.34%   | 4, 586   | 3.50%  |
| PPS                   | 167, 594     | .49%    | 26, 053     | .58%    | 789      | 3.60%  |
| PARM                  | 192, 795     | .56%    | 22, 075     | .49%    | 641      | .49%   |
| PVEM                  | 327, 313     | .95%    | 82, 171     | 1.83%   | 2, 199   | 1.68%  |
| V. NO REG.            | 43, 715      | .13%    | 4, 481      | .10%    | 227      | .17%   |
| V.VÁLIDOS             | 34' 277, 000 | 100.00% | 4, 502      | 100.00% | 131, 074 | 100%   |
| V. NULOS              | 1' 008,291   |         | 114, 214    |         | 3, 895   |        |
| TOTAL                 | 35' 285, 291 |         | 4' 616, 437 |         | 134, 969 |        |

En la contienda electoral de 1994 participaron los partidos y candidatos siguientes:

PRI, Ernesto Zedillo Ponce de León; PAN, Diego Fernández de Ceballos; PRD, Cuautémoc Cárdenas Solórzano; PDM, Pablo Emilio Madero Beldén; PFCRN, Rafael Ignacio Aguilar Talamantes; PT, Cecilia Soto González; PPS, Marcela Lombardo Otero; PARM, Alvaro Pérez Treviño González; PVE, Jorge González Torres.

## ELECCIÓN PRESIDENCIAL EN CHALCO

El 24 de agosto de 1994 se procedió a realizar el cómputo distrital de la elección de presidente de los Estados Unidos Mexicanos, en los siguientes términos:

### ELECCIÓN FEDERAL 1994, XV DISTRITO CHALCO

| PARTIDOS<br>POLÍTICOS   | PRESIDENTE DE<br>LA REPUBLICA | SENADORES | DIPUTADOS DE<br>REPRESENTACIÓ<br>PROPORCIONAL | DIPUTADOS DE<br>MAYORÍA<br>RELATIVA |
|-------------------------|-------------------------------|-----------|---|-------------------------------------|
| PAN                     | 62,059                        | 61,801    | 58,729  | 58,687                              |
| PRI                     | 152,797                       | 148,686   | 151,536                                       | 151,444                             |
| PPS                     | 1,672                         | 2,079     | 2,316   | 2,314                               |
| PRD                     | 64,100                        | 63,221    | 63,013  | 62,991                              |
| PFCRN                   | 3,564                         | 4,365     | 4,312   | 4,308                               |
| PARM                    | 1,398                         | 1,911     | 1,766   | 1,763                               |
| PDM                     | 884                           | 1,071     | 1,068   | 1,067                               |
| PT                      | 9,963                         | 9,667     | 9,951   | 9,943                               |
| PVEM                    | 5,479                         | 7,341     | 7,063   | 7,057                               |
| VOTOS NO<br>REGISTRADOS | 699                           | 376       | 337   | 337                                 |
| VOTOS VÁLIDOS           | 302,615                       | 300,518   | 300,091                                       | 309,601                             |
| VOTOS NULOS             | 8,782                         | 8,870     | 9,704   |                                     |
| TOTAL                   | 311,397                       | 309,338   | 309,795                                       |                                     |

## APÉNDICE

### ENCUESTAS

La drástica vuelta de hoja en la votación de 1991 respecto a la anterior de 1988, dio lugar a una investigación de campo basada en la aplicación de una encuesta a individuos de las distintas colonias del Valle de Chalco.

De los resultados de ella, nos dimos cuenta que pese a que el IFE, reconoció la victoria de Cuauhtémoc Cárdenas en el Estado de México, los habitantes del Valle negaron haber otorgado su voto al Frente Democrático Nacional (FDN).

Pasadas las elecciones para diputados y senadores de 1991, la inclinación política favoreció al PRI y al presidente Carlos Salinas, ya que las personas constantemente mencionaron el agradecimiento al gobierno por las obras construídas en tres años.

De 1988 a 1991, entre ellas, se encontraban: la construcción de escuelas, la introducción de tubería para agua, se inauguró el servicio de luz eléctrica y la visita del papa Juan Pablo II, ya se había realizado.

Las preguntas formuladas fueron contestadas por 166 personas. De sus respuestas se desprende que además de revelar el cambio en su preferencia política, dejaron al descubierto su participación en movimientos de presión a las autoridades municipales, estatales y federales para la introducción de los servicios públicos.

1) ¿Por quién votó en las elecciones presidenciales de 1988?

- |                                  |     |             |
|----------------------------------|-----|-------------|
| a) Carlos Salinas de Gortari     | PRI | 66 personas |
| b) Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano | FDN | 39 personas |

|                        |     |             |
|------------------------|-----|-------------|
| c) Manuel J. Clouthier | PAN | 7 personas  |
| d) Otro                |     | 15 personas |
| e) No contestó         |     | 39 personas |

2) ¿Carlos Salinas ha hecho lo que prometió como candidato presidencial?

|                |     |
|----------------|-----|
| Sí             | 101 |
| No             | 35  |
| No contestaron | 30  |

3) ¿Asistió a juntas, mítines, marchas o plantones para pedir la introducción de servicios públicos?

|             |    |
|-------------|----|
| Sí          | 99 |
| No          | 59 |
| No contestó | 8  |

4) ¿El gobierno introdujo servicios públicos para obtener votos a favor del PRI?

|             |    |
|-------------|----|
| Sí          | 80 |
| No          | 27 |
| No contestó | 8  |

Cifras obtenidas en la Secretaría de la Defensa del Voto del Partido de la Revolución Democrática, muestran la diferencia en la cantidad de votación en 1988 y 1991.

El Área de Informática del PRD, realizó un estudio comparativo de cifras resultantes en ambas votaciones en Chalco:

El PRI que en 1988 obtuvo 28, 520 votos; el 31.20%; en 1991 se recuperó al ganar 110,138 sufragios y contabilizar el 60.93%. La diferencia fue de 81,618 votos, lo que significó un crecimiento de 286.18%.

Mientras que el FDN que en 88 ganó con 53,484 sufragios, el 58.50% de la votación; en 1991 captó 15,928 votos, el 8.81%, perdió 37,556 simpatizantes y decreció el 70.22%.

Chalco se situó entre los diez distritos con mayor decremento de votación para el PRD.

## BIBLIOGRAFÍA

Alzati Calderón, Enrique y Daniel Cazés.  
Prontuario de resultados, elecciones federales de 1988.  
México, Fundación Arturo Rosembueth para el avance de la ciencia,  
julio, 1991, primera parte, p. 4, 5, 24, 25, 50 y 66.

Alzati Calderón, Enrique y Daniel Cazés.  
Prontuario de resultados, elecciones federales de 1988.  
México, Fundación Arturo Rosembueth para el avance de la ciencia,  
julio, 1991, segunda parte, p. 149-153.

Anda Gutiérrez, Cuauhtémoc.  
El programa nacional de solidaridad. Debates y opiniones.  
México, offset Universal, 1994, 281 pp.

Borge Tomás.  
Salinas. Los dilemas de la modernidad,  
México, Siglo XXI Editores, 1993, 230 pp.

Centro de Estudios de la Gobernabilidad.  
Archivos electorales. Estado de México,  
México, 1994, p. 28, 34, 47 y 48.

Gobierno del Estado de México.  
Información básica, geográfica y estadística del municipio Valle  
de Chalco Solidaridad, Toluca, Estado de México, 1994, 49 pp.

Instituto Federal Electoral.  
Memoria del proceso electoral federal de 1994,  
colección Organización electoral, serie El proceso electoral, México  
XV Distrito Chalco, México, IFE, 1995, p. 105-108.

Rio Reynaga, Julio del.  
Técnica del reportaje,  
México, UNAM, 1964, p. 13-23.

Secretaría de Desarrollo Social.

Valle de Chalco. Crónica de una transformación en marcha,  
México, Sedesol, 1994, 53 pp.



## HEMEROGRAFÍA

Acosta, Carlos.

"Solidaridad, el gran constructor de imagen personal", en Proceso, No. 776, 16 de septiembre de 1991, p. 20-23.

Albarrán de Alba, Gerardo.

"La asignación de recursos de Pronasol, orientada por criterios políticos", en Proceso, No. 906, 14 de marzo de 1994, p. 38-40.

"Alcé la palanca y la luz iluminó la mirada de ese niño", en Excélsior, 12 de enero de 1990, p. 1 y 26.

Alemán Alemán, Ricardo.

"Fue firmado el primer convenio de fusión de los partidos de izquierda", en La Jornada, 20 febrero de 1987, p. 12.

Alvarez del Villar, Gonzalo.

"Ni con todo el presupuesto daríamos todos los servicios que necesita Chalco: el alcalde", en Uno más Uno, 22 de octubre de 1989, p. 1.

"Basura y aguas negras en calles de Chalco por lluvias", en Excélsior, 19 de julio de 1990, p. 3.

Beltrán del Río, Pascal.

"En las elecciones internas en el Estado de México, los priístas vuelven a defraudarse", en Proceso, No. 725, 24 de septiembre de 1990, p. 14-19.

Camacho Guzmán, Oscar.

"Chalco una gran ciudad dormitorio entre el lodo y las tolveneras", La Jornada, 3 de abril de 1989, p. 1 y 40.

Castellanos, Vicente.

"Amibiasis y parasitosis comunes en Chalco", en El Universal, 7 de octubre de 1990, p. 3.

“Cortan 200 tomas de agua después de la visita de Salinas.  
en El Universal, 11 de enero de 1990, p. 4.

Chávez, Elias.

“Salinas ofreció cumplir las promesas, hacer lo que se dice, responder  
a lo pactado” en Proceso, No. 631, 5 de diciembre de 1988, p. 6-9.

Galindo, Bertha Alicia.

“El uso electorero del Pronasol, su mal”  
en El Financiero, 17 de mayo de 1995, p. 46.

Granados Chapa, Miguel Angel.

“Plaza Pública”, La Jornada, 8 de julio de 1988, p. 1.

“Graves rezagos en el Estado de México por la política oficial”,  
en La Jornada, 6 de febrero de 1987, p. 10.

Gobierno del Estado de México.

Un nuevo Chalco, 1994, 17 pp.

González Guevara, Rodolfo.

“Elocuencia del silencio” en Excélsior, 9 de julio de 1988, p. 10.

“Invasores de tierras”, en El Mercurio, julio de 1987, p. 8.

Ibarra, Ma. Esther y Salvador Corro.

“El Pronasol medio de liquidación del federalismo”,  
en Proceso, No. 730, 29 de octubre de 1990, p. 11-13.

“La justicia no soporta más promesas”,  
en Excélsior, 19 de octubre de 1989, p. 1 y 42.

“Lodo y olores fétidos provocan enfermedades a alumnos de Chalco”,  
en El Día, 13 de octubre de 1991, p. 1.

Maya, Ben.

“Cierran 5 hidrantes en Chalco” en El Universal, 3 de octubre de 1990,  
p. 5.

Maya, Ben.

"El tráfico y despojo de predios, actividades cotidianas en Chalco, a causa de la ignorancia", en EL Universal, 27 de enero de 1990, p. 3 y 6.

Mejía, Francisco.

"Demandas mexiquenses", en El Nacional, 14 de mayo de 1990, p. 5.

Mendez, Raymundo.

"Ocupan en Chalco oficinas de la compañía de luz", en La Jornada, 20 de abril de 1989, p.6.

Ochoa Vidal, Juan.

"Se proclamó Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano triunfador de los comicios", en Excélsior, 10 de julio de 1988, p.1 y 28.

"Ordenó Pichardo Pagaza medidas emergentes en apoyo a los damnificados del Valle de Chalco", en El Día, 13 de julio de 1990, p. 8.

Ortega Pizarro, Fernando.

"El Pronasol anula gobernadores, soberanía y federalismo" en Proceso, No. 731, 5 de noviembre de 1990, p. 14-17.

"Porcentajes oficiales", en La Jornada, 14 de julio de 1988, p. 1.

Programa Nacional de Solidaridad.

"Obra solidaria para vivir mejor", enero de 1990, 16 pp.

Programa Nacional de Solidaridad.

"Valle de Chalco Solidaridad", 1994, 17 pp.

"Progresas", en Tiempo, septiembre de 1997.

Ramirez, Luis Arturo.

"Desbordó un canal de desagüe en Chalco, afectadas 500 viviendas", en Excelsior, 2 de septiembre de 1990, p. 1.

Ríos Navarrete, Humberto.

"Costará 200 mil millones meter en Valle de Chalco el alcantarillado: el alcalde", en Uno más Uno, 19 de enero de 1990, p. 10.

Rivera, Miguel Angel.

"Clase política", en La Jornada, 23 de febrero de 1988, p.3.

Rivera, Miguel Angel.

"La electricidad gran avance, pero queda mucho por hacer", en La Jornada, 12 de enero de 1990, p. 6.

Rivera, Miguel Angel.

"Proclamó el candidato del PRI su victoria", en La Jornada, 8 de julio de 1988, p. 6.

Robles, Manuel.

"Fondos de Pronasol para remodelar y construir templos y hasta casas para sacerdotes", en Proceso, No.761, 3 de junio de 1991, p. 12-17.

Rodea, Felipe.

"Metamorfosis del Valle de Chalco", en El Nacional, 7 de noviembre de 1993, p. 29.

Rodríguez Castañeda, Rafael.

"México, pobre e injusto; el destino de los pobres; más pobreza, la única solución, política", en Proceso, No. 727, 8 de octubre de 1990, p. 6-11.

Rodríguez Galáz, Yazmín.

"Busca el gobiernolegitimarse con la visita papal: Ifigenia Martínez", en Excélsior, 5 de mayo de 1990, p. 19.

Rodríguez, Rurth.

"Niega Rojas que el Pronasol haya tenido un manejo electorero", en El Universal, 18 de febrero de 1995, p. 3.

Salinas de Gortari, Carlos.

"Renovar nuestra capacidad de indignación ante la injusticia", en La Jornada, 13 de mayo de 1988, p. 1.

Samaniego Reyes, Fidel.

"A los 83 días de haberlo prometido, Salinas iluminó el Valle de Chalco", en El Universal, 12 de enero de 1990, p. 1 y 27.

Silva Vega, Silvia.

"Será este año crítico para el priismo, advierte Pichardo", en El Universal, 4 de enero de 1990, p. 2.

"Sin servicios un millón de habitantes del Valle de Chalco", en La Jornada, 23 de febrero de 1988, p. 3.

"Solidaridad óxigeno para el PRI", en Proceso, No. 718, 6 de agosto de 1990, p. 8-11.

"Todo listo en San Miguel Xico para la misa que celebrará el santo padre", en Novedades, 5 de mayo de 1990, p. 11.

"Un millón de personas sin servicios básicos", en La Jornada, 12 de diciembre de 1987, p. 1.

Valle, Eduardo.

"Cifra de los amigos", en El Universal, 21 de julio de 1988, p. 6.

Velasco Sánchez, Angeles.

"El crecimiento urbano en la cuenca lechera de chalco", en Excélsior, 9 de diciembre de 1991, p. 3.

"Vive el país una crisis de legitimidad: AN", en Excélsior, 10 de julio de 1988, p. 1.